



Universidad de Concepción
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología

**REVUELTA SOCIAL DEL 18-O EN LA CIUDAD DE
CONCEPCIÓN: RELATOS, ARTIVISMO Y ACCIÓN POLÍTICA
CALLEJERA EN LA RECONFIGURACIÓN DEL ESPACIO
URBANO**

**Tesis para optar al grado académico de Magister en Investigación
Social y Desarrollo**



POR: Constanza Riquelme Caro.
Guía de tesis: Rodrigo Ganter Solís
Co-guía de tesis: Katia Valenzuela Fuentes

Marzo, 2021
Concepción, Chile

Autorización



Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica del documento.

Dedicatoria



A lxs presxs y a lxs heridxs de la revuelta

Agradecimientos

Agradecimientos a todos quienes participaron de este proceso, a los activistas que colaboraron en el estudio: por su valioso tiempo y generosa disposición, A mi profesor por ser siempre una guía y su eterna disponibilidad. Y al proyecto de Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Concepción por su financiamiento a esta iniciativa.



Tabla de contenido

| | |
|---|-------------|
| Autorización..... | ii |
| Dedicatoria..... | iii |
| Agradecimientos..... | iv |
| Resumen..... | viii |
| I. Introducción..... | 1 |
| II. Capítulo 1 Planteamiento del Problema de Investigación..... | 2 |
| a) Antecedentes de Investigación | 2 |
| b) Preguntas de Investigación | 9 |
| III. Capítulo 2: Marco de Referencia Teórica..... | 10 |
| a) Repertorios de acción colectiva callejera: Trayectorias | 10 |
| b) Medios de comunicación alternativos como herramientas de lucha | 14 |
| c) La ciudad como espacio de lucha y disputa | 16 |
| d) Subjetivación: arte y política | 18 |
| IV. Capítulo 3: Diseño Metodológico..... | 25 |
| a) Supuestos de Investigación..... | 25 |
| b) Objetivo general | 25 |
| c) Objetivos Específicos | 25 |
| d) Enfoque de investigación..... | 26 |
| e) Tipo de diseño | 26 |
| f) Fuentes y técnicas de recolección de datos | 27 |
| g) Diseño Muestral..... | 28 |
| h) Técnica y análisis de datos | 30 |
| i) Consideraciones éticas..... | 31 |
| V. Capítulo 4: Presentación de Resultados..... | 33 |
| 1. Semblanza de las/os activistas | 33 |
| 2. Habitando la Revuelta “El 19-O” | 41 |
| a) La previa | 42 |
| b) El fuego como catalizador | 43 |
| c) Un año nuevo insurrecto | 44 |
| 3. Motivaciones de una revuelta..... | 46 |
| a) La falta de Humanidad..... | 48 |
| b) Esperanzas en el futuro | 48 |

| | |
|---|------------|
| 4. Emociones de la revuelta y la Revuelta de las Emociones | 55 |
| a) La felicidad de animales libres | 55 |
| b) El miedo y la incertidumbre..... | 55 |
| c) Una arenga emocional | 56 |
| 5. Espacios urbanos y el arte | 58 |
| a) La calle empezó a hablar..... | 59 |
| b) La democratización de la calle..... | 62 |
| c) El arte como lenguaje | 62 |
| 6. El arte como arma de la revuelta | 65 |
| a) Objetivos de inter-venir la ciudad..... | 66 |
| 7. Repertorios de Acción colectiva | 71 |
| a) El arte en las murallas..... | 74 |
| b) Practicas recurrentes..... | 81 |
| 8. Sentidos y significados de la revuelta..... | 85 |
| 9. Rol de las Redes Sociales..... | 89 |
| 10. Redes Sociales y Reconfiguración del espacio urbano | 93 |
| 11. Aproximaciones al Inter análisis: Reporte etnográfico..... | 95 |
| VI. Capítulo 5: Discusión y Conclusiones | 98 |
| VII. Bibliografía..... | 106 |
| VIII. Trabajos citados..... | 110 |
| IX. Adjuntos | 114 |

Índice de Tablas

| | |
|--|----|
| Tabla N°1: Caracterización de lxs entrevistadxs..... | 29 |
| Tabla N°2: Actividades para la investigación..... | 33 |

Índice de Ilustraciones

| | |
|--|----|
| Figura N°1: Espiral de las motivaciones | 51 |
| Figura N°2: Espiral de las emociones | 56 |
| Figura N°3: Intervención en Tribunales de Justicia, Concepción..... | 74 |
| Figura N°4 y N°5: Intervención Artística en Tribunales de Justicia de Concepción | 76 |
| Figura N° 6 y N°7: Listado de personas muertas en “democracia” | 77 |
| Figura N° 8: Intervención en Avenida Paicaví, 2019..... | 78 |
| Figura N°9 y N° 10: Intervención artística Mall del Centro, Concepción | 79 |
| Figura N°11 y N°12: Intervenciones realizadas en la ciudad de Concepción..... | 80 |
| Figura N°13: Proyección realizada en Tribunales de Justicia, Concepción..... | 81 |
| Figura N° 14: Plazuela frente al Colegio Juan Gregorio Las Heras..... | 96 |
| Figura N° 15: Mapa participativo..... | 97 |

Índice de Gráficos

| | |
|--|----|
| Gráfico N°1: “¿Pretende usted participar en alguno de los cabildos a los que están convocando los alcaldes y los chilenos?”..... | 38 |
| Gráfico N°2: “Evaluación de confianza en instituciones escala de 1 a 10” | 40 |
| Gráfico N°3: Balance INDH a un año del 18 de octubre | 53 |
| Gráfico N°4: Respecto al actual movimiento social, usted se encuentra:” | 54 |
| Gráfico N°5: “Evaluación de confianza en formas de comunicación en escala de 1 al 10” | 58 |
| Gráfico N°6: “¿Cuán importante considera usted que es para el país que se cambie la actual Constitución?” | 71 |

Resumen

La investigación pretende indagar en las principales formas de reconfiguración del espacio urbano a partir del relato y los repertorios de acción colectiva desplegados por los/as artistas que participaron en el ciclo de protestas del 18 de octubre de 2019 en la ciudad de Concepción. Indagar en la construcción discursiva contrahegemónica de ciudad que plantean los nuevos movimientos sociales, dando cuenta también del papel que cumplen los medios de comunicación alternativos en estos escenarios. La metodología utilizada se asocia con el método biográfico, específicamente el trabajo con relatos de vida de activistas.

De esta forma es posible evidenciar en los resultados, nuevos espacios sociopolíticos y la conformación de geografías socioemocionales donde tiene cabida la desobediencia civil, la compleja red de repertorios de acción colectiva escenificados durante las jornadas de protesta, la multitud de afectos compartidos y la disputa concreta del espacio urbano, en tanto territorio y en tanto ciudad posible, imaginada colectivamente. Es importante aquí mencionar que el arte jugó un rol fundamental, convirtiéndose no sólo en un arma de apropiación y reconfiguración territorial, sino que también transformándose en el motor para la producción de subjetividades, nuevas formas de activismo político y de habitar la ciudad en escenarios de protesta, detonando la creación y la práctica de otra concepción de lo político, donde tienen cabida una multitud de actos de vida creativa y futuros alternativos al ethos neoliberal en el contexto chileno.

Palabras Claves: Revuelta social, activismo, subjetividad política, reconfiguración del espacio urbano.

Abstract:

This research aims to investigate the main forms of reconfiguration of urban space based on the narrative and repertoires of collective action deployed by the artists who participated in the cycle of protests on October 18, 2019 in the city of Concepción. It also aims to investigate the counter-hegemonic discursive construction of the city posed by the new social movements, also giving an account of the role played by alternative media in these settings. The methodology used is associated with the biographical method, specifically the work with life stories of activists.

In this way, it is possible to show in the results, new socio-political spaces and the conformation of socio-emotional geographies where civil disobedience has a place, the complex network of collective action repertoires staged during the days of protest, the multitude of shared affections and the concrete dispute over urban space, as a territory and as a possible city, collectively imagined.

It is important to mention that art played a fundamental role, becoming not only a weapon of appropriation and territorial reconfiguration, but also becoming the engine to produce subjectivities, new forms of political activism and inhabiting the city in protest scenarios, triggering the creation and practice of another conception of politics, where a multitude of acts of creative life and alternative futures to the neoliberal ethos have a place in the Chilean context.

Keywords: Riot, activism, political subjectivity, reconfiguration of the urban space.

I. Introducción

Los nuevos movimientos sociales con el objetivo de poder construir su propio discurso de la realidad urbana y contrarrestar los simbolismos y realidades hegemónicas que ha impuesto el capitalismo, harán uso de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación para establecer un proceso de comunicación diferente que ha tendido a dar una fuerte lucha en los últimos años. La revuelta social del 18 de octubre de 2019 parece enmarcarse en una serie de movilizaciones en las últimas décadas en Chile y el mundo, que adquirió una serie de características distintas a los levantamientos del siglo XX, hoy cargadas de contenido corporal, espacial, estético y con fuerte presencia en las redes sociales.

Indagar en la construcción discursiva de realidad que plantean los nuevos movimientos sociales a través de los medios de comunicación alternativos y el impacto que tiene en el espacio urbano a través de los relatos y específicamente de la acción colectiva parece ser una necesidad latente si pretendemos entender la forma de articularse y actuar de las nuevas colectividades, así como del nuevo orden que va adquiriendo el espacio urbano; acciones colectivas que emprendidas en la ciudad le “otorgan al espacio un sentido opuesto al inicialmente previsto. La creatividad desbordante [de las manifestaciones sociales, dan] lugar a la modificación estética y funcional del espacio, [permitiendo] una reordenación popular del territorio”. De este modo, los grupos sociales reivindican la ciudad como un espacio de las personas y no como espacio de consumo y de control (Díaz-Parra & Candón-Mena, 2014, págs. 6, 7). A partir de las prácticas y los relatos de los activistas se deja ver cómo el arte cobra gran protagonismo en el momento de la revuelta social del 18-O, en dónde se presenta como una nueva forma de subjetivación política que permite llevar a la realidad horizontes de futuro que parecían imposibles. Temática abordada que se relaciona con la praxis de los propios/as activista, así como con la trayectoria de la investigadora del estudio.

Cabe destacar que esta tesis se enmarca en el Proyecto Multidisciplinario “Repertorios de Acción Colectiva en los ciclos de protesta asociados al año 2019 en el Gran

Concepción” de la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Concepción.

II. Capítulo 1 Planteamiento del Problema de Investigación

a) Antecedentes de Investigación

La impronta capitalista y de su versión más actual, ha logrado imponerse como la única forma posible de organizar la sociedad y la economía. La hegemonía supone, para lograr perdurabilidad y aceptación de lo impuesto, dominación cultural; pues ante la imposibilidad de recurrir permanentemente a la fuerza física y militar, se debe intervenir sobre las formas de ver, entender y actuar en el mundo (Schleifeifer, 2015, pág. 221). En este sentido los medios de comunicación juegan un rol importante en la producción y circulación de formas simbólicas (información, puntos de vista, entretenimiento, etc.) y han contribuido a través de sus estrategias y contenidos a legitimar cierto orden de cosas, que en este caso corresponde a lo que define el neoliberalismo (Schleifeifer, 2015, págs. 228, 229, 230). Es importante mencionar que:

Los públicos cuentan con capacidades de negociación y resimbolización, capacidades de formas desigualmente distribuidas en las sociedades capitalistas. No obstante, ello no quita importancia al poder de imposición simbólica de los medios máxime cuando esos medios de producción de significado están concentrados, desde el punto de vista estructural de propiedad en pocos prestatarios. (Schleifeifer, 2015, pág. 229)

La relevancia de indagar en las construcción discursiva de realidad que plantean los nuevos movimientos sociales¹ a través de los medios de comunicación alternativos y el impacto que esta tiene sobre la ciudad a través de la acción colectiva, deja de manifiesto el potencial existente dentro de los mismos, abarcando no solo la construcción simbólica de una ciudad (diferente a la neoliberal) propuesta en el ciberespacio sino que además, busca

¹ Se utilizará el termino nuevos movimientos sociales para hacer referencia al colectivo social que participó en el estallido social de octubre del año 2019, sin que por ello tenga que cumplir con las características de movimiento social planteadas por Federico L. Schuster. Libro “Tomar la Palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en Argentina contemporánea” (2005) Pág. 45.

territorializar dichas ideas a través de la utilización de estrategias que permiten reconfigurar el espacio urbano.

El levantamiento social del 18 de octubre del año 2019 al igual que otras múltiples manifestaciones juveniles de la última década en Chile, se enmarca dentro de una serie de movimientos que abarcan desde los movimientos medioambientales y territoriales, el movimiento por las pensiones “NO + AFP”, el movimiento feminista, entre otros; es más, ya en 2015 el Informe de Desarrollo Humano en Chile titulado “Los tiempos de politización” dejaba de manifiesto los nuevos desafíos frente a los cuestionamientos de la sociedad chilena en diversos planos de lo social: como la ampliación de la discusión pública, el aumento de la conflictividad y la movilización social, así como el involucramiento ciudadano. (PNUD, 2015, pág. 15) A nivel internacional es parte de procesos de movilización como lo es el 15M español, la primavera árabe, las protestas de Wall Street, etc. (Sandoval, 2020, pág. 2).

Se podría pensar entonces que desde el siglo XXI en adelante se han incrementado los niveles de desconfianza de algunas instituciones políticas, un rechazo colectivo frente a los sistemas políticos imperantes (Ganter Solís, Vergara Andrades, & Fuica Rebolledo, 2017, pág. 82), es más los partidos políticos y otras instituciones han ido sufriendo una gran pérdida de credibilidad y de legitimidad, y son los/as jóvenes principalmente quienes se muestran poco interesados y las opiniones sobre la política y su reputación tiende a ser negativa (Subirats, 2015, págs. 123,124), no obstante si se observa la participación en manifestaciones políticas esta tiende a aumentar considerablemente ejemplo de esto es la revolución pingüina, las manifestaciones feminista y la revuelta social del 18-O, esta última destacando por ciertas singularidades entre las que encontramos: la diversidad y complejidad de las agendas propuestas con diversos componentes materiales como inmateriales (temáticas relativas al abuso, la confianza, el respeto, etc.) si bien los acontecimientos iniciados desde el mes de octubre en adelante ...

...tuvieron como detonante el gesto de un grupo de estudiantes secundarios saltando las barreras del metro, llamando a evadir el pasaje en protesta por el alza

del transporte público. Ello dio lugar a un conjunto heterogéneo de demandas, protestas, enfrentamientos, movilizaciones y violencias... (Araujo, 2019, pág. 9)

Entre otras de sus características destaca lo sostenida que fue en el tiempo durante meses, haberse dado en distintos territorios de todo el país, su fuerte convergencia entre el ciberespacio y el espacio de la calle, la fuerte represión por parte del estado a través de la brutalidad policial cargada de crímenes de lesa humanidad, es más

Al final del mes de octubre, uno de los tantos balances cifrados que circulaban arrojaba la realidad de 20 muertos (cinco por la acción de agentes del Estado), más de 1.200 heridos y varios miles de detenidos, un número significativo de personas habían perdido un ojo, varias denuncias de casos de tortura... (Martuccelli, 2019, pág. 371)

, así como la pronunciada ausencia de liderazgos, en marcado contraste a lo sucedido en las movilizaciones estudiantiles de 2011 (Martuccelli, 2019, pág. 375).

La instauración del modelo económico y social en Chile, que orientó su economía hacia la exportación, que se abrió al mercado internacional en algo más de cuatro décadas impulsó nuevos ideales sociales a la vez que se transformaron los principios de protección social, expandiendo la privatización de la educación, la previsión social y la salud, restringiendo los servicios públicos a los cuales los ciudadanos podían acceder (Araujo, 2019, pág. 18); la crítica al modelo o incluso estando de acuerdo con el, reconoció la magnitud de costos personales, familiares y sociales de forma transversal. Si bien, las críticas al sistema en la primera década del siglo venían aparejadas de una percepción de impotencia y de límites, en el siguiente decenio, la resignación fue ganando formas críticas cargadas de irritación con un cambio en la autopercepción y conciencia respecto a la capacidad de acción. (Araujo, 2019, págs. 23-24).

Hoy (...) la sociedad chilena cuenta con individuos más fuertes; con mayores expectativas de horizontalidad; con la convicción de poder actuar sin instituciones;

con expectativas más altas sobre el mínimo vital digno; individuos portadores de una aguzada sensibilidad frente al abuso y la falta de respeto (Araujo, 2019, pág. 33)

La crítica a la economía política se tornó indisociable de la crítica a la industria de la cultura, los medios de prensa y a todos los fenómenos vinculados de una manera u otra a la explotación capitalista (Valdés, 2013, pág. 179). Los medios de comunicación tradicionales (aunque no de forma exclusiva) han estado históricamente al servicio de cierta elite y grupos de poder. Los movimientos sociales por su parte han hecho un uso estratégico de los medios de comunicación tradicionales, a la vez que utilizan medios de comunicación alternativos (para reinterpretar los mensajes mediáticos y contrarrestar los marcos simbólicos adversos al movimiento. (Candón Mena, 2012, pág. 679). He aquí “la importancia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación que posibilitan las mediaciones y las relaciones sociales al margen de los grandes medios que definen el discurso público.” (Candón Mena, 2012, pág. 680) Ayala y Bello (2007) por su parte señalan que el elemento que determina a los medios alternativos es el hecho que se encuentren en un lugar frente a lo dominante lo que se expresa en la organización, estructura de medio, gestión, contenidos y financiación. (Hernández Ceballos & Chaguaceda Noriega, 2013, pág. 66)

En este sentido, los nuevos movimientos sociales con el objetivo de poder construir su propio discurso de la realidad y contrarrestar los simbolismos y realidades hegemónicas, harán uso de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación para establecer un proceso de comunicación diferente, como menciona Candón Mena (2012) internet como espacio comunicativo de dialogo multidireccional facilita la construcción de identidades e interpretaciones alternativas al discurso dominante (Candón Mena, 2012, pág. 684).

Xue Ting & Jacqueliën van Stekelenburg (2018) plantean que de las contribuciones importantes de internet en la estimulación de la acción colectiva (en el contexto chino y países occidentales), se debe al bajo costo de la comunicación en línea tanto para las publicaciones y el acceso a la información lo que reduciría el costo de la participación política. Sin embargo, en este punto -y tal y como mencionamos con anterioridad -en el

contexto latinoamericano es pertinente cuestionarnos las condiciones socioeconómicas de cada país para poder hacer un análisis al respecto. Otro punto propuesto, es que Internet impulsa la difusión de información sobre una escala sin precedentes y permite colaboraciones independientes del tiempo en más lugares. (Ting & van Stekelenburg, 2018, pág. 916).

Durante el año 2014, Díaz Parra & Candón Mena van a agregar que

de forma similar al espacio geográfica, en internet se crean comunidades en base a intereses compartidos, estableciéndose nuevos tipos de relaciones a través del espacio virtual y surgiendo nuevas formas de socialización. Las comunidades virtuales y ciber comunidades se construyen sobre afinidades, intereses comunes e identificaciones mutuas de forma independiente a las proximidades geográficas y suponen una reconstrucción de la comunidad en el ciberespacio. (Díaz-Parra & Candón-Mena, 2014, pág. 4)

De este modo, la socialización de los nuevos movimientos sociales se produce por tanto en nuevos espacios, históricamente físicos, pero hoy día también virtuales. Estos espacios simbólicos, y entre estos, específicamente el ciberespacio permite la socialización de diversas personas que se constituyen sobre intereses comunes que muchas veces las distancias geográficas no han permitido. Si bien, se utiliza de preferencia el concepto de ciberlugar para dar énfasis a la corporeidad y la continuidad entre espacios físicos y virtuales (lo que es pertinente para los fines de este estudio) este espacio estaría definido por una interacción que, trasgrediendo las dimensiones espaciotemporales, se configura en un nuevo espacio de comunidad a través de la horizontalidad o bidireccionalidad de las TIC. (Díaz-Parra & Candón-Mena, 2014, págs. 4,5).

Es importante mencionar que será en la impresión de los contenidos creados en dichas plataformas digitales hacia el espacio geográfico, específicamente hacia la ciudad neoliberal, donde se desarrolle una especie de sinergia en la que participa el colectivo social. Es decir, la dimensión simbólica y la dimensión física/material en una interdependencia, que lejos de actuar de forma causal, interactúan influyéndose mutuamente. Se plantea que este proceso es posible a través de los movimientos sociales,

que históricamente han tenido una relación de conflicto con los medios de comunicación tradicionales -perpetuadores del discurso hegemónico construido según los intereses de los grupos de poder- pero que a través de la utilización de los medios de comunicación alternativos pueden no sólo contradecir sino que también construir nuevos marcos interpretativos de realidad, discursos y definiciones de ciudad que serán llevados a la práctica por medio de la acción colectiva.

la consideración del espacio como construcción social e instrumento político por el que se enfrenta las territorialidades de los poderes dominantes y de los interés de acumulación de capital y representación y la acción estratégica de los movimientos sociales, las comunidades o los pueblos, En este sentido [comprender como los nuevos movimientos sociales tensionan] la dimensión hegemónica y antagónica del espacio que se manifiesta en la creación de nuevas territorialidades mediante [por ejemplo,] la ocupación y resignificación del espacio de la ciudad. (Díaz-Parra & Candón-Mena, 2014, pág. 3)

García Canclini (2000) planteaba que se vive un cambio de la ciudad como espacio público, porque es en los medios de comunicación masiva donde se desenvuelve para la población el espacio público, es decir, que los circuitos mediáticos toman una relevancia significativa por sobre los lugares tradicionales de encuentro, de formación de identidad y de construcción de imaginarios. Si bien esta realidad es una de las mayores dificultades que se puede encontrar en la época de los flujos de información, no menos cierto es que la territorialidad es necesaria para la conformación de ciudadanía, de una ciudadanía consciente y activa que se apropia de las ciudades haciendo uso de su derecho a la ciudad. Es fundamental la complementariedad y la interdependencia del espacio geográfico con el espacio virtual. Aunque aparentemente gana peso el segundo, [...] se mantiene la necesidad del espacio geográfico para la generación de identidades colectivas y como instrumento fundamental de la acción política. Las particularidades militantes, desarrolladas en torno a espacios concretos, en las que se genera el reconocimiento colectivo y el ejercicio de la solidaridad que caracterizan la sociabilidad humana y que permiten la acción política de base, siguen siendo un elemento central que produce con su acción nuevas territorialidades (Díaz-Parra & Candón-Mena, 2014, pág. 2). Esto cobra relevancia sobre todo si se quiere

dejar de manifiesto el impacto que tiene sobre el territorio urbano, la construcción de marcos de comprensión de ciudad en los medios de comunicación alternativos, medios que son utilizados por los nuevos movimientos sociales, estos últimos encargados de mediar entre el dialogo del ciberespacio y el espacio geográfico. De este modo la acción colectiva llevada a cabo por los movimientos sociales tensionará las dimensiones hegemónicas y antagónicas del espacio apropiándose del espacio público con fines funcionales, operativos, pero también simbólico a los poderes dominantes, de modo que el lugar se convierte en puntos de llegadas de las manifestaciones, lugares diarios de concentración, expresiones de actividades artísticas y sociales, otorgándole al espacio un sentido opuesto al inicialmente previsto. La creatividad desbordante de los movimientos sociales dará lugar a la modificación estática y funcional del espacio, una reordenación popular del territorio. (Díaz-Parra & Candón-Mena, 2014, págs. 5,6).

Como en cualquier país capitalista, el mercado chileno genera descontento, pues su sociedad depende casi exclusivamente del mercado para satisfacer la mayoría de sus necesidades, lo que está presente en prácticamente la totalidad de las experiencias subjetivas cotidianas (Sotomayor López, 2019, pág. 49). El impacto que tiene la lógica capitalista en el espacio geográfico y su ayuda a través de la construcción de discursos hegemónicos en los medios de comunicación tradicionales generará particular interés para poder indagar en los discursos contra hegemónicos de ciudad existente en los medios de comunicación alterativos y los marcos de acción colectiva utilizados por el movimiento social del año 2019 para apropiarse de la ciudad neoliberal ejerciendo su derecho a la ciudad, se aspira de este modo a la construcción de un conocimiento necesario para el desarrollo y la comprensión de las luchas sociales que se da actualmente en la sociedad chilena, relevando la narrativa de los/as propios/as activistas a través de la instalación de una investigación en el que se trabaja desde la co-construcción de la realidad. Del mismo modo dada la escasa información existente se pretende incorporar un enfoque más relacional entre el activismo y la espacialidad (la calle), es decir, plantear la relación que se da entre ambos. Con el fin de aportar en una lectura de los nuevos levantamientos generados a partir del siglo XXI, se busca dar cuenta del nuevo tipo de insurrecciones que son diferentes a las del siglo XX con conexiones a nivel global con otros levantamientos

donde el contenido corporal, espacial, estético y la fuerte presencia de las redes sociales cobra fuerte protagonismo.

Finalmente, el estudio que se pretende busca poder contribuir en la comprensión de las continuidades espaciales e interacciones existentes entre el espacio geográfico y el ciberespacio a través de la comprensión de relatos y repertorios de acción colectiva que reconfiguran el espacio urbano, problematizando tal interdependencia desde el relato de los propios actores involucrados. De este modo se busca poder contribuir en una propuesta investigativa de tipo dialógica participativa, pues la tesis contribuye a ir desinstalando el extractivismo en la investigación en Ciencias Sociales, sobre todo donde la ciencia se neoliberaliza, de este modo la investigación avanza con una estrategia metodológica que busca compartir y problematizar los resultados con quienes participaron del estudio. A su vez, pretende develar un nuevo modo de entender los levantamientos sociales generados a partir del siglo XXI, el modo en qué se organizan, actúan y los efectos que tienen dichas acciones para reconfigurar la calle. El conocimiento generado aquí pretende ser una contribución para el cambio social de modo que se continúen perfeccionando las prácticas de acción política callejera que permiten una apropiación efectiva y real de la ciudad de Concepción, todo esto con un claro enfoque que busca la defensa y la consecución de los derechos humanos. Para los fines expuestos entonces nos planteamos las siguientes preguntas de investigación.

b) Preguntas de Investigación

- ¿Cuáles son las principales motivaciones, emociones y relatos que ponen en circulación los activistas respecto a la revuelta social en el marco del 18-O?
- ¿Cuál es la relación entre la producción de los relatos, los repertorios de acción colectiva y la conformación de nuevas geografías en el contexto del 18-O?
- ¿Qué relación existe entre los relatos de los activistas y la reconfiguración de estas nuevas geografías?

- ¿Cuál es la función del arte en un contexto de conflictividad política como lo fue el 18-O en la ciudad de Concepción?

- ¿Hasta qué punto la función del arte tiene una relación con la emancipación sociopolítica y al mismo tiempo con horizontes antagonistas?

III. Capítulo 2: Marco de Referencia Teórica

a) Repertorios de acción colectiva callejera: Trayectorias

Si pretendemos observar cómo los sujetos políticos colectivos articulan *“su identidad y racionalidad, tradición e innovación, cultura y estrategia, cómo pueden hacer lo que saben y al mismo tiempo producir rupturas en las formas expresivas de fuerte impacto simbólico y efectos materiales”* (Schuster, 2005, pág. 64) Si pretendemos dar respuesta al ¿cómo se protesta? debemos echar mano al formato o repertorios de la acción colectiva que es la forma en que la protesta aparecen la escena pública. (Schuster, 2005, pág. 62)

Tilly (2002) acuñó el término repertorios de acción colectiva o de confrontación entendido como el *“conjunto limitado de rutinas aprendidas, compartidas y actuadas a través de un proceso de elección relativamente deliberado.”* (Tricot 2012; Sandoval 2020). Sídney Tarrow (1998) por su parte ha agrupado estas acciones de acción colectiva en 3 tipos: enfrentamientos violentos; la manifestación pública organizada y la alteración creativa del orden público (Tricot, 2012). Geoffrey Pleyers planteará dos vías gramáticas de acción: *vía de la razón y la acción de la vía de la subjetividad* (Pleyers G. , 2015, pág. 180). Sin embargo, hay autores(as) que van a plantear un cambio en la forma de observar los modos en que actúan los actores políticos colectivos y mencionan diversas transformaciones en los repertorios de acción política (Tricot 2012; Ganter 2017; Sandoval 2020), es decir dejaran de manifiesto una transformación en los repertorios de acción colectiva callejera que implica una dinámica social en proceso de configuración y que entra a recombinarse con las formas tradicionales de manifestación social en el espacio público

utilizada por los actuales movimientos sociales (Ganter Solís, Vergara Andrades, & Fuica Rebolledo, 2017, pág. 84).

La acción tiene condiciones, pero de alguna manera, permanece incondicionada. Es decir, la acción de protesta no es solo una manera de hacer visible un movimiento, sino también la creación de una novedad, un quiebre, y una ruptura con la serie de interacciones sociales que teníamos antes de ella. (Schuster, 2005, pág. 51).

De este modo podemos encontrar formas de acción colectiva contemporáneas en la que sus protagonistas suelen asociarse y dejar de hacerlos en tiempos relativamente breves, en espacios fuertemente localizados y sin constituir necesariamente identidades continuas en el espacio tiempo. (Schuster, 2005, pág. 46)

Geoffrey Pleyers menciona por ejemplo a los jóvenes alter-activistas que se caracterizan por una forma de activismo creativo e innovador, profundamente individualizado y con una relación crítica a las formas más tradicionales de militancia (Pleyers G. , s.f., pág. 376) del mismo modo, estos jóvenes desarrollaron un amplio repertorio de acciones directas creativas por las cuales buscan escenificar el conflicto en contra de las instituciones internacionales o de la sociedad de consumo. (Pleyers G. , s.f., pág. 377) y consideran la acción como el centro de su activismo. Entre otras de sus características se destaca la valoración por

su autonomía personal. En sus acciones se afirma un individualismo compatible con el compromiso colectivo (...) Las nuevas modalidades del compromiso son así marcadas por un gran individualismo y un distanciamiento de las organizaciones: ya no se trata de seguir las ordenes de un líder o de trabajar para fortalecer una organización, por el contrario, cada uno actúa como responsable de su propio activismo y decide cuánto tiempo y para que causa se quiere movilizar (...) Esta fluidez y la ausencia de exigencias de compromiso a largo plazo corresponden a la cultura de la sociedad contemporánea, pero también a las especificidades y a la estructura de socialización que caracteriza a la juventud y a los estudiantes: según las oportunidades de empleo, el peso de los estudios universitarios, las amistades o

el surgimiento inesperado de una aventura amorosa, el compromiso militante es a menudo la variable que tiene que ajustarse. (Pleyers G. , s.f., pág. 378)

Maristella Svampa (2005) planteará un nuevo ethos militante entendido como un conjunto de orientaciones políticas e ideológicas que configura la acción colectiva y se expresan a través de modelos de militancia, tal es el caso del activista cultural que es particularmente celoso de su autonomía, dónde su construcción organizativa son grupos de afinidad, a través de colectivos, que suelen adoptar una dimensión a la vez política y cultural (Svampa, 2010, págs. 9,15). A la vez,

esta forma de militancia expresa así una vocación nómada por el cruce social y la multipertenencia, en el marco del desarrollo de relaciones de afinidad y redes de solidaridad con otras organizaciones. Su expansión, tanto en el ámbito tanto de la comunicación alternativa, la intervención artística y la educación popular, constituye una de las características más emblemáticas de las nuevas movilizaciones sociales. En este sentido y contrariamente a lo que se piensa, el activista cultural está lejos de ser un actor de reparto, erigiéndose más bien en uno de los protagonistas centrales de las luchas antineoliberales actuales. (Svampa, 2010, pág. 10)

Si lo que planteamos aquí es un quiebre con las formas de posicionarse del colectivo social sobre el espacio público podemos observar que

Múltiples y heterogéneas acciones colectivas surgen en el nuevo milenio, que expresan visibilización de otras subjetividades, la búsqueda de novedosas formas de resistencia y promoción de un proyecto de sociedad alternativo, se destaca el protagonismo de nuevos actores subalternos desencantados con los partidos políticos y organizaciones tradicionales, la democracia representativa y el orden económico existentes, hecho que identifica las coincidencias y los objetivos de los movimientos en red (Lago Martinez, 2015, pág. 115).

Si bien nos haremos cargo de las nuevas formas de acción políticas callejeras como mencionan algunos autores, también nos haremos cargo de las transformaciones de otras que tienen larga data en la protesta social; Acciones directas como bloqueos, ocupación de espacio públicos, caravanas intercontinentales, entrenamientos prácticos sobre métodos de resistencia no violentas a la represión policial, etc. Acciones de representación directa: protesta simbólicas y de fuerte contenido lúdico (fiestas en la calle, carnaval anticapitalista, festival de arte político, dramatizaciones públicas), así como acciones (in)formativas, acciones de esclarecimiento popular (escraches, tribunal de justicia popular), pegatinas, stencils, afiches, serigrafías, hackers y ciberactivismo. (Lago Martínez, 2015, pág. 119) son solo algunas de las formas de acción colectivas que podemos encontrar en el repertorio de los movimientos sociales antes mencionados.

Ahora bien, podemos encontrar diferentes clasificaciones en cuanto a los repertorios de acción colectiva que harán referencia a su confrontacionalidad con la institucionalidad o bien a la mutación que tengan los mismos en el tiempo. Todas aquellas formas de acciones políticas que hacen referencia a las no convencionales, es decir, que se encuentran fuera de la demanda al poder constituido encontrarán también diferente nomenclatura entre las que encontramos las “prácticas no normativas,” tácticas transgresivas”, “prácticas contenciosas”, “prácticas directas”, “acciones no sistemáticas”, etc. Todas estas formas han tendido a predominar en los llamados nuevos movimientos sociales de fines del siglo veinte entre los que encontramos el movimiento 15M, los #yosoy132, el movimiento estudiantil chileno, Occupy Wall Street, la primavera árabe, etc. En los que existe un cambio cualitativo en cuanto a los repertorios de acción política como las nuevas acciones conectivas que ha permitido las NTICs y las acciones performativas (Sandoval, 2020, págs. 4-5). Es más Reguillo (2017 en Sandoval 2020) menciona que aquellas

nuevas formas de acción se caracterizan: “Por su carácter abierto, que no se circunscribe a ninguna ideología particular; por su tono festivo, en el que caben todas y cada una de las indignaciones contra el sistema; por su capacidad tecnológica, que han convertido internet en un aliado fundamental y en un espacio de viralización eficaz” (Reguillo 2017, 56) (Sandoval, 2020, pág. 4)

Como menciona Tricot (2012) en los repertorios de acción colectiva visibles en las movilizaciones estudiantiles del año 2011 en Chile podemos observar repertorios tradicionales, otros repertorios renovados y nuevos repertorio de acción colectiva. Ganter (2017) desde la post dictadura y continuando con el comportamiento de las movilizaciones estudiantiles post dictadura militar “los repertorios de acción colectiva en contexto de protesta y movilización urbana vienen mostrando importantes signos de cambio donde los propios repertorios clásicos de protesta han sido permeados por acciones de tipo estéticas de corte festivo, donde se influye fuertemente al cuerpo como soporte festivo que ensambla poderosamente lo lúdico y lo político en el marco de la ocupación de la calle (Ganter Solís, Vergara Andrades, & Fuica Rebolledo, 2017, págs. 84,87,88), es decir, según los planteado por los autores existe un dinamismo constante en los repertorios de acción colectiva callejera que se recombina con las formas tradicionales de manifestación social.

Ya sean tradicionales o no los repertorios de acción colectiva utilizados por la movilización social, han echado mano a las NTCs, (Tricot, 2012) y en especial las nuevas formas de ejercicio de la política para logra visibilidad en el espacio público que es el lugar de redefinición de derechos y garantías. (Schuster, 2005, pág. 73) transformándose incluso en un nuevo repertorio que coadyuva con las otras formas de acción política (Tricot 2012; Sandoval 2020)

b) Medios de comunicación alternativos como herramientas de lucha

Así como los medios de comunicación tradicionales han contado cierta parte de la historia plasmando el discurso hegemónico que ha impuesto el sistema político económico neoliberal; los actores político-colectivos de las ultima décadas han hecho un uso estratégico -como se ha mencionado con anterioridad- de los medios de comunicación tradicional, pero por sobre todo de los medios de comunicación alternativos. Si bien autoras como Clemencia Rodríguez (2009) va a introducir un nuevo concepto llamado “medios ciudadanos” que inspirándose en elementos de la politóloga feminista Chantal Mouffe respecto a democracia radical y ciudadanía, explica que el término “medios alternativos” se definen por oposición o por negación (en base a lo que no son); mencionando que están en

relación “reactiva frente a los medios dominantes y por lo tanto plantea una aceptación de un estatus inferior (Clemencia, 2009, pág. 18). Por su parte,

el término medios ciudadanos, buscaba redirigir el análisis alejándolo de cualquier comparación con los medios masivos, los medios comerciales, para concentrarse más bien en los procesos culturales y sociales que se desencadenan cuando las comunidades locales se apropian de las tecnologías de información y comunicación (Mouffe, 1988, 1992).[El termino va a definir]los procesos mediáticos a partir de su potencial para desencadenar procesos de cambio social. (Clemencia, 2009, págs. 17,18)

Hernández y Chaguaceda refieren que el valor agregado de los medios alternativos como creadores de comunicación alternativa radica en que quiénes son protagonistas del proceso son actores sociales que están inmersos en regímenes de dominación, censura y manipulación, establecidos por los medios convencionales, donde el acceso y distribución de la información que es altamente controlado y/o distorsionado. (Hernández Ceballos & Chaguaceda Noriega, 2013, pág. 67). Si bien, el planteamiento de Clemencia Rodríguez cobran gran valor teórico para los fines de esta investigación sobre todo al absorber la inquietud planteada por Rodríguez al mencionar que la introducción del concepto “medios ciudadanos” surgía con el objetivo también de superar esquemas y categorías binarias para analizar los medios alternativos, lo cierto es que aquí se utilizará el término medios de comunicación alternativos al hacernos cargo también de su lugar en contraposición con los medios hegemónicos ligados al aparato estatal y otras empresas.

Ayala y Bello (2007, citado en Hernández y Chaguaceda 2013), señalaran que los medios de comunicación alterativos se encuentran precisamente frente a lo dominante en cuanto a su gestión y los contenidos que se entregan, entre otros. De modo que los actores políticos protagonistas de la movilización social recrearán su propia versión de la realidad haciendo uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, es más el internet y las tecnologías digitales, en particular las redes sociales, permiten expandir y visibilizar a los movimientos pero también contribuyen fuertemente a la constitución y consolidación de las organizaciones, generando nuevas condiciones para el activismo social

y político (Lago Martínez, 2015, pág. 115), otorgándoles “*mayor autonomía comunicacional e informativa a los movimientos*” (Sandoval, 2020, pág. 4).

Las Nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTICs) ofrecen una oportunidad como herramientas eficientes al posicionamiento de un discurso, a la exposición de problemáticas y demandas, a la denuncia de represión policial o incluso se transforman en instrumentos claves para la convocatoria y participación de la ciudadanía (Tricot, 2012). En este sentido, *las movilizaciones contemporáneas, entre otras, se caracterizan por la apropiación social de internet, combinando el activismo en la calle con el activismo en el espacio virtual.* (Lago Martínez, 2015, pág. 115). Como plantea Rivera Hernández la fórmula es sencilla: a mayor presencia de cuerpos en las calles, mayor es el flujo de información en línea, ambas presencias están estrechamente relacionadas de hecho menciona que el acierto de las movilizaciones en los últimos años (15M, #YoSoy132, Occupy Wall Street, feministas latinoamericanas, etc.) reside en la apuesta por una política de la horizontalidad y una democracia participativa dinámica, en la que se requiere visibilidad en las redes sociales pero también necesita presencia en las calles a través de las asambleas, marchas, acampadas, intervenciones culturales, etc., y agrega que estos espacios son claves para la deliberación, discusión y debates (a partir de encuentros en internet o cara a cara) generando un sentido de comunidad e identidad colectiva impensable (Rivera Hernandez, 2014, págs. 69,73).

c) La ciudad como espacio de lucha y disputa

La conflictividad social en la ciudad es ferviente. En los espacios urbanos históricamente han emergido revoluciones, protestas, disturbios e innumerables desacuerdos en la forma de organizar el mundo urbano, nunca han sido un espacio armonioso, sin conflicto o violencia (Talledos Sánchez, 2015, pág. 688).

Si bien, “desde hace algunos años el capitalismo controla y ha puesto la zarpa sobre la agricultura entera y también sobre la ciudad – realidades históricas anteriores al capitalismo-.” (Lefebvre, 1974, pág. 220), el derecho a la ciudad aparece en escena para

plantearse no sólo como un derecho a lo que ya existe, sino como un derecho a reconstruir y recrear la ciudad, este derecho implica reivindicar la forma en que se hacen y rehacen nuestras ciudades (Talledos Sánchez, 2015, págs. 689,692).

Henri Lefebvre en su tesis de la producción del espacio ha de plantear dos conceptos claves que tienen relación con el espacio *abstracto* y el espacio *diferencial*. Para este autor el espacio abstracto viene a representar por excelencia al espacio del capitalismo, caracterizado por estar asociado a la acumulación del capital. Como la expresión de las ciudades contemporáneas este espacio con ayuda de los tecnócratas (y con ayuda de los medios de comunicación tradicionales) han utilizado todas las herramientas de poder a su disposición para tratar de imponerlo al conjunto de la sociedad ya sea a través de la fuerza, pero también por medio de la planificación y la racionalidad científica. El espacio abstracto es un instrumento político manipulado intencionalmente por el poder, el cual reproduce los “medios” de producción y sus “relaciones sociales” (Herrmann Coelho-de-Souza, 2015, pág. 106). El espacio diferencial por su parte expresaría lo que Lefebvre considera las formas de resistencias practicadas en la ciudad- que son las que interesan aquí-, es el espacio en que se lucha contra la homogenización del espacio abstracto, caracterizado el espacio diferencial por sus contradicciones inherentes y potencial de conflicto. (Baringo Ezquerro, 2013, págs. 118,120). Las diferencias aquí “es una reflexión intelectual que tiene lugar sobre la práctica, la diferencia no puede darse exclusivamente en el pensamiento... son resistencia, exterioridades”.

En la ciudad como se ha planteado, permite la existencia de múltiples realidades, para Arendt (2005) (citada en Ganter, Fuica, Vergara 2017) la ciudad “se presenta como escenario privilegiado donde la gente se organiza para actuar y hablar juntos; se trata del espacio donde uno “aparece” ante los otros y otros “aparecen” ante uno, es decir, donde los actores hacen su “aparición” de modo evidente y manifiesto. En termino de los mismos autores cuando el colectivo social hace su aparición en este espacio genera un efecto llamado Caleidoscopolis, es decir, la aparición de distintas acciones callejeras colectivas heterogéneas, cargadas de arte, emotividad y colorido (Ganter Solís, Vergara Andrades, & Fuica Rebolledo, 2017, págs. 84,85).

En la actualidad, como se ha planteado, el habitar tiene una amplia gama de escenarios, no sólo se están habitando los espacios físicos, sino que también se habitan espacios que nos son físicos, sin embargo, es de gran relevancia en el ejercicio de la ciudadanía poder territorializar dichas acciones, es más se pueden habitar de forma simultánea, pues al mismo tiempo en que se está habitando el ciberespacio,

se produce la ocupación de los espacios públicos en una suerte de territorialización de la política. Harvey [...] sitúa a la ciudad (y las calles) en el centro de la lucha de clases y en torno al capital, señalando que las ciudades son centros de acumulación capitalista pero también centro de lucha de clases. Las plazas centrales simbólicas de la ciudad postindustrial aparecen como escenarios de imposición de un orden hegemónico y las mismas son ocupadas para la movilización social. Señala, además, que el foco de la rebelión se expresa en la ciudad, ya no en el lugar de trabajo, o en todo caso, se complementan, se solidarizan. (Lago Martínez, 2015, pág. 115)

Así entonces, la lucha urbana ocurrida en octubre del 2019 en Chile se enmarca en otros movimientos en la red urbana global (Harvey, 2012, pág. 173), y el derecho a la ciudad se presenta como un derecho a cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo con nuestros deseos. Es un derecho más colectivo que individual, ya que la reinención de la ciudad depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo sobre el proceso de urbanización. La libertad para hacer y rehacernos a nosotros mismos y a nuestras ciudades es, como plantea Harvey uno de los más preciosos, pero más descuidados de nuestros derechos humanos. (Harvey, 2012, pág. 20)

d) Subjetivación: arte y política

El vínculo entre sujeto y política es una relación siempre dinámica, cambiante, en movimiento constante, que no puede ser preestablecida una vez y para siempre (Martínez & Cubides, 2012, pág. 170), como lo es para el modelo cultural dominante la socialización, la subjetividad se trasmite, se hereda, es inmutable; sin embargo partiremos de la premisa de que otro mundo es posible y por tanto su reconfiguración exige sujetos políticos con capacidades de pensar, sentir, actuar y construir lo social y lo político desde otras maneras

alternativas a las predominantes. Para esto debemos adentrarnos en una búsqueda por construir y desentrañar puntos de ruptura y de fuga, otros modos instituyentes de subjetividad que muchas veces operan en los mismos escenarios instituidos (Martínez & Cubides, 2012, págs. 172,171). Para estos fines se debe adoptar una postura que considere una visión más amplia de política, no aquella rígida y normativa que niega su carácter dinámico y mutable- sino más bien aquella que como plantea Zizek considera una

Comprensión de la política como una multitud de actos de vida que comprometen la totalidad social, el trabajo, la cultura, el Estado, lo público y el pensamiento. Desde este planteamiento, la política no solo produce un resultado dentro del marco de relaciones existentes, también cambia el marco que determina el funcionamiento de las cosas. Dentro de esta lógica la política es concebida “no solo como el arte de lo posible [...]sino que constituye el arte de lo imposible, en el que juega la imaginación, la creatividad, la sapiencia popular y la dis-utopía” (Ganativa, 2003, p. 169 en (Martínez & Cubides, 2012, pág. 173)

Esta noción de política como capacidad instituyente instala al sujeto en el centro de la acción política porque lo hace visible como inherentemente político y porque posibilita pensar la política como subjetividad y como producción subjetiva; es decir como el arte y la disposición de construir además de lo posible, lo deseable, donde tiene cabida entre otras cosas la memoria, la resistencia, la imaginación, el cuerpo, el espacio, la creatividad, la multiplicidad de saberes, etc. (Martínez & Cubides, 2012, pág. 173) Es entonces, desde estas subjetividades políticas que se vienen reconfigurando otras matrices de pensamiento y acción y que buscan escenarios de actuación que les provoquen y activen las potencias necesarias para actuar como tal. (Martínez & Cubides, 2012, pág. 174) Aquí tienen espacio entonces aquellas movilizaciones como la revuelta del 18-O en Chile como escenario instituyente de subjetivación política y dónde el arte juega un rol fundamental como modo emergente de subjetivación. En este sentido, no podemos referirnos a un modo único de subjetividad porque esta emerge de múltiples circunstancias: en medio de contingencias, modos transitorios de vida, luchas permanentes, entre el deseo, las presiones sociales y las necesidades de vivir y sobrevivir.

Del mismo modo, Patricia Botero (2011) planteará que ampliar la matriz de la modernidad/posmodernidad para comprender la política, implica el reconocimiento de las formas plurales de construcción de ordenes deseados, en sus estudios propone que las prácticas de acción propuestas por los/as jóvenes comprenden la expresión policéntrica de la construcción política, en la cual el centro de lo común no necesariamente se resuelve en la relación con la esfera estatal, sino en la vinculación con las esferas de la vida cotidiana y con los movimientos generacionales e interculturales que proponen la ampliación de los significados y las prácticas de los derechos humanos y del entorno que habitan. Agregará además que las prácticas de resistencia ancestrales, estéticas, contracomunicativas y epistémicas, permiten dar cuenta de una pluralidad de políticas de vida que se constituyen en referentes de creación y de construcción de los órdenes políticos sedimentados. (Botero, 2011, págs. 72, 71)

Siguiendo esta misma línea argumentativa, en la cual otras formas de hacer política es posible, se podría mencionar al activismo vinculado al campo del arte, esto es, que usa el arte como su herramienta política y comunicacional privilegiada, como aquel fenómeno y cuyas narrativas son capaces de alterar los códigos y signos ya establecidos en el subconsciente de la sociedad donde se observan a su vez determinadas estrategias que consolidan nuevas tácticas políticas posibles (Ortega Centella, 2013, pág. 103).

Durante los años setenta y comienzo de los años setenta en occidente, este movimiento artístico, como menciona Gombrich (2003), es capaz de restablecer- de modo masivo y elocuente- la función social del arte, un arte nómada que reflexiona sobre la relación social y las diferentes intervenciones artísticas de consumo, las formas de comunicación, movilización y protesta callejera, así como de las distintas estrategias políticas que perjudican a diversas comunidades precarizadas material y simbólicamente. Se puede considerar entonces el origen del arte social siendo el que define aquellas acciones con una carga política y transgresora que se implica en los distintos procesos de cambios que experimenta nuestra sociedad. En el contexto latinoamericano, en la década del 70' la lucha política y la emergencia de un arte de resistencia propiciaron un estilo característico de arte acción (Ortega Centella, 2013, pág. 103).. El arte activista para Nina Feishin (1995)

se entiende como un híbrido del mundo del arte y del mundo del activismo político y organización comunitaria, y señala su objetivo principal en el desarrollo de propuestas que impulsen determinados cambios sociales. Estos factores indican la configuración de una fenomenología artivista que permite una nueva fórmula más eficaz para realizar la sacudida de conciencia hacia el desarrollo de nuevas condiciones estratégicas que puedan ser consolidadas posteriormente a través de la creación de tácticas políticas. (Ortega Centella, 2013, pág. 104)

Los principios básicos en los que descansa el artivismo -tal como menciona Adolfo Colombre (2005)- es un arte con un objetivo que tributa de otras funciones sociales y no se subordina a la belleza; su misión no radica en determinar estrategias estéticas imperantes ni realizar juegos de valores estéticos, sino que a través de tácticas artísticas miméticas a las políticas queden incorporados a las distintas problemáticas sociales. El artivismo por tanto, permite la creación de nuevas narrativas capaces de alterar los códigos y signos ya establecidos en el subconsciente de la sociedad, pero también desestabilizando sus estructuras opresivas, desarrollando a su vez determinadas tácticas que consolidan otras formas políticas posibles, que operan por fuera de la lógica del capital, el patriarcado y sus estructuras opresivas, extractiva y predatorias, con un mayor compromiso con la sociedad y no con el arte tal y como mencionara Becker en 1996 (Ortega Centella, 2013, pág. 104).

Como ejemplo de artivismo a nivel mundial podríamos mencionar a los colectivos *ACT UP* (Coalición del sida para desatar el poder) fundado en 1987 en Nueva York, *WochenKlausur* (colectivo que plantea la concientización de los espacios deshabitados, proponiendo una reflexión sobre aquellos que están inutilizados y podrían dar servicio a un grupo social determinado como los estudiantes de la ciudad de Porto, en Portugal), *Guerrilla Girls* (colectivo que promociona y reivindica la presencia de la mujer en el arte, compuesto por artistas feministas, cuyo nacimiento tuvo lugar en Nueva York en 1984), *Suzanne Lazy*, (artista que pertenece al grupo de artistas de renombre internacional cuyas intervenciones, instalaciones, videos y grandes espectáculos, abordan temas sociales y urbanos), *Santiago Sierra* (artivista español cuyas obras de carácter minimalista, están cargadas de reivindicaciones sociopolíticas que arrojan luz a las distintas tramas de poder que fomentan la alienación y la explotación de la clase obrera, de las injusticias laborales

cuyas desigualdades de riqueza son provocadas por el sistema capitalista imperante), *Berna Reale* (artista brasileña ganadora del premio PIPA Online de 2012 cuyo tema principal en su obra es la problemática de la dicotomía existente entre el centro y la periferia del espacio social-urbano), entre otros. (Ortega Centella, 2013).

A nivel nacional podríamos mencionar otras iniciativas históricas como las Brigadas muralistas Ramona Parra surgidas en 1968 y la brigada Chacón formada en 1989, si bien no se trata de iniciativas artísticas sino de un recuso de propaganda política, en estas brigadas no participaban artistas sino militantes, cuadros elegidos por su responsabilidad política, no por su capacidad artística. Pero la experiencia de las brigadas excedió esos alcances, se posicionó en el campo artístico, involucró artistas consagrados, y fue considerada por las políticas culturales del gobierno de la Unidad Popular (UP) como una manifestación de la “nueva cultura” que arribo del socialismo tendería a producir. Después del golpe militar del 1973, estas prácticas se prolongan en el exilio chileno, y vuelven a emerger en Chile en los 80’ durante las luchas antidictatoriales.

Desde las organizaciones políticas que conformaban la Unidad Popular se impulsaron las brigadas muralistas, formas organizativas que produjeron una visualidad característica: colectiva, callejera, anónima, efímero, realizado en plazos breves y urgidos y sin pretensión de perdurar, producida (en principio) por militantes no-artistas, no concebida como arte sino como herramienta de propaganda y agitación; posterior al triunfo de la UP se formulan para las brigadas objetivos de más largo alcance. (Longoni, 1999, pág. 26)

Luego en el Chile de los 80’ como parte de la lucha contra la dictadura, aparecen nuevas brigadas muralistas, se estima que en Santiago la existencia de 60 brigadas.

Entre varios otros grupos, en los ’80 surgen las siguientes brigadas: Grupo Sindicato, Unidades Muralistas Camilo Torres (UMCT), jóvenes cristianos de la comunidad de base de Pudahuel, Brigada La garrapata (anarquistas), Brigada Pedro Mariqueo (joven mapuche asesinado en una concentración del año 84), Brigada Cecilia Magni (BCM), Pobladores de Villa Navidad, La Escala, Brigada Gastón Lobo (Juv. Radical Revolucionaria), Brigadas Laura Allende (sólo integrada por mujeres, y dedicada a

temas “femeninos”), Brigada Salvador Allende (BRISA), Atelier La Caleta (1986), Colectivo Perilla (Viña del Mar, 1989), Taller Copihue (Viña del Mar). En 1988, en la campaña por el No en el plebiscito, surge una Coordinadora Metropolitana de Talleres y Brigadas Muralistas. (Longoni, 1999, pág. 26)

Como va a plantear la autora Ana Longoni (1999) el vínculo entre el arte y la política se establecerá -en el contexto de las brigadas- en términos de instrumentalidad, de supeditación (o el arte al servicio del mandato de la política, o la política como contenido del arte). Será entonces la práctica política la que genera un recurso que luego será legitimado como artístico, por ser visualizado como una avanzada de la “nueva cultura” que se está gestando en el proceso revolucionario, y no será el arte quien recibe el mandato de la política.

Otro ejemplo a nivel nacional está dado por el grupo CADA (Colectivo Acciones de Arte) creado en 1979, en plena dictadura militar. Integrado por dos escritores (Raúl Zurita y Diamela Eltit), un sociólogo (Fernando Balcells) y dos artistas visuales (Lotty Rosenfeld y Juan Castillo) planteó desde sus inicios la tensión Inter productiva de una combinación de registros entre lo cultural (el arte, la poesía, el video, la literatura), lo social (el cuerpo urbano como zona de intervención de la biografía colectiva) y lo político (su vinculación a las fuerzas de cambio movilizadas en oposición a la dictadura). Los principales trabajos de este grupo resignifican contextualmente los anhelos reivindicativos de las vanguardias que buscaron translimitar y fusionar los escenarios del arte, de la política y de la sociedad. (Richard, 1999, pág. 30) Es preciso mencionar entonces, que a fines de los 80, una vez que el grupo CADA deja de operar, emerge una nueva sensibilidad artística y callejera que vuelve a intervenir los espacios públicos mezclando las errancias de barrio con los subgéneros de una cultura de la noche: “Los Ángeles Negros” (J. Cerezo, G. Rabanal y P. Rueda) y “Las Yeguas del Apocalipsis” (f. Casas y P. Lemebel) (Richard, 1999, pág. 32)

A un nivel ya más local, y de la mano del Hip Hop, grafiteros y muralistas se han tomado los muros de avenidas y barrios del Gran Concepción, un fenómeno que hace años dejó de ser considerado simple vandalismo y que hoy se concibe como arte que se tomó las calles

buscando plasmar un mensaje social, de inclusión e identidad local (Font, 2016). Sin embargo, esto no es nuevo, ya a mediados del siglo XX, Concepción era reconocido por sus imponentes murales, invaluable íconos de épocas en que la belleza y el simbolismo quedaban plasmados en espacios públicos, principalmente edificios institucionales. Por la capital de la región del Bío Bío pasaron destacados artistas nacionales y extranjeros entre los que destaca

Gregorio de la Fuente, pintor y muralista chileno que en 1944 decoró el interior de la Estación de Ferrocarriles, en la actualidad ocupado por la Intendencia Regional, con el mural Historia de Concepción, hoy declarado Monumento Histórico; Julio Escámez, también pintor y muralista, además de grabador, que inmortalizó su nombre, en 1957, con el mural Historia de la Medicina y de la Farmacología en Chile, para la antigua Farmacia Maluje, declarado hace poco Patrimonio Nacional, y, por supuesto, el azteca Jorge González Camarena, quien en los '60 dio vida al mural Presencia de América Latina, que hasta hoy encanta a los visitantes de la Pinacoteca de la Universidad de Concepción, también declarado Monumento Histórico.

Ejemplos hay muchos, y sirven para demostrar que Concepción es una ciudad de larga tradición muralista. (Font, 2016)

Todos los ejemplos mencionados aquí, sirven para dejar de manifiesto que otras formas de hacer política, vinculadas al arte, son posibles. De este modo y tal como menciona Rancière (1996) la subjetivación es la capacidad de producir escenarios polémicos y paradójicos, mediante una singularidad colectiva, esto es, formas de enunciación y de hacer, que irrumpen de modo imprevisto al interior de un campo de experiencia dada, haciendo aparecer la contradicción y la fractura entre el mundo de los que forman parte y el mundo de los que sobran, al postular existencias que son al mismo tiempo inexistencias. De ahí que la subjetivación, ante todo, responde a la capacidad relacional de un colectivo social para des-conocer, des-obedecer y des-identificarse (en tanto enjambre de identidades) del código sobre el cual se organiza la comunidad, el espacio, la experiencia sensible, eclipsando siempre todo orden público, todo orden político.

IV. Capítulo 3: Diseño Metodológico

a) Supuestos de Investigación

Ante la crítica al sistema político económico neoliberal y el fuerte impacto que ha tenido en el espacio geográfico- entre otras cosas, gracias a la ayuda de los medios de comunicación hegemónicos- se torna relevante poder indagar en la construcción de una realidad contrapuesta, construida en base a los discursos existentes en los medios de comunicación alternativos utilizados por nuevos colectivos sociales. A partir de aquí planteamos lo siguiente:

- Se plantea que lxs artistas a través de sus repertorios de acción política callejera, en el contexto de las protestas del 18-O, reconfiguran la ciudad y los espacios urbanos, creando nuevas geografías y territorios existenciales, con un fuerte contenido estético, simbólico y comunicativo.

b) Objetivo general

Comprender las principales formas de reconfiguración del espacio urbano a partir del relato y los repertorios de acción colectiva desplegados por los artistas que participaron en el ciclo de protestas del 18-O, en la ciudad de Concepción.

c) Objetivos Específicos

1. Describir las principales características y composición social de los/as artistas que participaron en los episodios del 18-O
2. Describir y analizar las principales motivaciones, emociones y relatos que los artistas generaron en el marco del 18-O, poniendo énfasis en las visiones de lo político y el espacio urbano.
3. Identificar y describir los principales repertorios de acción colectiva y coordinación desplegados por los artistas durante el 18-O, prestando especial atención en las dinámicas de reconfiguración de la calle y el espacio urbano.

4. Analizar las relaciones entre los relatos y vivencias de los artistas, sus principales repertorios de acción colectiva y las formas de reconfiguración del espacio urbano y la ciudad.

d) Enfoque de investigación

Con el propósito de analizar y comprender las principales formas de reconfiguración del espacio urbano a partir del relato y los repertorios de acción colectiva desplegados por los activistas que participaron en el ciclo de protesta del 18-O en la ciudad de Concepción, este estudio utilizará la metodología cualitativa. La investigación cualitativa aparece como un proceso de construcción y co-construcción de puentes entre el investigador y lo investigado; la investigación se entiende como un proceso relacional (...) donde el conocimiento se fundamenta en la experiencia compartida y dialogada (Sisto, 2008, págs. 120, 123). Es más, la investigación cualitativa tiene que ver con el cómo se considera la relación con el otro (...) donde la investigación emerge como producción dialógica, y por tanto la gestación de datos cualitativos emergen a partir de un diálogo en el cual investigador e investigado se ponen en suspenso en la coconstrucción de una verdad común (Sisto, 2008, págs. 17, 22)

e) Tipo de diseño

El estudio de tipo exploratorio que aquí se pretende, responde a los objetivos de la investigación, que busca examinar temas, fenómenos o problemas de investigación pocos estudiados, de los cuales existen muchas dudas o no se ha abordado con anterioridad. (Hernandez Sampieri, Fernandez Collado, & Baptista Lucio, 2010)

Se asume una postura epistemológica en la que la investigadora se reconoce como parte del proceso investigativo donde sus experiencias, intereses, ideología y actividades atraviesan la investigación, lo que se ve reflejado tanto en la elección de la temática, el enfoque bibliográfico y la definición de la metodología de estudio. Como menciona Vieytes (2004) en la investigación cualitativa, el/la investigador/a no se puede aislar de

la investigación, es parte del mundo social y por lo tanto no es posible ni deseable aislarse del mundo social que investiga. Sin embargo, teniendo presente que buscará develar la realidad desde la experiencia y discursos de los propios/as sujetos/as sociales. Se debe tener en claro entonces, que “se investiga *por* algo y *para* algo; si la subjetividad del investigador siempre está en juego al momento de investigar, en vez de ser desprestigiada, esta subjetividad puede ser utilizada al servicio de la investigación...” (Cornejo, Mendoza, & Rojas, 2008, pág. 38)

El estudio será de tipo transversal, es decir, se buscará indagar en los discursos y las herramientas utilizadas por los actores sociales en un momento y tiempo determinado, específicamente el proceso de movilización de octubre del año 2019.

f) Fuentes y técnicas de recolección de datos

Este estudio cualitativo de tipo exploratorio entre las técnicas que se utilizaran para indagar los principales repertorios de acción colectiva y coordinación desplegados por los activistas durante el 18-O, se utilizará la observación participante, el mapeo colectivo y los relatos de vida.

El enfoque bibliográfico constituye justamente un enfoque, una mirada orientada, en la cual cobra sentido la utilización del relato de vida, [en estos relatos] existen contradicciones, tensiones y ambivalencias; las historias que contamos sobre nosotros poseen un carácter dinámico, cambian constantemente, pero siempre en función de otra historia que las integre y les dé un nuevo sentido. (Cornejo, Mendoza, & Rojas, 2008, pág. 30)

Al respecto, los relatos de vida son una reconstrucción en un momento preciso y en la relación específica con un narratario, por lo que serán siempre construcciones, versiones que un narrador cuenta, en un momento particular de su vida. De este modo, podemos decir que el relato no es estático, sino que está vivo porque justamente da cuenta de un individuo vivo, en constante cambio y transformación. (Cornejo, Mendoza, & Rojas, 2008, pág. 35)

A su vez, se utilizará la entrevista cualitativa cuyo objetivo principal como menciona Vieytes (2004) será captar los significados, perspectivas y definiciones de las personas, ver como experimentan el mundo. De esta forma se podrá obtener información contextualizada y holística a través de los discursos de los/as propias/os participantes.

g) Diseño Muestral

En el estudio que se presenta se utilizó un tipo de muestreo intencional opinático que no sigue cálculos o leyes probabilísticas., sino que se seleccionan los informantes siguiendo criterios estratégicos personales en función de los objetivos de estudio y según el conocimiento del equipo investigador de la situación. (Vieytes, 2004, pág. 645) Los criterios para la selección de la muestra responderá a criterios de inclusión y exclusión seleccionados por la investigadora según sus conocimientos relativos a la temática, los que considera a las siguientes personas: activistas del 18 de Oct, forman parte de una cierta edad/unidad social, pertenecientes al Gran concepción en el momento de la revuelta social, en su mayoría son trabajadores del arte y la cultura o se ligan a ello.

Tabla N°1: Caracterización de lxs entrevistadxs

| Nombre | Edad | Comuna de residencia para el 18-O | Ocupación Laboral | Ocupación artística y/o técnica |
|-----------------|-------------|--|---|--|
| Víctor | 28 años | Concepción | Administrador y Conserje | Fotógrafo Mapping Pastegraffiti |
| Carmen | 31 años | Concepción | Freelance como ilustradora | Ilustradora Paste Graffiti |
| Marcos | 29 años | Concepción | Tatuador y baterista | Tatuador Baterista Graffiti |
| Anita | 27 años | Concepción | Periodista en corredora de propiedades y Freelance en universidad | Fotógrafa análoga |
| Mercedes | 27 años | Concepción | Artista Independiente | Artista Independiente Serigrafía |
| Violeta | 25 años | Concepción | Pintora | Pintora Pastegraffiti |
| Gladys | 26 años | Concepción | Cesante (autogestión a través de emprendimiento de comida) | Pastegraffiti Exposición de fotos |

Respecto al contexto, se considerará la ciudad de Concepción debido las características sociohistóricas de la ciudad de Concepción en cuanto data de una larga historia de movilizaciones de tipo social y política que responden a sus características de ciudad industrial, portuaria, universitaria e histórica relativa al proceso de industrialización como también al proceso de colonización. Por otra parte, el área de estudio corresponde a la ciudad de Concepción por la factibilidad de establecer contacto con personas que cumplen con los criterios de inclusión, debido a la vinculación política de la investigadora con la temática y la ubicación.

h) Técnica y análisis de datos

Según los objetivos de esta investigación, en una primera etapa del análisis, se utilizó el análisis de contenido (AC) que busca transmitir el relato explícito de las personas, no buscar centrarse únicamente en el proceso, ni develar el trasfondo implícito de este. Sin dejar de manifiesto las diferencias en el contenido de los relatos entregados por las personas participantes, así como identificar creencias, intereses, objetivos y metas de las personas considerada en el proceso de investigación (Álvarez- Gayou Jurgensons, 2003, pág. 163).

En una segunda fase del análisis, se optó por aplicar un análisis inspirado en teorías narrativas y dialógicas (Sisto, V. 2008), estructurando los relatos a partir de la construcción de una narrativa biográfica (múltiple), esto es, un esquema cognoscitivo e interpretativo desarrollado por la tesista y en colaboración con los activistas del 18-O; privilegiando el propio relato de las personas en una especie de episodios unidos por una trama social y experiencial común (Pujadas, 2000) (Cornejo , Faundez, & Besoain, 2017)

Para el caso del trabajo de devolución, problematización y validación de los resultados preliminares del estudio, se diseñó un dispositivo de intercambio con los activistas que

colaboraron con el estudio, que incluyó un taller con aplicación de técnicas de mapeo colectivo y observación participante. Encuentro que fue incluido bajo la lógica del reporte etnográfico al cerrar el capítulo de los resultados de la tesis, trabajando a partir de la intencionalidad analítica y el Inter análisis ((Cornejo , Faundez, & Besoain, 2017) donde se incorporan aspectos como: la reflexividad de la investigadora, la escucha polifónica, etc.

i) Consideraciones éticas

En lo que respecta a los aspectos éticos de la investigación se solicitará el consentimiento informado que entre los principales contenidos dicen relación con las principales características y requerimientos de la participación, así como con aspectos relativos a la confidencialidad, el anonimato y la disponibilidad de los participantes de retirarse en cualquier momento sin que esto tenga consecuencia alguna. Si se está trabajando con relatos de vida no funcionará si las personas no se apropian de la consigna, si no tiene un rol activo en el proceso de recolección de datos. Tampoco si se siente de alguna forma forzado y obligado. Clarificar y destinar tiempo a informarlo es esencial. Además, es necesario explicitar de la manera más clara posible que somos investigadores pertenecientes a cierta institución, trabajando sobre un tema y necesitados de colaboración de personas directamente implicadas por esto en sus vidas. En este punto es preciso explicar a los sujetos cómo es que hemos llegado hasta ellos. (Cornejo, Mendoza, & Rojas, 2008, pág. 34). Además, es importante entregar a los participantes información respecto al contenido y objetivos de investigación como respecto a las modalidades y procedimientos que implicará su participación. Hay que comunicarles que nos interesa comprender el lugar que han ocupado y el sentido que ha tenido un hecho en su historia de vida, la cual intentaremos reconstruir con ellos/as. Respecto a las modalidades de trabajo debemos informar que requeriremos grabar los encuentros dada la forma de trabajo. Asimismo, hay que explicitar cual será el encuadre específico del dispositivo: cuantos encuentros, su duración, cada cuanto tiempo, entre otras. (Cornejo, Mendoza, & Rojas, 2008, págs. 33, 34).

Del mismo modo como parte de los aspectos éticos se incorporará los criterios de *posicionamiento y confirmabilidad* que según Guba y Lincoln (1995) que mantiene la aspiración ética de mostrar al investigador como activo y constitutivamente imposible de neutralidad. Los procedimientos para obtener la confirmabilidad irían sobre todo orientados a conseguir explicar el posicionamiento del/a investigador/a. (Sisto, 2008, pág. 130)

Finalmente, La investigación debe considerar la voz de los participantes en tanto posibilitados a realizar conciencia analítica dirigida hacia su propia participación, de este modo, la experiencia de los participantes es considerada como relevante, el sujeto investigado tiene voz y por lo tanto, puede corroborar en la misma entrevista o diferir de los resultados que se están obteniendo, este criterio se engarza con el de *triangulación con los participantes* señalado por Denzin en Pla (1999). Así se hace relevante contrastar los resultados de los análisis previos, poniendo estos resultados como opinión en curso de la interacción lingüística, lo que en esta investigación se hizo durante el proceso de transcripción, solicitando la corroboración por parte de los participantes, así como en la presentación de resultados preliminares. Esto tiene relación con la demanda ética realizada por Denzin (2001) en el sentido de que la investigación en todo momento debe orientarse a constituirse como un espacio relacional de reflexión crítica respecto a los modos de producir y reproducir orden social (Sisto, 2008, pág. 131).

Tabla N°2: Actividades para la investigación

| Actividad | Fecha |
|--|--------------------------------------|
| Primer Contacto | 8 de octubre |
| Coordinaciones Previas | 13 de octubre |
| Trabajo de Campo: Entrevistas | 15-31 de octubre |
| Feedback transcripciones | 20 de octubre-11 de noviembre |
| Entrega de resultados para retroalimentación (informe enviado vía correo electrónico) | 23 de diciembre |
| Coordinación de jornada de retroalimentación presencial | 8 de enero |
| Realización jornada de cierre | 13 de enero |



V. Capítulo 4: Presentación de Resultados

1. Semblanza de las/os activistas

A continuación, se presentan los resultados recogidos en las entrevistas en profundidad realizadas a 7 activistas que han intervenido la ciudad de Concepción. En el primer apartado se podrá encontrar una descripción de las principales características y composición social de quienes que participaron en los episodios del 18-O. Víctor, Marcos, Carmen, Anita, Mercedes, Violeta y Gladys fueron las/os activistas participantes del estudio.

Víctor: (entrevista presencial) 28 años, sexo masculino, estudió en liceo municipal, egresado de Derecho, trabaja como administrador, conserje y fotógrafo, vive del arte a través de diversos proyectos; madre educadora de párvulos, padre profesor en proceso de jubilación, un hermano psicólogo, vive con dos amigos, trayectoria residencial: Coronel, Lagunillas y Concepción al llegar a la universidad, comuna donde residía el 18-O:

Concepción, desde hace 2 años participa de agrupación sociocultural, autodidacta no participó de ninguna organización política social o cultural a lo largo de su vida, familiares no participan ni participaron de organizaciones político socioculturales, participó de instancia autoconvocada durante 18-O: cabildo de asamblea plaza Condell.²

Carmen: (entrevista presencial) 31 años, sexo femenino, estudió en colegio particular, Diseñadora industrial, trabaja de freelance como ilustradora, madre 4° medio trabaja en negocio independiente, padre 4° medio fallecido, un hermano militar, vive con un amigo, trayectoria residencial: Los ángeles, Concepción, Valparaíso, Viña del mar y Concepción centro, comuna donde residía para el 18-O Valparaíso, a fines de octubre en Concepción, durante año 2017-2018 participa de ONG feminista Amaranta, a lo largo de su vida no participó de ninguna organización sociopolítica cultural, padre simpatizante de militares, madre ligado políticamente a la izquierda, durante estallido social participa en Valparaíso y Viña del mar de asamblea barrial, en Concepción participa de Cabilda de Mujeres³ organizadas por ONG amaranta, Museo de las Mujeres y Conciencia Sur.

Marcos: (entrevista presencial) 29 años, sexo masculino, carrera de Diseño Industrial en Duoc incompleta hasta 3° año, ocupación: tatuador y baterista en una banda de música, estudia en enseñanza media en liceo, padre nivel técnico superior completa trabaja en faenas en el norte del país, madre parvularia trabaja como dueña de casa, dos hermanos (uno con déficit madurativa y el otro en 5° básico), vive con un amigo, reside hace 4 años en la comuna de Concepción, trayectoria residencial: Hualpén, Santiago (1año), Concepción, Hualpén y Concepción, para el estallido social residía en la comuna de Concepción, a lo largo de su vida participa de centro cultural y juntas de vecinos, siempre ligado a la música, padre vinculado al MIR y siempre sindicalizado, madre Vinculada al FPMR, para el estallido social participa de pintatón en barrio remodelación Paicaví.

Anita: (entrevista presencial) 27 años, sexo femenino, Periodista de la Universidad de Concepción, ocupación: periodista de redes sociales en corredora de propiedades, freelance revisando trabajos en la universidad y fotógrafa análoga, en enseñanza media sale de liceo

² Plaza Condell: Centro histórico de la comuna de Concepción. Durante el estallido (hasta la actualidad) sirvió como espacio de encuentro para las movilizaciones sociales, así como espacio de esparcimiento y organización. En ella se desarrollaron cicletadas, ferias, espectáculos artísticos, entre otras.

³ Cabildas: concepto mencionado por las propias entrevistadas para referirse a cabildas feministas.

municipal, madre educación media completa cocinera cesante por motivo de la pandemia, padre educación media completa reponedor, una hermana bebé, vive sola en la comuna de Chiguayante, creció en la comuna de Chiguayante, para el estallido social residía en la comuna de Chiguayante, participó alrededor de un año de la organización feminista Museo de las Mujeres, Chile; abuelo dirigente de la toma pedro del río, previo a la dictadura ligado al MIR; para el estallido social participa de las cabildas de la Universidad de Concepción, y de cabildas organizadas por ONG amaranta, conciencia sur y museo de las mujeres.

Mercedes: (entrevista presencial) 27 años, sexo femenino, educación superior completa: Artes Visuales (producción visual) en Universidad de Concepción, enseñanza media sale de colegio particular, trabaja como artista independiente, madre educación media completa, dueña de casa, padre nivel técnico completo, jubilado, vitivinicultor; 4 hermanos nivel superior completo, vive sola, trayectoria residencial: Santiago-Concepción, para el estallido social vivía en Concepción, participa de la organización Asamblea de disidencias Concepción, familia de padre y madre ligados a la izquierda sin militancia, para el estallido social participó de asamblea de artistas y asamblea en casa oasis por lxs presos/as políticos de la revuelta.

Violeta (entrevista por videollamada) 25 años, sexo femenino, Licenciada en Arte titulada en Producción Visual en la Universidad de Concepción, salió del colegio particular subvencionado, ocupación: pintora (salió hace 1 año), madre con magister, cesante, se desempeñó como directora de escuela rural; padre educación superior completa, concejal de Treguaco, asesor político; 2 hermanos (psicólogo y mujer enseñanza media actual), vive con hermano, trayectoria residencial: Ningüe, Treguaco, Chillan, Concepción, reside en Concepción, para el estallido social residía en concepción, participó el primer semestre de 2020 de Museo de las Mujeres, Chile; padre militante del partido comunista desde los 20 años; participó de las cabildas organizadas por ONG amaranta, Conciencia Sur y Museo de las Mujeres, Chile, instancia autogestionada de artistas de la zona, conversatorio “arte y revuelta” , reuniones en casa oasis y casa 916.

Gladys (entrevista por videollamada) 26 años, sexo femenino, Administración Pública y Ciencias Políticas en Universidad de Concepción, salió del liceo politécnico, ocupación: cesante autogestiona recursos a través de emprendimiento de comida; madre educación

superior incompleta trabaja como manipuladora de alimentos, padre educación media incompleta trabaja como carpintero, un hermano constructor civil, vive con padre y madre, reside en Calbuco, trayectoria residencial: Calbuco, Concepción, para el estallido social residía en la comuna de Concepción, desde abril del 2020 participa en colectiva sin nombre forma, a lo largo de su vida participó en colectivo Levantiska feminista hasta el año 2018, familia sin trayectoria política, para el estallido social participa de asambleas y cabildos en Concepción.

Las y los activistas participantes tienen entre 25 y 31 años, la mayoría nacidos en el contexto de la post dictadura cívico-militar.

Las/os participantes del estudio son 5 mujeres y 2 hombres.

De los/as participantes del estudio 4 estudiaron en liceos municipalizados durante la enseñanza media, 3 ya sea en colegios particulares o colegios particulares subvencionados. La mayoría de las trayectorias educacionales en nivel superior -aunque no todas completas- abarcan carreras tales como: Derecho, Diseño Industrial, Periodismo, Artes Visuales, Administración Pública y Ciencia Políticas.

En algunos casos los padres y las madres con estudios universitarios, en otros casos se dedican a trabajo en negocio independiente, faenas en el norte del país, dueñas de casa, reponedor en supermercado, manipuladora de alimentos, carpintero. Y en un caso la madre se encuentra cesante

De los trabajos desempeñados por los/as activistas, sólo 4 pueden subsistir del arte: artistas visuales, diseñadora industrial y tatuaje. Algunos/as están dedicados a trabajos de conserjería, administración, fotografía, periodismo en corredora de propiedades. Y en un caso se encuentra cesante dedicada a un emprendimiento de comida.

La totalidad de los participantes desarrollan actividades ligadas al arte ya sea a través de la pintura, el dibujo e ilustraciones, el tatuaje y la fotografía; se dedican al arte como forma de habitar el espacio-tiempo. Del mismo modo, todas/os los/as activistas participaron de la intervención del espacio urbano a través del arte como forma de generar cambios políticos.

En su mayoría viven con amigos, con hermanos o conforman familias unipersonales, es decir, no viven en su hogar de origen (parental).

En cuanto a las trayectorias políticas familiares existe cierta heterogeneidad donde los padres adscriben mayormente a una cierta cultura de izquierda, pero también hay otros/as ligados/as a corrientes políticas conservadoras como resultados de que algunos familiares son funcionarios de algunas ramas del ejército.

En dos casos la trayectoria residencial proviene de zonas de sacrificio⁴: Coronel y Hualpén.⁵ Las demás trayectorias residenciales son provenientes a las comunas de Los Ángeles, Chiguayante, Santiago, Ningüe y Calbuco.

Para el estallido social la mayoría residía en la comuna de Concepción, sector centro.

En su totalidad participan de instancias autoconvocadas para la revuelta social del 18 de octubre, ya sea a través de asambleas barriales, cabildas de mujeres (instancias feministas), asamblea la Condell, asamblea de artistas, reuniones en Casa Oasis⁶, entre otras. Tal como se expresa en el siguiente gráfico N°1 un 70,0% de las personas participantes de la encuesta Termómetro Social mencionó que si pretendía participar de alguno de los cabildos convocados por los alcaldes y chilenos.

⁴ Término acuñado para reflejar aquellos lugares que concentran gran cantidad de industrias contaminantes, afectando siempre a aquellas comunidades más pobres y vulnerables. (Para profundizar <https://chile.oceana.org/zonas-de-sacrificio-0>)

⁵ Comunas de la VIII región del Bío Bio

⁶ Casa OASIS: Espacio Multicultural ubicado en la comuna de Concepción.

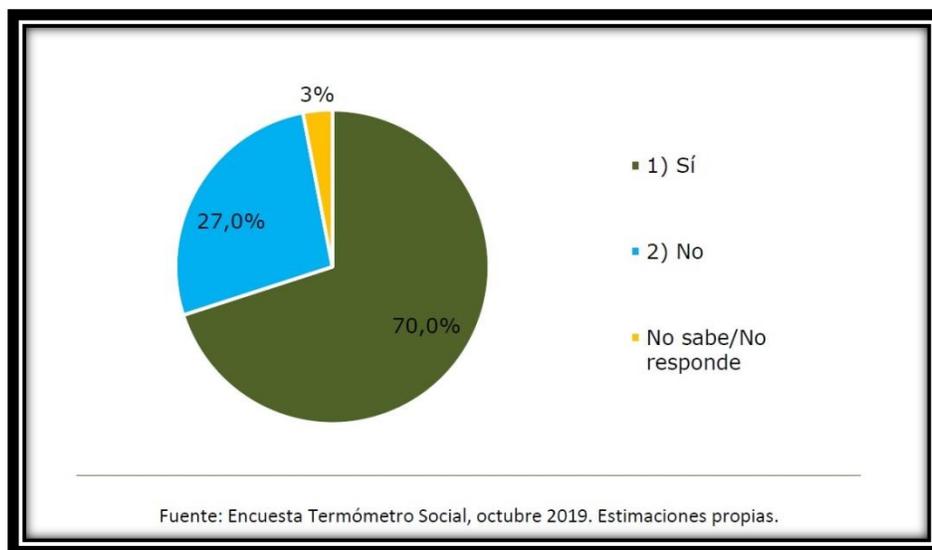


Gráfico N°1: “¿Pretende usted participar en alguno de los cabildos a los que están convocando los alcaldes y los chilenos?”⁷

Si bien, no se tiene el dato duro al respecto, se está en condiciones de afirmar que la mayoría tiene participación en actividades políticas en liceos y universidades a través de paros y marchas, por lo que se puede decir que tienen en sus aprendizajes otras instancias de manifestaciones como el mochilazo (2001), la revolución pingüina (2006), el movimiento estudiantil de 2011 y claramente el mayo feminista autoconvocado de 2018, es decir, vienen con repertorios mediáticos como parte de sus marcadores generacionales. Entendiendo que

(...) lo que constituye a una generación no se asocia precisamente con el compartir fecha de nacimiento, sino con el compartir esa parte del proceso histórico, de la cual los jóvenes contemporáneos son testigos vivenciales. Entre los elementos básicos que incluye ese compartir se encuentra: (i) la presencia de acontecimientos que rompen la continuidad histórica y marcan un antes y un después en la vida colectiva (en nuestro caso los ciclos de protesta de los años 2006, 2011, 2018, 2019); (ii) el hecho de que estos acontecimientos sean experimentados por individuos que se encuentran en una situación formativa desde el punto de vista de su socialización e identidad (jóvenes), por lo cual los esquemas utilizados para interpretar la realidad

⁷ “Informe Termómetro Social. Octubre 2019” Fuente: DESOC Núcleo Milenio en Desarrollo Social. Centro de Microdatos Universidad de Chile, Colabora COES Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social

aún son flexibles y porosos (Leccardi y Feixa, 2011) (Ganter Solis & Zarzuri Cortés, 2020, págs. 91,92)

Finalmente, se puede observar que no existe participación política partidista en ninguno/a de ellos/as. Es más como se presenta en el gráfico siguiente (Nº2 Evaluación de confianza en instituciones escala de 1 a 10) nos indica que los partidos políticos ocupan el último lugar con un 2,4 en cuanto a la evaluación de confianza, es decir, el ethos ligado a los partidos políticos se encuentra en desgaste.

Tal como mencionara Geoffret Players al igual que los jóvenes alter-activistas que se caracterizan por un activismo creativo e innovador, profundamente individualizado y con una relación crítica a las formas más tradicionales de militancia; en la movilización social del día de hoy consideran que lo colectivo no está por sobre lo subjetivo y emocional, sino que ambas son relevantes al momento de movilizarse. Las nuevas modalidades de los compromisos que se dan están marcadas por un gran individualismo y distanciamiento de las organizaciones, debido entre otras cosas a la cultura de la sociedad contemporánea pero también a otras especificidades como las oportunidades de empleo y al peso de los estudios universitarios, por tanto, el compromiso militante es la variable para ajustar.

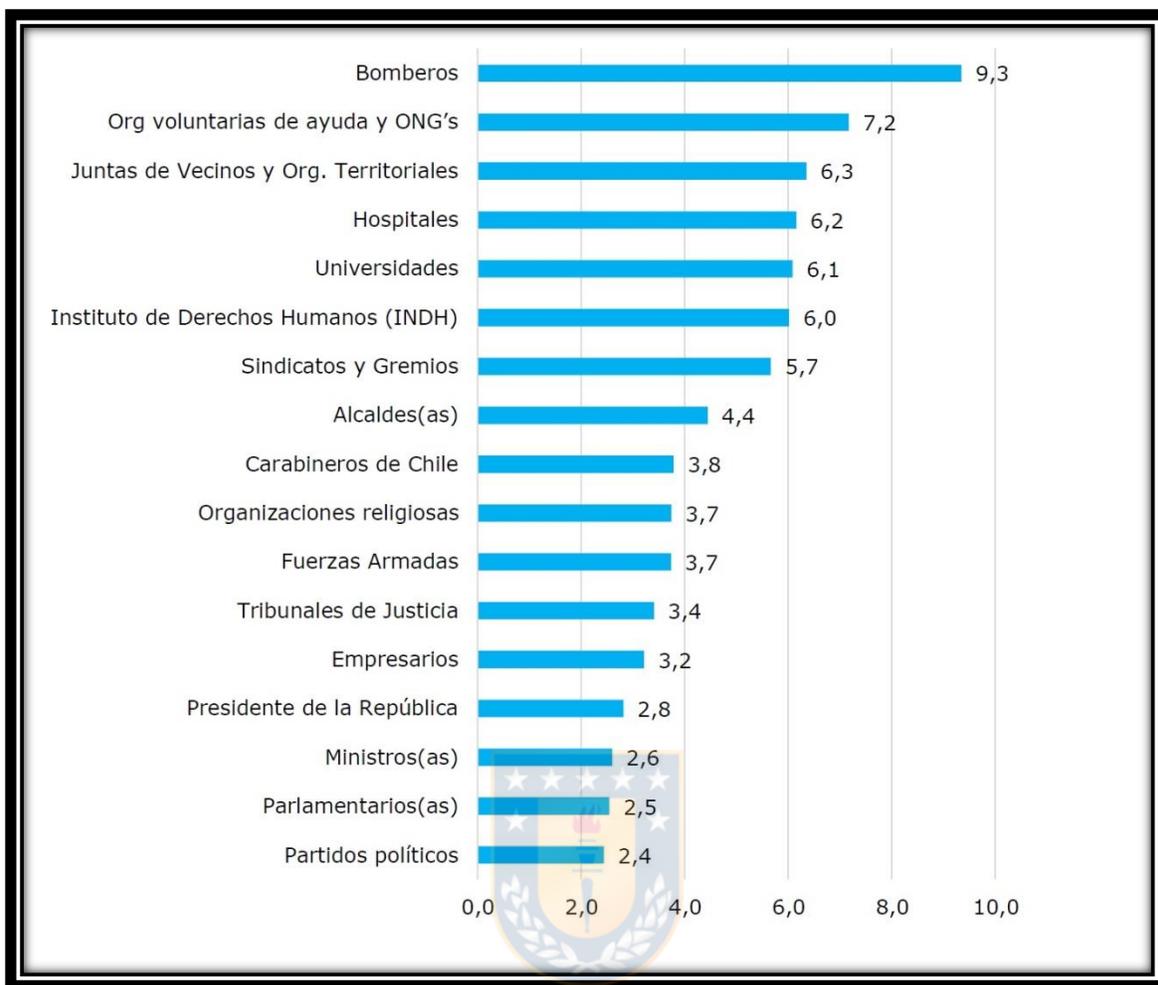


Gráfico N°2: “Evaluación de confianza en instituciones escala de 1 a 10”⁸

“Informe Termómetro Social. Octubre 2019”

En términos de Svampa (2005) estos modelos de acción colectiva y militancias van constituyendo un nuevo ethos militante en donde el activista cultural es particularmente celoso de su autonomía personal y relacional. En términos de esta autora existe una nueva narrativa autonomista, dónde los elementos centrales que configuran su matriz son la afirmación de su autonomía, la horizontalidad y la democracia por consenso. Por otro lado, históricamente es una narrativa que se nutre del fracaso general de las izquierdas tradicionales, por ello cobra relevancia la definición por oposición respecto de otras tradiciones de izquierda, principalmente la izquierda partidaria.

⁸ “Informe Termómetro Social. Octubre 2019” Fuente: DESOC Núcleo Milenio en Desarrollo Social. Centro de Microdatos Universidad de Chile, Colabora COES Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social

Tal como menciona Valenzuela Fuentes (2007)

(...) si consideramos que la idea de política centralizada alrededor de un ejercicio de poder representativo constituye sólo una concepción dominante de ésta, es predecible la existencia de “otras políticas”, o más bien, de “micropolíticas”, cuyo “*poder no es el Estado, ni el aparato gubernamental ni la ley*” (Garavito (1999:115). Lo anterior nos permite pensar una política minoritaria que no busca los centros de poder, no busca el control de lo social desde un lugar central, no busca mecanismos burocratizados en la administración, no pasa por un aparato tipo partido o sindicato, y se constituye en conciencia por fuera de la autoridad (Garavito, 1990). Esta manera de pensar “otras políticas” explicaría la articulación entre estas y la juventud, (...) (Valenzuela Fuentes, 2007, pág. 39)

En la siguiente sección se presentan los resultados del estudio, exponiendo el segundo objetivo de estudio con su análisis correspondiente: **Motivaciones, emociones y relatos de los activistas en el marco del 18-O** poniendo énfasis en las visiones de lo político y el espacio urbano.

2. Habitando la Revuelta “El 19-O”

Si queremos indagar en las motivaciones, emociones y relatos generados por los activistas en el marco del 18 de octubre, sería pertinente iniciar con los primeros recuerdos que se tiene de la revuelta, contextualizando fechas, lugares y modificación del espacio urbano observados y recreados por los participantes a través de sus relatos. De este modo, los activistas coinciden en que la fecha de inicio de la protesta en Concepción surge el día 19 de octubre, con posterioridad a los acontecimientos acaecidos en la ciudad de Santiago.

“Es que mira, el 18 quedó la cagá en Santiago y acá (Concepción) el 19. Entonces como supimos eso con una amiga, nos llamamos por teléfono y me dijo “oye

cachaste. - sí, si caché. y me dijo ven pa la casa, hagamos algo de arte respecto a lo que está pasando po.” (Mercedes)

“Bueno fue en este caso el 19, porque nosotros el 18 no tuvimos acá en Conce como estallido todavía, sino que fue el 19. Yo estaba en la casa de unos amigos y empecé a cachar que salía humo, que estaba quedando la cagá. Y ahí salí a cachar qué onda en realidad, cómo que salí a tomar fotos, a lesear a la rotonda de Paicaví el 19, el 19 en la tarde” (Víctor)

“Creo que Conce igual es como una ciudad grande, que se hace notar de una forma súper inmediata poh, de hecho, fue como al otro día ya que la gente empezó a salir y apoyar como lo que había pasado en Santiago.” (Marcos)

“(…) el 18 en si no salí, porque el 18 fue el estallido digamos en Santiago y el primer día que salí fue el 19 de octubre porque la revuelta en Concepción empezó ese día.” (Gladys)

“(…) El 18 allá en Santiago explotó todo y al otro día acá en Conce y en otros lugares también: Valpo, en el norte, en el sur empezó todo como a explotar, (...) vi que ya en Conce estaba la gente manifestándose.” (Anita)

Se sitúa la descentralización del proceso de revuelta al día posterior al 18 de octubre donde la revuelta tuvo presencia mayormente en la ciudad de Santiago, producto del alza del pasaje en el transporte público, específicamente del metro. Sin embargo, en otros lugares del territorio nacional, la revuelta comienza a desarrollarse el día 19 de octubre en una especie de solidaridad con lo que pasaba en la Región Metropolitana y dejando de manifiesto el malestar en niveles más locales. Se puede mencionar además que no había una revuelta de este tipo en 30 años al menos, podríamos recordar la revolución pingüina o la revuelta de 2011 de estudiantes universitarios, sin embargo, ahora el actor era transversal, en donde las ciudades y las/os actores se fueron colaborando.

a) La previa

Antes de situarnos en la protesta misma, resulta relevante poder situarnos en el momento de previo al salir a la calle

“Estaba en el departamento, ehh, entendiendo como lo que pasaba en Santiago a través de las redes sociales, eem, muy tranquilo. Creo que después ese día si no es por como las alarmas que se prenden a través de las redes sociales de amigos que

vivían allá en Santiago y todo esto, y como preparándonos un poco psicológicamente a lo que estaba pasando que como que ya se avecinaba de un momento a otro que algo iba a pasar acá también puh” (Marcos)

“bueno yo creo que todos como que o todas sentimos como una cierta densidad en el aire. (...) Emm, y tenía una once con señoras de la organización “X” y también otras señoras (...)y bueno, lo habían organizado con harta anticipación, (...) me acuerdo que ese día salí de mi casa y bueno llegué allá, todo normal dentro de todo y em, y bueno, de repente se empezaron como a escuchar ruidos, medios extraños, nosotras... es que, por lo mismo te decía, fue demasiado surreal porque estaba como con muchas señoras de la tercera edad, como comiendo pancito, tortita, té, y de repente se empezaron a escuchar balazos, como ruidos de moto super fuerte, y estábamos en pleno centro, también. Estábamos como en Maipú con Carrera ponte tú cachai, como por ahí y, de repente llega la compañera Mari y, que llegó un poco atrasada, y eh bueno como te decía, se mandó el tremendo discurso y, y también rememorando un poco lo que fue para ella estar en, en esos tiempos en, ella fue ex presa política, es ex presa política. Entonces también ahí, un poco hablando de lo que iba a implicar como este estallido que ella también venía como prediciendo casi, porque no sé, yo creo que tampoco nadie tenía como tan claro lo que iba a significar (Violeta)”

“fue ese mismo 19 de octubre cuando se hace un llamado a cacerolazo muy inmediatamente durante el día, que se decía que saliéramos todo como 7/8 de la tarde a cacerolear. Pasó la hora de repente empezamos a escuchar los sonidos, salimos a la calle y estaba llenísimo de gente y yo estaba en un sector igual alejado del centro, igual centro, pero no como dónde está, se aglomera toda la gente y había mucha gente toda afuera de las casas, de los departamentos.” (Gladys)

Los activistas se enteran de la revuelta en Santiago para luego comenzar a procesar la información y a recibir los llamados que iban llegando para salir a la calle, en un primer momento desde las redes sociales, el boca a boca de otras personas para luego participar de diversas actividades de protestas más clásicas antes de que llegaran a incendiarse las calles.

b) El fuego como catalizador

De este modo, si indagamos en los primeros recuerdos de la revuelta el día 19 de octubre en Concepción notaremos que la modificación del espacio urbano se observa principalmente en la modificación de estructuras, edificios y objetos a través del fuego.

“Yo creo que lo que más me impactó en un primer momento, fue cuando quemaron aquí en Paicaví esa cuestión que están construyendo, que es una cuestión de autos creo, (...) que todos los vecinos de la remo están en contra. Porque salían las llamas muy altas y (...) estaba toda la gente ahí feliz. Y era como “oh que bacán, esta cuestión es real, así como... está pasando esta hueá, revolución. Eso me marcó, como el fuego más que nada, me marcó y otras cosas que incendiaron que también quedaron, así como grabadas en mi mente. Eso fue lo que más me quedó de todo.” (Mercedes)

“(...) llegue a la rotonda y estaban sacando las motos del Telepizza, las estaban quemando (...) entonces eso creo que es una cosa que me marcó fuertemente, como que ver toda la locura cierta! El caos. Y la gente ahí como llegando a la rotonda, mucha gente y estaba quedando la caga así por todos lados. Recuerdo eso como que las columnas de humo y (...) las motos quemándose” (Víctor)

“no había ninguna micro pasando, me tuve que venir a pío a mi casa. Son como, no sé, ponte tú 25 cuadras, algo así. Y claro po, con todo el humo de fondo, eh, gente corriendo, gritando. Las esquinas todas con barricadas, (...)” (Violeta)

c) Un año nuevo insurrecto



“el recuerdo más impactante por lo menos para mí fue ese mismo 19 de octubre cuando se hace un llamado a cacerolazo muy inmediatamente durante el día (...) Pasó la hora de repente empezamos a escuchar los sonidos, salimos a la calle y estaba llenísimo de gente (...). Después caminaba hacia la parte que es conocida como Paicarrera, que es Paicaví con Carrera, y veías demasiada, demasiada gente. Era una especie de año nuevo pero un año nuevo insurrecto. En ese momento no había alumbrado público y solamente había, en cada esquina barricadas y la ciudad era nuestra y así estuvimos toda la noche, no sé no recuerdo muy bien, hasta la doce de la noche puede ser, hasta que nos dijeron “oye hay toque de queda hay que irse a la casa (...)”. (Gladys)

Como podemos observar el fuego era artífice principal del paisaje que iba adquiriendo la ciudad, cobró especial relevancia en los relatos respecto a cómo la ciudad iba tomando nueva forma.

Habitar la revuelta es tomar conciencia de la revuelta que se inicia en Chile el 18 de octubre de 2019, es ser consciente de que no hay vuelta atrás. En Concepción, es tomar conciencia un día 18 para actuar sin miedo un día 19, en una de las revueltas más grandes de los últimos 30 años. Es la descentralización y la solidaridad de los territorios y los/as

actorxs. Es la transversalidad de las demandas. Habitar la revuelta es un momento de pausa para luego habitar la calle, para rehabetar la historia. Es contestar una llamada, es el boca a boca para luego incendiarlo todo. Estos son precisamente los primeros recuerdos de las/os activistas al momento de iniciarse la acción.

Es la modificación del espacio urbano, de sus estructuras, de su arquitectura y de su equipamiento (incluido los medios de transporte), pero también es una fogata que incendia modos dominantes de ser, hacer y pensar. Son barricadas de cambio y reorganización, de caos, y en ese caos creación de nuevos horizontes, de nuevos vínculos, de nuevas subjetividades y formas de habitar ese espacio tiempo, que arde y que no vuelve a ser lo que era. Pero qué nuevos espacios, qué nuevas formas: son formas físicas materiales de habitar la protesta, en donde tiene espacio la crítica, el diálogo, el debate, la disputa como parte de la ocupación del espacio urbano, así como también tiene cabida la creación de vínculos y la producción de relaciones; relaciones que promueven la colaboración, la horizontalidad, que conciben una democracia realmente participativa y la creación de espacios comunitarios, entre otras características.

Así se manifiesta el escenario de la revuelta, tal como mencionara Telledos Sánchez (2015) al referirse a los espacios urbanos, como espacios en los que históricamente han emergido revoluciones, protestas, disturbios e innumerables desacuerdos en la forma de organizar el mundo urbano, sin excepción de conflictos y violencias. El mismo autor, añade que de esta manera aparece en escena el derecho a la ciudad como un derecho que reconstruye y recrea la ciudad, que reivindica formas de hacer y rehacer las ciudades. Henri Lefebvre por su parte añadirá en su obra “La producción del espacio”, que es este espacio conflictivo y de caos, aquel *espacio diferencial* cargado de inherentes contradicciones y potencial de conflicto en el que entran en escena las resistencias practicadas en la ciudad. Y esto es precisamente lo que estamos viendo hoy en día, tal como argumenta Ulrich Oslender (2002), una proliferación de espacios diferenciados como resultado de las contradicciones del espacio abstracto- el espacio del capitalismo contemporáneo (Gregory 1994). Lefebvre situará a estas resistencias en los –llamado por el- *espacios de representación*, espacios vividos que representan formas de conocimientos locales y menos formales, que son dinámicos, simbólicos, y saturados con significados, construidos y modificados en el

transcurso del tiempo por los actores sociales. (Oslender, 2002, pág. 4). Y esto es precisamente lo que produjo la revuelta de octubre de 2019, espacios diferenciados en oposición a los espacios disciplinados y de poder.

Habitar la revuelta es habitar otros mundos posibles, como mencionan las autoras Martínez y Cubides (2019) *otro mundo es posible y su reconfiguración exige sujetos políticos con capacidades para pensar, actuar y construir lo social y lo político desde otras maneras*. (Martinez & Cubides, 2019, pág. 171)

3. Motivaciones de una revuelta

Dentro de las motivaciones a participar de la revuelta expresadas por los activistas se deja de manifiesto el hecho de que no fue algo momentáneo, sino que fue el resultado de un proceso que involucró años, un proceso esperado a lo largo del tiempo

“Yo creo que, que es algo que igual lo he pensado harto, como que claramente yo igual ya venía con ciertas como investigaciones en los años previos, eh, como desde el 2016, 2017 ya metiéndome de lleno como en temas de derechos humanos igual, pero creo que la motivación principal fue como sentirme parte también de todo eso, de toda esa ira de todo ese enojo, de esa necesidad de...siento que igual está como media manoseada a estas alturas la palabra pero creo que él, como necesitar que fuera un país digno po, como esa necesidad de dignidad cachai (...) fue como un algo que se fue acumulando yo siento, por lo mismo te decía que se sentía ya como cierta tensión emm, en el aire, no sé, como que se venía, se veía venir y creo que eso. Sabes que no sabría decirte como (segundos de ruido) creo que fue eso, me sentí convocada nomás.” (Violeta)

“Yo creo que por un lado esta como mi formación como de las ciencias sociales y todo eso, como que siempre me ha interesado todo ese tema, entonces igual he visto que históricamente ha habido un desequilibrio entre las cosas que dicen los medios, el poder, pienso ponte tú en los Edwards que llevan como desde 1800 controlando todo el discurso en los periódicos. Por un lado, esta eso, la... creo que más que una emoción es una necesidad de que la gente pueda ver otras cosas y también saber que pueda poner su propio discurso en la calle, como que eso es importante. No solo poner tus palabras o tus ideas en la calle, sino que hacer ver que cualquier persona con pocos materiales, pero con ideas puede hacer ver, puede hacer públicas sus ideas, que no se queden solo en su fuero interno.” (Víctor)

Un segundo momento que podemos identificar dentro de las motivaciones son el impulso de querer ser parte de los hechos que se estaban viviendo, sin otro sentido más que el de participar en aquello que tanto se había esperado

“Yo creo que tiene que ver con mi forma de pensar, era como para mí... ni siquiera lo pensé, así como ¿saldré o no? más bien fue como ¡tengo que hacerlo! Como que ¡tengo que estar acá! Porque es lo que siempre había querido”. (Mercedes)

Además, el descontento con el sistema fue uno de los gatillantes motivacionales para participar, la inconformidad, la injusticia como sentimientos motivacionales para ser parte de la protesta

“Es que creo que siempre lo esperé y siempre pensé que el sistema no era correcto, siempre. De verdad siempre lo esperé. Nunca fui parte del sistema, por eso nunca trabajé en una empresa, (...) y también como la inconformidad de tantas cosas poh si siempre ha sido tan injusto todo. Y teníamos que salir poh y, y ahí salí todos los días. (Carmen)

Del mismo modo, manifiestan que dentro de las motivaciones se presenta el descontento prolongado a lo largo del tiempo relacionado a las injusticias sociales y a lo desigual del sistema sociopolítico imperante

“Claro, si, o sea yo creo que gran parte de la población como que se sintió conectada con las ideas que andaban dando vuelta en la calle ¿cachai? como esta sensación de injusticia como prolongada cierto! (...) porque toda la gente vive bajo este tipo de injusticias entonces las personas como que, creo que conectaron con eso y al ver a tanta gente protestando y todos los días! Porque fue una cosa de meses en que todos los días había marchas y cosas así. Eh eso yo creo que me motivó bastante. ¿Bueno además que yo soy, me gustan las... no se po yo estudié derecho y leo harto cachai? ... me gusta la historia entonces y me meto a... siempre he cachado el tema de los movimientos sociales” (Víctor)

“Ósea igual siempre me he tratado de movilizar de alguna manera en los espacios en los que he estado. Entonces sentí que ese era el momento de hacerlo, de hacerlo más visible todavía. Sentía que había tantas causas que eran justas de salir a decir a la calle entonces había que unirse a esa, no sé por ejemplo un día era el llamado de los trabajadores de la salud, después al otro día era el llamado a secundarios, después la marcha convocaba feministas y así. Entonces como que todos los días había distintos tipos de llamado y de distintos sectores de la sociedad. Entonces era necesario estar ahí”. (Gladys)

Queda de manifiesto, además, lo prolongada de las manifestaciones fue otro factor motivante, el hecho de sentirse parte del proceso que convocaba a distintos sectores de la sociedad durante varias semanas y meses.

a) La falta de Humanidad

La fuerte represión que se observó por parte de las fuerzas de “orden y seguridad”, fue una fuente movilizadora al momento de plantearse la revuelta en sí, lo que es coincidente con la literatura planteada al describir las graves violaciones a los derechos humanos vividos durante el periodo de la revuelta

muy violento ver la cantidad de carabineros en la calle, cómo había también un panorama súper desolador en parte debido a todo lo que estaban ocasionando los carabineros, amedrentando con sus armas y cómo la gente los enfrentaba sin miedo. Y fue como esto es muy extraño porque si bien yo he vivido, por ejemplo, las protestas del 2011, era una imagen totalmente distinta, al mismo tiempo qué brígido que se viene todo, qué potente que se viene todo. (Anita)

b) Esperanzas en el futuro

Cuando se les preguntó a los activistas respecto a cómo visualizaban el futuro algunos respondieron de forma no tan esperanzadora debido sobre todo al contexto de pandemia en el que vivimos, mencionando que las actividades se están desarrollando en las plataformas digitales, al respecto...

No sé, espero que se retome, pero, pero no, no, no veo como a las personas tan interesadas en salir y de nuevo como reapropiarse de los espacios si no que por lo menos en el contexto de pandemia aquí en Concepción he sentido más que todo se mueve de manera virtual cachai, por Instagram principalmente. Siento que por ahí va como un poco la lucha. (Violeta)

Para otros en cambio, el mensaje es claro y es que nada puede cambiar después de la revuelta social del 18 de octubre, dejando de manifiesto que no permitirán que las cosas vuelvan a ser como antes y teniendo claro que el cambio de constitución es solo un nuevo camino por recorrer

ojalá que nada vuelva a ser como era antes, ósea yo creo que, si todo lo que luchamos, toda la energía, la rabia, los muertos y todas las cosas que hemos pasado, que no sea pa volver a la misma hueá ¡Por favor! Ósea yo por lo menos no lo voy a permitir desde lo que pueda hacer no lo voy a permitir, ósea yo no hice todo esto, ni me desgaste tanto para volver a tener una vida de mierda cachai, ósea mi vida no es tan de mierda como otras po, pero me refiero al sistema en general, como te hacen vivir... ahora con el plebiscito igual siento que es un paso importante deshacernos de la Constitución de Pinocho, pero siento que eso no es garante de nada. Depende de cómo se vaya a resolver la Constitución porque claro nos deshacemos de una, pero ¿Qué va a pasar después? Como que eso me da miedo, que las personas que redacten la Constitución sean personas que “boomer” cachai que todavía tengan metido en la cabeza el tema de que hay un cabeza que mande a los demás. Así que vuelvan a reproducir el tema de la dominación, de la represión, del papá castigador cachai. Como que debemos tener un cambio de política, de interna también, examinarnos nosotros. Igual yo, es una lucha que tengo po. Me gusta luchar por fuera pero también para dentro, entonces hay cosas que uno tiene que reconocer que te han implantado desde siempre y dejar de hacer las cosas así. Yo creo que eso conlleva a todo el país, la Constitución y todo (Mercedes)

Creo que no vamos a dejar que nos webeen más, siento que ya, ya fue suficiente y ya nadie está tolerando que la pasen a llevar po. Entonces el otro día hablaba con unos amigos que igual están muy achacados porque dicen que el apruebo tampoco va a funcionar. Y yo les digo “ya, hay que intentarlo, es lo menos malo finalmente”. Y si no funciona va a volver a quedar la cagá ¿O tú crees que la gente se va a quedar en la casa? Va a decir “pucha ya, bueno, vamos a dejar que nos gobiernen nomas, si total esto elegimos”. Eso no va a pasar (Carmen)

¡Creo que no hay como un... la gente decía “ahh! Bueno esta wea va a pasar y de acá a unos meses ya todos se van a haber olvidado” o los más críticos decían eso y yo igual no soy de esa idea, yo creo que la gente hace... no desde del 18-O, desde hace mucho antes sabe que se la están cagando por todos lados, ¿cachai? Ahora con todo este tema de los medios, con todo este tema de la información en realidad, ¿no creo que tenga tanto que ver con los medios tiene que ver con que la información llega a las personas cachai? y todos los días hay cosas para indignarse. Con eso la gente está chata, y ponte tú y ya en este proceso de la nueva constitución es un proceso que se dio debido al 18-O porque ya lo había planteado Bachelet en su gobierno y Piñera lo mandó abajo. Pero la gente volvió y dijo “bueno lo queremos de nuevo, lo queremos realmente” Entonces empezó todo esto, y yo creo que de ahora en adelante no sé si los gobiernos van a escuchar más a la gente, pero la gente sabe que puede decirlo y sabe que puede quedar la cagá. ¡Y se está repitiendo en todos lados porque pasó acá en Chile, ya había pasado en Ecuador el mismo

estallido cierto! Un estallido muy similar con hartos muertos, con harta violencia. Pero si, sucedió poco tiempo antes, un par de meses antes que empezó a quedar la cagá. Después en octubre de ese mismo año también en Ecuador hubo eso, después sucedió en Colombia. Ha pasado en EE. UU., en Europa pasa constantemente, sobre todo en Francia, en Francia hay cada cierto tiempo levantamientos. Y ponte tú que pase en países tan neoliberales que se supone que tiene todas las comodidades del dinero como Chile, no estamos en la mejor situación económica, pero en contexto. Chile, Colombia, Ecuador dentro de todo que tiene el dólar, en EEUU que pase en esos lugares también habla de cómo ... como este pos capitalismo neoliberal, capitalismo tardío como quieran llamarle hace que ...claro le dai las condiciones materiales a la gente pa sobrevivir pero le quitai otras cosas, le quitai sus libertades, los convertís como en esclavos digitales, como en esclavos contemporáneos, en esclavos del trabajo... ahí con esa idea de que eres libre, con estas cosas que andan dando vuelta. Entonces yo creo que la gente igual empieza de a poco a conocer eso y esas ideas si bien yo creo que vienen ponte tú de las universidades, del mundo de los intelectuales creo que cada vez van bajando más rápidamente a la gente, ... Entonces, yo creo que la gente por eso se va dando cuenta más de las cosas y no creo que estos estallidos vayan a parar, sino que van a continuar. No creo necesariamente que sea algo como “ahh vamos a cambiar al mundo ¡!” quizá también va a haber más violencia, más represión, toda la weá. Pero si va a estar como presente eso, como esta dinámica de la nueva información. (Víctor)

Otros activistas nos mencionan que esperan que la revolución siga, que el cambio que existe de mentalidad respecto a la apropiación de la calle se mantenga.

Yo espero que las calles sigan siendo intervenidas, espero que esta concepción de una calle que es nuestra, siga siendo la que prime. Retomar nuestros espacios, apropiarnos de aquello, recuperarlos y conocerlos también, que no quede solamente en eso, y esto implica un trabajo de memoria. Entonces siento que ojalá, espero que a través de todo lo que sucedió, también se logre una mayor apreciación en torno al trabajo de memoria que tenemos que hacer. Y a cómo finalmente la expresión es necesaria, eso es lo que espero. También espero que el domingo de verdad haya un cambio, de verdad se pueda cambiar la constitución y yo creo que eso espera la mayoría de las personas... Sí, yo participo del plebiscito. No porque esté de acuerdo con el acuerdo que llegaron los políticos entre cuatro paredes, que se vieron obligados por lo demás, porque estaba quedando la escoba. Pero sí porque siento que es una plataforma que tenemos que aprovechar y que yo vote no significa que voy a dejar de organizarme, no son excluyentes. Entonces sí, voy a participar, es una plataforma que hay que aprovechar y, por supuesto, que voy a votar apruebo y convención constitucional. Sí, porque hay que aprovechar las instancias que se van logrando y, asimismo, no hay que dejar de organizarse, hay que entender que

finalmente esa fuerza colectiva y esa organización es lo único que nos va a llevar a hacer el bien, a fiscalizar que la constitución esté bien, que de verdad garantice el derecho para todas las personas, entonces creo que hay que seguir por ambas líneas. Espero que una cosa no quite la otra, que la gente siga en las calles y todo, porque es lo que corresponde. Hay que seguir exigiendo, porque esto no se acaba todo el 25.
(Anita)



Figura N°1: Espiral de las motivaciones

Fuente: Elaboración propia

Fueron diversos los factores motivacionales para habitar la revuelta. En un primer momento encontramos algunos de carácter más históricos entre los que encontramos al despertar de un país entero que se manifestó en el *impulso individual y colectivo* de querer participar y ser parte de los hechos que estaban aconteciendo, de querer ser parte de la historia; para luego ahondar en la *historia* misma, como el factor que se hace presente a través de indagaciones y un proceso de formación por parte de los/as activistas pues como menciona Martínez y Cubides (2019) hay que *pensar al sujeto históricamente, es decir, en un tiempo-espacio determinado y en el marco de un proyecto de sociedad situado, [lo que] exige asumir que el sujeto es producido socialmente y que su autoconstitución pugna entre dos campos: instituidos e instituyentes* (Martinez & Cubides, 2019,pág.171).

Estas indagaciones abarcaban temas de derechos humanos, desequilibrio en el poder y en las temáticas planteadas por los medios de comunicación tradicional, los que según

Schlefeifer (2015) han jugado un rol fundamental en la producción y circulación de formas simbólicas que legitiman lo que va definiendo el neoliberalismo.

Si seguimos indagando en las motivaciones de participar en la revuelta se puede mencionar al sostenido *descontento* y, por tanto, la *indignación* se convirtió en una fuerte fuente de motivación. H. Flam (1990) denomina “emociones movilizadoras” a los estados emocionales que influyen en las decisiones que las personas toman para involucrarse o no en la acción colectiva. Descontento que al ser prolongado a lo largo del tiempo- con un modelo que se instala en Chile a la fuerza hace 50 años- fue una fuente de energía movilizadora. Este sistema neoliberal y con él, las injusticias sociales y las desigualdades normalizadas y perpetuadas en democracia, son gatillantes de grandes motivaciones para la acción pues como menciona Araujo (2019) la instauración de este modelo neoliberal en Chile impulsó nuevos ideales sociales que transformaron los principios de protección social, expandiendo la privatización de la educación, la previsión social y la salud, restringiendo los servicios públicos a los cuales los ciudadanos podían acceder. A estos factores movilizadores se suma lo prolongada de las manifestaciones como un modo de convocar a la revuelta, pues lo sostenida en el tiempo -durante meses, en distintos territorios- son una de sus principales características. Del mismo modo, la indignación frente a la fuerte represión y violación a los derechos humanos por parte de las fuerzas del “orden y seguridad” de Chile desde el momento en que se inicia la revuelta en adelante es otro factor de motivación. Y cómo no ser motor movilizador, si tal como menciona Martuccelli (2019) a finales del mes de octubre en uno de los tantos balances cifrados arrojaba un total de 20 muertos (cinco de ellos por parte de la acción de agentes del Estado), más de 1.200 heridos, varios miles de detenidos y un número significativo de personas sin un ojo, además de varias denuncias de casos de tortura.

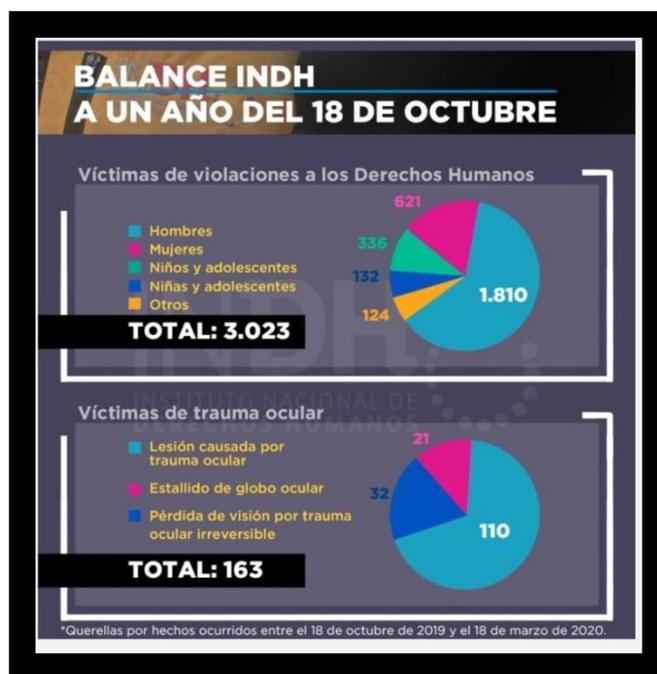


Gráfico N°3: Balance INDH a un año del 18 de octubre

Fuente: Instituto Nacional de Derechos Humanos⁹

La indignación frente a los abusos de derechos humanos, por una parte, y por otro los diversos abusos en múltiples escalas lo que abarcan

(...)abusos al interior de la iglesia católica; los montajes y las estafas de carabineros; los desfalcos en el ejército; el financiamiento ilegal de la política, su farandulización y frivolidad; la crisis climática y ambiental; el lucro en la educación; el abandono y abuso sistemático al interior del SENAME; la colusión de las farmacias y de un sector del empresariado; la segregación socio-residencial y la obscena concentración del ingreso; las evasiones tributarias de altas autoridades de gobierno, la impunidad de las elites; las recientes violaciones graves a los derechos humanos en el contexto del estallido social, la militarización de Wallmapu, etc. (Ganter Solis & Zarzuri Cortés, 2020, pág. 88)

⁹ Fuente consultada 25 de diciembre de 2019

genera un descontento generalizado contra el gobierno, el estado y las elites económicas y políticas ensimismadas en sus nubes de privilegio.

Finalmente, como factor movilizador contingente de la revuelta encontramos a las *esperanzas de futuro*. Si bien dentro de estos últimos, hay quienes mencionan que la pandemia es un factor de pausa de la revuelta, lo cierto es que en su mayoría las esperanzas de cambiar el sistema sociopolítico imperante, desigual y desolador- lo que se expresa entre otras cosas en el cambio de una nueva constitución- es un motor de acción para la revuelta, arguyendo los activistas que existe un cambio de mentalidad respecto a la apropiación del espacio urbano que permite la recuperación, apropiación, democratización y activación de la memoria. Tal como se muestra en el siguiente gráfico respecto a la aprobación del actual movimiento social podemos observar que este alcanza un 85,8% de aprobación.

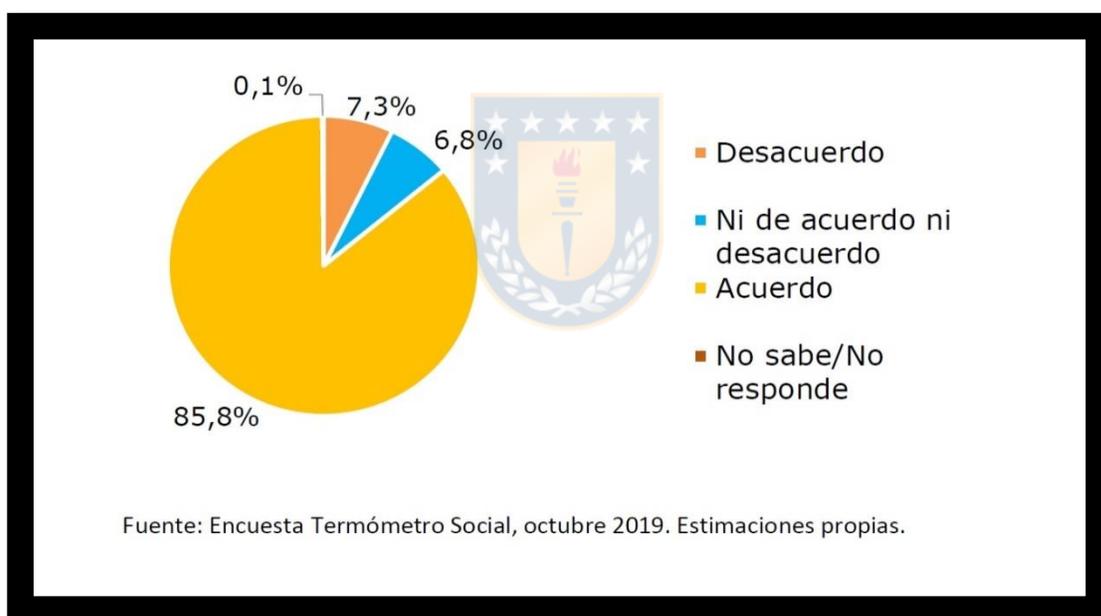


Gráfico N°4: Respecto al actual movimiento social, usted se encuentra:”

4. Emociones de la revuelta y la Revuelta de las Emociones

Si pretendemos indagar en las emociones intervinientes que generó la revuelta podemos darnos cuenta de que fueron bastante variadas al momento del estallido

a) La felicidad de animales libres

Algunos activistas manifiestan que sintieron la felicidad de poder manifestarse, de tener libertad de expresar todo el descontento que sentía cada cual, al respecto...

“La verdad, honestamente, honestamente sentí felicidad. Yo salí y cuando estaba manifestándome y todo eso, resistiendo, igual trataba de estar en la primera línea porque es lo que me gusta cachai, sentía felicidad, sentía libertad y sentía que no sé, éramos todos como animales libres y que estábamos expresando nuestro descontento por cada cosa que a cada uno le aqueje po y en general también como sociedad. Obviamente esta ese sentimiento de rabia, eso es por lo que uno se manifiesta, pero el estar manifestándome de esa forma y que todo el mundo este apañando y haciendo cosas y todo. Es felicidad pa mí y eso fue felicidad. (Mercedes)

b) El miedo y la incertidumbre

En contraste a lo que nos planteaba la activista, algunos mencionaron otras emociones que resulta necesario mantener presente, al respecto un participante nos menciona...

(..) había harta sensación de euforia también un poco de rabia cachai con las cosas que pasan y todo eso. Pero también había otras sensaciones que yo creo que a mí me interesa investigar como en mi obra y todo eso. ¿Qué es como la angustia, el miedo que se sentía, como la inseguridad, la incertidumbre cachai? porque si bien uno, claro estaba quedando la cagá y todo, ¿la revolución por así decirlo cachai? era una alegría, pero también estaba el tema de que estaban no sé po, no sabí que es lo que estaba pasando, ¿no sabiai si podi confiar en los medios cachai? eh era todo un tema. Entonces también eso es como una sensación que, yo como que trato de mantener presente porque no es tan evidente, como la gente tiende a olvidar esas cosas. ¿Creo que es como importante mantenerlas igual como ahí en la memoria cachai?” (Víctor)

c) Una arenga emocional

Si bien fueron variadas las emociones para alguno no fue tan fácil describir las emociones que las invadía por esos momentos, llenos de muchas sensaciones a la vez

“Fue de que por fin está pasando, como que por fin está este despertar, por fin podemos salir a la calle a luchar por lo que corresponde. Fue casi una arenga emocional, como que verlo fue ya listo es, ahora es. De pronto no lo podría categorizar en un concepto, si no que fue esa sensación de es el momento, ahora es cuando.” (Anita)

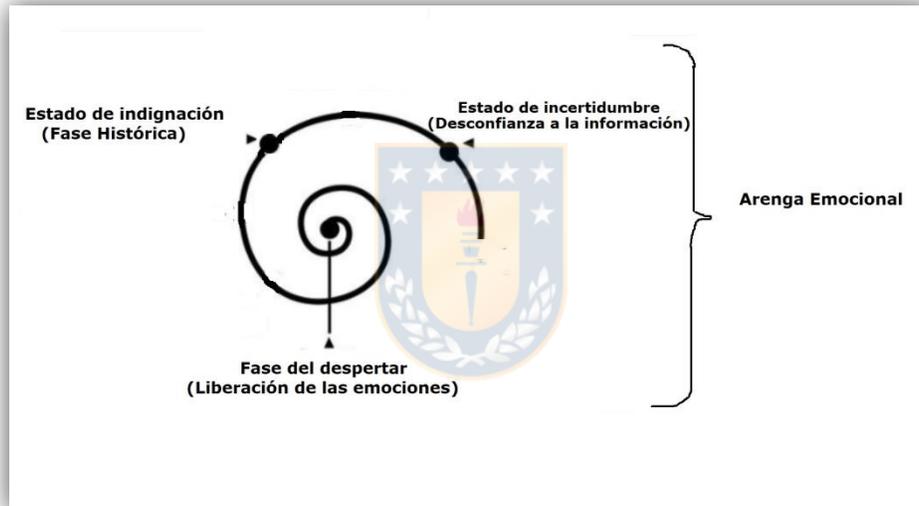


Figura N°2: Espiral de las emociones

Fuente: Elaboración propia

El habitar la revuelta para muchos fue también la posibilidad de experimentar una revuelta emocional. Como describieron Goodwin, Jasper y Polletta “(...) es difícil pensar en actividades y relaciones que sean más abiertamente emocionales que las asociadas con la protesta política y la resistencia” (2000:78), pero durante décadas las emociones han sido excluidas, apartadas e ignoradas por los analistas políticos, guiados por una cosmovisión positivista que asociaba las emociones con la irracionalidad. (Poma & Gravante, 2013, pág. 22)

Para cada cual fue sin duda una mezcla de emociones en las que algunos mencionan sentir mucha felicidad pues todo lo que nos había hecho tan infeliz se podía manifestar y expresar sin miedo a tal punto de sentir la “felicidad de animales libres”. Frente a este despertar parece relevante indagar en el concepto de “liberación emocional” que como plantea Flam (2005) los/as activistas logran liberar emociones que un sistema político mantenía dormidas o en estado de hibernación. Desatando el desarrollo de nuevos vínculos emotivos y comunidades de sentidos.

Esta revuelta de emociones está ligada -al igual que las motivaciones- a un descontento histórico, relacionado principalmente a una indignación, agobio y rechazo prolongado al sistema neoliberal. Estas emociones serían definidas por Jasper 2006 en (Poma & Gravante, 2013)

como morales, que se distinguen por “(...)necesitar un considerable procesamiento cognitivo” (Jasper, 2006:165) Hablamos de “(...) el más amplio grupo de emociones que surgen de complejos entendimientos cognitivos y toma de conciencia moral, reflejando nuestra comprensión del mundo que nos rodea y a veces nuestro lugar en él” (Goodwin, Jasper y Polletta, 2004: 422), es decir: vergüenza, orgullo, compasión, ultraje, indignación y formas complejas de disgusto, miedo y rabia que tienen que haber sido procesados cognitivamente (Poma & Gravante, 2013, pág. 26)

Muchos de ellos con sus obras querían mantener presente el conjunto de emociones como angustia, miedo, inseguridad e incertidumbre que reinó durante los días de la revuelta, entre otras cosas, por la poca confianza que existía con relación a la información que entregaban los medios de comunicación, los que tradicionalmente han contado cierta parte de la historia plasmando el discurso hegemónico que ha impuesto el sistema político dominante. Tal como se muestra en el siguiente gráfico los diarios y los noticieros de TV ocupan los últimos lugares en cuanto a evaluación de confianza con un 4,2 y un 3,6 respectivamente.

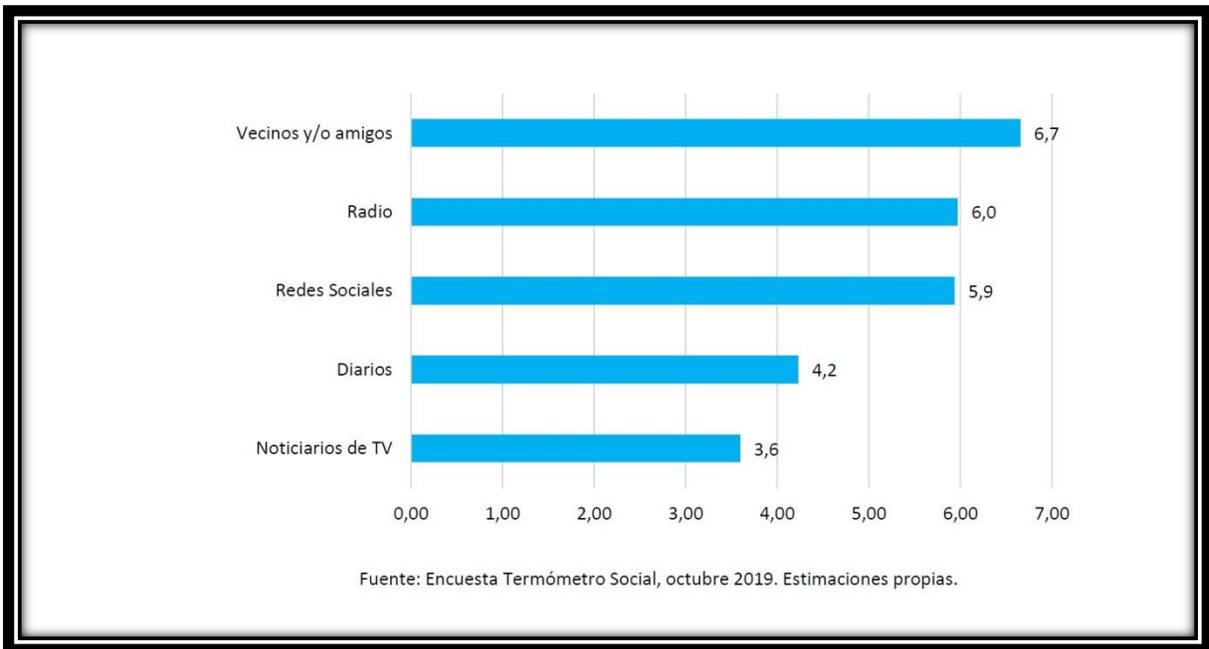
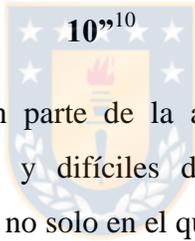


Gráfico N°5: “Evaluación de confianza en formas de comunicación en escala de 1 al



Todos estos sentimientos son parte de la arenga emocional que significó para otros/as. Emociones todas variadas y difíciles de describir por lo complejo de la experiencia, y porque era el momento no solo en el que se nos permitía sentir sino en el que se nos exigía sentir frente a todo lo que acontecía.

5. Espacios urbanos y el arte

Si bien la ciudad es un espacio que permite el desarrollo de la vida urbana, es un escenario que permite el desarrollo de muchas otras cosas, como las ideas, la arquitectura, el comercio, etc. Para algunos de los/as activistas el poder intervenir la ciudad se convirtió una plataforma de contrainformación a los medios de información tradicionales

“Me motiva que la gente vea que la realidad también es otra, siento que a través de las intervenciones urbanas se puede ver. Sabemos mucho que la gente está muy

¹⁰ “Informe Termómetro Social. Octubre 2019” Fuente: DESOC Núcleo Milenio en Desarrollo Social. Centro de Microdatos Universidad de Chile, Colabora COES Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social

sometida a lo que nos muestra la televisión y lo que se les hace conocer como los medios oficiales que muchas veces en su mayoría son cosas que no van con la realidad. Entonces la posibilidad que nos dan las intervenciones urbanas es mostrarnos como esto es lo que vive cierto sector de la población y te lo dice de manera sincera, te quiere transparentar información, entonces yo creo que ese es algo muy, muy importante.” (Gladys)

a) **La calle empezó a hablar**

Se observa como la calle comienza a hablar su propio idioma sobre todo cuando los medios de comunicación tradicional se encuentran secuestrados por las elites políticas y económicas.

“Fue como la sensación de... la necesidad de informar porque ya en ese tiempo la tele, los diarios, la radio, perdieron el poder, el poquito poder que les quedaba. Entonces la calle como que empezó a hablar. Eso fue lo que me motivó y empecé a informarme caleta, a ver documentales, a leer y empecé a hacer cosas súper rápido. Los primeros días empecé a hacer como ilustraciones, todos los días” (Carmen)

Para otros/as era el campo de las ideas lo que estaba en disputa y por tanto era un espacio de revuelta del que había que participar.

(...) creo que tiene que ver porque hay una concentración no solamente de gente, sino que una concentración de ideas cachai? que son como importantes. Ponte tú, si tú te poni a pensar en el mundo de las ideas y dónde circulan las ideas por lo general circulan en las ciudades ¿cierto? Hay una concentración donde están los centros culturales (...). Hay como los circuitos artísticos, están en las ciudades, se dan más, hay más recursos entonces todo el desarrollo de las ideas están en las ciudades. (...) las persona que controla las imágenes en el espacio público controla el discurso que está en el espacio público y quien controla el discurso del espacio público, controla lo que las personas sienten como realidad o como verdad. Entonces si tú llenas el espacio público de una idea, por decir algo: no sé Azul, y lo repites mucho en la ciudad y está en todos lados este “azul” eh las personas asumen que ese azul es la realidad y es la verdad. Si tú le poní no sé el “rojo” la gente va a decir “no, rojo no es, si es azul “Tiene que ver con un, hay un efecto como psicológico que se llama el efecto de mera exposición, como la idea de que tu repites tanto una cosa y la pones tanto en un espacio público que las personas tienden no solamente a acogerlo sino que a generar una reacción emocional y esa reacción emocional generalmente es

algo bueno, o sea como una reacción de cariño o cosas así. (...) Entonces, no se po, como que pa mí es importante el rollo de intervenir ese discurso público que hay y poner como las ideas de otras personas ahí. ¿Como ese discurso es como hegemónico, entonces tú le... tu generalmente no encuentras ideas que estén fuera de eso cachai? Por ejemplo con el tema de los cuerpos, como que la publicidad tanto en el espacio público físico como en el digital no encontrái cuerpos que estén fuera de la norma, (...), entonces interrumpir eso genera como un impacto raro porque poni algo que es diferente , algo que hace contraste como con este espacio público, con estas imágenes del espacio público y que además conecta a las personas que lo ven , la persona que lo ve y se siente identificado dice así como : “ bueno yo me identifico más con esto que con la publicidad de Ripley por ejemplo” (Víctor)

Otros participantes comentaban que la calle permitió la apertura del arte como espacio de privilegio del que ciertos espacios institucionales tenían cooptados pero que al momento del estallido se sintió tal seguridad y libertad que fue el escenario propicio para poder intervenir la ciudad desde el arte

Si bien me muevo como por parte del arte también más institucional en estos momentos, también soy parte como de cierto circuito (...) si bien me encuentro inserta dentro de esos espacios, eh, también son espacios que, que yo critico cachai (...) todo lo que involucra el tema de, de dejar el arte dentro de un mismo circuito elitista. Emm, de la importancia de abrirlo también a otros espacios. Yo creo que, en ese momento, quizás ya el tema de que el arte se quedara moviendo ahí mismo y que, no se po, igual como... poniéndote de ejemplo, eeh, igual venía sintiendo que, que claro po, había una necesidad de abrirlo a la comunidad cachai, de generar proyectos que, que incorporaran también a cierta participación (...) pero, ya llegada la revuelta. (...) Como que sentí que la calle también se abrió un poco para eso. No sé, por lo menos a mí, yo antes del estallido yo no me sentía con la confianza cachai de salir a la calle a hacer nada porque sentía que, si iba a ser como observada o iba a tener algún problema por estar dañando, o sea dañando entre comillas, o interviniendo en la infraestructura pública emm, era súper complejo, como, no sé pu, veía a amigas o amigos que salían, pero muy de noche para que no los pillaran cachai. Quizás sentí en un momento esa seguridad de poder hacerlo y también de encontrar una forma de contribuir también a toda la lucha desde lo que hago yo, que es la pintura principalmente y también obviamente acompañando a las compañeras a, a pegar sus afiches y lo que necesitaran. (Violeta)

La ciudad durante el estallido adoptó múltiples formas que sin duda motivaron a intervenirla, de este modo la ciudad se convirtió en un espacio de apropiación del cual cada uno se hizo responsable de lo que pasara en el entorno, de los mensajes más inmediatos experimentados por las personas en sus propios espacios más cercanos, es decir, como los artistas se hacían responsables del espacio en el que les tocaba vivir.

“Yo creo que es súper importante el tema contextual dentro donde tú vives y más allá de subirlo a las redes no me interesaba mucho, por el mismo hecho contextual, a mí ya me hacía feliz que estuviera... salir de mi casa y ya lo veía cachai. Por lo mismo lo hice como cerca de acá porque es algo que... mi entorno muy cercano, mi área, es como que es lo que más de verdad me influye cachai. Si yo veo todos los días los pacos acá afuera me va a generar un impacto más grande que verlos todos los días en Instagram ponte tú. Lo estoy viviendo, lo estoy, estoy como teniendo el miedo a todo esto ahí mismo pu cachai y creo que contextualmente siempre he tratado de ser muy consciente de eso, como que, si puedo hacer algo acá, desde acá va a empezar a crecer otra cosa cachai, como que desde un punto se tiene que generar y por eso pensaba mucho en los lugares de acá pu, poder rayar, poder generar esto.” (Marcos)

Para otros más que la ciudad, y en una forma de descentralizar la revuelta mencionan que la calle se convirtió en un espacio de apertura y ruptura con lo que estaba implícita e explícitamente impuesto, del *deber ser* dentro de las ciudades, al respecto:

“Qué sentido tiene la calle yo creo, más que la ciudad porque no hay ciudad en todas partes, al menos yo creo que las calles son importantes porque el salir como en grandes cantidades de personas significa que nosotros tomamos dominio de ese espacio que siempre nos han dicho y nos han manipulado a que las personas debemos caminar por las veredas, que tenemos que respetar los pasos de cebra, ósea los semáforos como todo muy sistematizado. Entonces salir a las calles, pararse a la mitad de las calles es romper como simbólicamente con todo lo establecido y aparte en la calle tenemos la libertad de poder gritar, de salir con banderas, salir con lienzos, decir lo que pensamos, lo que consideramos que está mal y es necesario po. Es un espacio abierto, todo el mundo ve lo que está pasando cuando tú vas por las calles marchando, gritando, lo que sea po (Gladys)”

b) La democratización de la calle

Del mismo modo, luego de la revuelta se observa como las calles adquieren una tonalidad más democrática del espacio urbano, de la calle.

“Me gusta mucho la calle porque siento que es súper democrática debido a lo que ocurrió en octubre. Siento que igual, a través de la revuelta, surge esta democratización del espacio que había sido privado, y que siempre ha sido de las personas: la calle. O sea, si no podemos expresarnos, si no podemos caminar libremente por las calles, ¿entonces qué? cachai. Y sentí que por fin las personas estaban reclamando sus espacios. Ver, por ejemplo, los muros rallados que al final eran una plataforma de expresión cachai, ver cómo la gente caminaba por sus calles exigiendo sus derechos es como, ¡esto es!, la calle es de nosotros y por eso también yo creo que fue un impulso junto a mis amigas, junto a otras compañeras de ir a tomar esos espacios también, de intervenirlos, etc. Porque finalmente la calle es de las personas (...) creo yo en particular, que la calle es de las personas. Siento que debido a la dictadura y a toda esta política y esta constitución que, finalmente, lo que hace es privarnos, de sentir, de las emociones, de la comunicación, de la expresión; estábamos totalmente contenidos, por miedo o temor a lo que pudiese ocurrir. Esto vino, de cierta forma, a borrar todo eso, y de una, así como esta ollita a presión se destapó y fue como, o sea, hay que unirse a esto, tenemos que tomarnos lo que nos corresponde. Si no podemos expresarnos aquí ¿entonces dónde? Y eso fue yo creo el mayor impulso para intervenir las calles, esta es nuestra vereda de expresión.”
(Anita)

Como podemos observar en este apartado, el espacio urbano adopta muchas facetas ya sea como un espacio de contransformación de medios hegemónicos, un espacio de revuelta dónde lo que está en disputa es el terreno de las ideas. Para otros/as se convirtió en un espacio de democratización del arte sacándolo desde espacios institucionalizados a la calle misma. Finalmente, la ciudad y la calle se transformaron en un lugar de ruptura de aquellas reglas hegemónicas que imponían como vivir en las ciudades.

c) El arte como lenguaje

Como se ha plasmado hasta el momento la intervención de la ciudad se ha dado de varias formas, por una parte, a través de la quema de mobiliario como inmobiliario, así como también a través de la creatividad desbordante que inundó las calles por aquellos días de la

revuelta social. Al respecto, para indagar en las motivaciones que embargó a los activistas para participar a través del arte fueron variadas las respuestas, algunos/as manifestaron cómo el arte se transforma en un lenguaje para poder expresar ideas, se transforma en una herramienta para poder comunicar.

“(.) yo creo cómo mis ideas artísticas tienen que ver con las ideas políticas que tengo; Entonces yo creo que el arte es una herramienta y que es al mismo tiempo un lenguaje. Entonces las cosas que uno habla a través del arte repercuten como un mensaje en las otras personas. Entonces utilizar el arte para entregar un mensaje es como parte de mi rollo como em... entender que el arte no es una cosa solo para disfrutar del como de la belleza de lo que provoca o lo que produce, ¿sino que también como una herramienta para comunicarse con otras personas cachai? para entregar un mensaje, para poner algo en el espacio público. ¿Yo lo digo en los talleres de repente cachai? no solo el espacio público físico, sino que el espacio público digital. En las redes, no sé en tu Instagram, siempre como entregar una idea. Entonces yo siento que el arte es como el método que tengo yo para expresar esas cosas “(Víctor)

“Yo creo que es porque no tengo otra forma, es mi lenguaje, es lo que yo he trabajado con el paso de los años, con lo que me siento más cómoda también. Es como, dentro de todo, siento que encontré mi lenguaje nomás, cachai, no soy muy buena con las palabras, no soy muy buena en, haciendo otro tipo de cosas, finalmente creo que, si bien me encargo de investigar por mi cuenta y siempre estar muy informada de cosas, pero, mi medio y mi lenguaje, es el arte.” (Violeta)

Para otros el arte es el medio por el cual se expresan las emociones, que en algunos casos permite la colectivización de estas

“El otro día tenía esa conversación, así como ¿es arte lo que estamos haciendo o no? Era así como, demás que algunos académicos nos van a decir que no es arte porque tú no tienes tus años de experiencia o tú no te has dedicado al a arte. Pero yo creo que sí, yo creo que si es arte en primer lugar. Y porque desde el arte, yo creo que es algo que nos sale primero que todo innatamente, de lo que sentimos, es como tengo rabia, tengo pena, lo voy a hacer porque me creo capaz y tengo la compañía al lado de que si po. Con dos o tres personas somos más fuertes cachai porque si no ¿de qué otra forma más podría ser? Siento que a través del arte es a través de la emoción, eso me pasa”. (Gladys)

“Porque yo creo que el arte es una forma muy bonita de expresar las emociones y siento que eso también es muy revolucionario de alguna forma, seguir nuestra emocionalidad. Como te digo igual siento que hemos sido privados de eso, del sentir,

de las emociones, hemos sido obligados y obligadas a someternos y ser solo objetos o sujetos de producción y sería. Servirle al poder, servirle al sistema, cuando en realidad nosotros nos constituimos de emociones, de expresarnos, etc. Entonces siento que a través del arte eso se puede hacer. Hay tantas herramientas, veredas y tantos canales desde donde lo puedes hacer que es muy bonito, porque puedes encontrar el que te haga más sentido a ti, en mi caso es la fotografía, en el caso de otras amigas es la ilustración, pintura, pero lo importante es que te expreses. Es lo más genuino, sincero y transparente que puedes hacer.” (Anita)

La calle comienza a hablar su propio lenguaje y con esto el espacio urbano se convierte en un espacio de desacuerdo con lo impuesto, de conflictividad con lo instituido; un lenguaje propio y distinto al que los medios de comunicación han utilizado por décadas, como menciona Valdés (2013) la crítica al modelo económico se tornó indisoluble de la crítica a la industria de la cultura, de los medios de prensa y a todo aquel fenómeno vinculado a la explotación capitalista. Ahora el espacio urbano permite el desarrollo de ideas que estaban bajo el montaje del neoliberalismo para poner en la palestra al arte como lenguaje y medio que permite el desarrollo de la revuelta.

La calle se democratizó, entonces permitió el dialogo y el debate de ideas y discursos, así como también del arte mismo, es decir, permitió la apertura del arte como espacio de privilegio al que estuvo relegado en ciertos espacios institucionales. Pues ahora era la calle el lienzo que permitiría el desarrollo del arte para mostrar los nuevos titulares de la agenda pública y social a nivel nacional. Como mencionara Manuel Delgado¹¹ a propósito del arte activista actual (2013) que aparece

...en el marco de una reconsideración generalizada a propósito de la relación entre arte y ciudad y, más en concreto, sobre la urgencia de que la creación artística escape de los muros de unas instituciones museísticas que en una última etapa han asumido de manera casi explícita su papel de auténticas instituciones totales, en las que la creatividad humana vive preservada de un exterior concebido como extraño o contaminante respecto de la supuesta pureza de la obra de arte. El artivismo, en efecto, no puede desligarse de la problemática más amplia que enfrentan el arte

¹¹ Para cuestionamientos y críticas sobre el artivismo y la pospolítica consultar artículo: “*Artivismo y pospolítica. Sobre la estetización de las luchas sociales en contextos urbanos.* (2013) <http://archivoarte.uclm.es/wp-content/uploads/2019/01/Delgado-Manuel-artivismo-pospolitica.pdf>

público y las artes de calle, en el sentido de lograr la reconciliación entre objeto artístico y vida pública. (Delgado, 2013, pág. 71)

Del mismo modo, la calle se hacía cargo de cómo los mismos artistas adoptaban la responsabilidad de modificar y adaptar sus entornos más cercanos, de los contextos que habitaban diariamente, permitiendo de la misma forma no sólo crear nuevas espacialidades sino también crear nuevas formas de habitar, rompiendo con los mandatos de *deber ser* dentro de las ciudades, es decir, aquellos mandatos que nos decían como transitar, habitar y pensar el espacio urbano. Tal como mencionara Harvey (en Lagos Martines 2015) las ciudades son centros de acumulación capitalista pero también centros de luchas sociales. Pues ahora, era el espacio tiempo de la revuelta el que permitiría lo imposible en el espacio urbano, lo nunca visto, lo que no estaba pensado en los manuales de educación cívica, lo que estaba oculto o que aparecía de formas intermitente cada vez que alguna injusticia oprimía el alma y la razón, pero que ahora con la revuelta se hacía manifiesto es un máximo esplendor.

6. El arte como arma de la revuelta



Otros/as por su parte agregan que el arte se convirtió en el “arma” que se tenía para poder contribuir con la revuelta urbana, al estallido social, aportando ellos/as desde el arte porque son las herramientas que tenían para poder contribuir ya sea desde el malestar o apoyando las manifestaciones.

“(...) Como que cada persona yo creo que en ese momento sacó lo que tenía como arma que era como su habilidad de hacer algo para poder generar un malestar, generar esto cachai, no sé, yo tengo vecinos que son abogados que cachai que hacen cosas que saben que pueden hacer porque están dentro de la ley ponte tú cachai. Apoyan a otras personas que fueron tal vez em, presos de esto, del estallido social y todas estas cosas po. Por mi parte siempre he estado ligado al arte, desde chico con la música, conocí el dibujo como más tarde y ahí conocí el tatuaje y empecé con todo esto pu. Me llama harto la atención el hecho del arte, del arte callejero, de, de repente que tenga un poco este anonimato (...) siempre me he sentido como parte de generar eso más que dé, de verlo cachai. (...) Me gusta ser como participativo en eso porque creo que ósea creo que puedo y me doy el tiempo y lo estudio y lo hago cachai.” (Marcos)

“(…) creo que si yo tengo habilidades o facilidades para hacer ciertas cosas las quiero usar en pro de la sociedad cachai, de la gente o de los animales en algunos casos. (...), ósea yo tengo la habilidad de dibujar, de expresar ideas a través de las gráficas. Me cuesta un poco, ahora no porque me he superado caleta, pero me constaba mucho hablar o decir las cosas o decir las cosas sin ponerme a llorar, soy como muy sensible. Entonces toda esa sensibilidad y esa hueá que tengo adentro, que me cuesta sacar en palabras la hago dibujando cachai. Esa es mi forma de expresarme y si puedo ayudar o ser útil para la manifestación, para la revuelta, para la gente, bacán po, así con todo el agrado del mundo, me siento útil cachai. Siento que cumplo un rol en la sociedad po” (Mercedes)

En el apartado precedente podemos observar que la intervención del espacio urbano desde el arte se debe a que el arte se transforma en un lenguaje y en una herramienta para poder comunicar ideas, pero también emociones. A su vez, el arte se transformó en el arma con el cual contribuir a una revuelta cargada de fuego, balas, represión, pero también de creatividad.

a) Objetivos de inter-venir la ciudad.

El intervenir la ciudad a través del arte encontró distintos objetivos ya sean políticos, sociales, artísticos por parte de los/as activistas. Entre ellos podemos observar que algunos buscaban principalmente informar o contra informar, haciéndose cargo de visibilizar, por ejemplo, la fuerza policial y las muertes de la revuelta que no eran mencionadas en los medios de comunicación; con el fin de concientizar a las personas. Al respecto...

“Lo hice solo desde mi vereda de que necesitaba informar cachai, necesitaba aportar de alguna manera a lo que estaba pasando.” (Carmen)

“Lo que yo te decía es de contra informar, sí, contra informar sería la palabra” (Gladys)

“... con lo artístico es como dejar algo, un registro de lo que pasó, de lo que sentí, de que lo viví, de lo que vivieron los compañeres también, porque después esas cosas nadie te las va a contar po, ósea uno nomas las puede contar y no va a salir en las noticias, no va a salir en la enciclopedia cachai. (...) Yo creo que lo que puse en la calle era más que nada para dar fuerza o dar cuenta, visibilizar. Creo que eso fue mi rol digamos o algo así. Y con lo otro dejar registro de lo vivido, (...) Como que hago visibles cosas o digo mi descontento, (...) Visibilizar injusticias que no se ven en

otros medios de comunicación. Ósea está esa información en internet, pero nadie busca cuantas personas se han asesinado durante esto cachai. Entonces si uno los pone en la calle, los tiene ahí po. Es como más” oye si po, han matado caleta de gente po hueón, nos han matado caleta.” Y ahí como que uno toma conciencia y le da rabia y a lo mejor se suma a la manifestación esa persona cachai”. (Mercedes)

Para otros intervenir la ciudad permitía desarrollar otra forma de protesta abarcando temáticas por ejemplo contra la represión policiaca simbolizada a través del fuego, a la vez que incentiva la reflexión y la concientización

“Mi objetivo era a modo de protesta, mostrando una postura. Las imágenes que finamente pegábamos que fueron de mi parte, finalmente, eran una protesta, por ejemplo, hacia carabineros, hacia su represión o también mostrando la fuerza que para mí incluía por ejemplo el fuego como una simbología. Entonces era eso más que nada, de protesta. (...) Mis fotografías, más que nada, lo que buscaban era primero mostrar la fuerza, en particular respecto al fuego. Tampoco fue algo muy pensado, como que me fui dando cuenta de a poco, que en las fotos había un factor común que era el fuego. Y eso, para mí siempre reflejaba la fuerza de las personas y, asimismo, mostrar la represión policial. (...) yo creo que no había entendido bien, o sea, entendía lo que me provocaba hacer la foto y verla y decir qué bueno que se haya reflejado lo que yo quería, pero no entendía que eso de verdad podía ser objeto de impacto para otras personas. (...) Por último, visualizar algo que genere una opinión, que genere, aunque sea contraria pero que la genere, que provoque, que sea algo que implique reflexionar. Entonces siento que también al estar ubicado en calles que son céntricas implica eso, que te obliga a reflexionar o a pensar. Además, eran muros que estaban completamente intervenidos, entonces tu ibas por la calle viendo todo lo que estaba y de alguna u otra forma ibas reflexionando en cuanto a lo que había. A mi igual me pasaba por ejemplo que andaba con amigas o con amigos y observar todo esto y de ahí se generaba una conversación. Entonces fue eso más que nada “. (Anita)

Para algunos/as, sin embargo, poder intervenir la ciudad significaba poder ser parte de la revuelta social y política, y contribuir a ella, al cambio que generaban un sinnúmero de otras manifestaciones de protesta.

“Emm, mi objetivo era contribuir a la lucha desde lo que hago yo, creo que eso fue. Eso era todo. (...) llegado el estallido, eh, obviamente surgen como esas ganas también de, no sé, para mi igual fue como un poco revivir cachai, y también como posicionarme de una manera más activa quizás. (...) yo creo que el arte es un, es un

dispositivo de emm, ay, como decirlo, un dispositivo que representa una etapa, una época, una sensación que se está viviendo en un periodo específico, en un momento, en un espacio también, un territorio específico. Creo que eso es, para mí eh, o por lo menos el arte político cachai, si ya nos metemos como en hablar cosas más específicas. Entonces, si bien yo creo que el cambio se realizó de una manera mucho más general, yo no podría decir como que una pintura realiza un cambio; creo que una pintura representa un sentimiento quizás, ya sea íntimo o, en este caso un sentimiento colectivo cachai. (...) o sea, si tú me preguntas yo creo que no, como que yo haya cambiado algo. Creo que sí todo contribuye, creo que todo es como parte de...” (Violeta)

“(...) el mismo hecho del plebiscito que tuvimos hace una semana atrás, así como todas estas cosas sumaron, así como la acción directa, las asambleas territoriales, las asambleas universitarias, las intervenciones artísticas, las intervenciones musicales, todo sirvió para que nos diéramos cuenta de que necesitábamos un cambio constitucional. Y yo creo que esa, esa una de los tantos resultados a los que llegaron po, obviamente no va a ser ahora, quizás no va a ser en un año ni en diez años, pero creo que eso como un concepto de sustentabilidad po. De que todas las cosas que hacemos son pensadas para un futuro que viene para otras generaciones y para que esas otras generaciones no la pasen tan mal.” (Gladys)

Dentro de los resultados que se pudo observar fue el plebiscito del 25 de octubre, sin embargo, dentro de los objetivos planteados por las activistas se mencionan que estos también son a largo plazo con miras al bienestar de las futuras generaciones.

Para otros/as activistas el intervenir el espacio urbano desde el arte se transformó en una revuelta simbólica, el poder intervenir el espacio de los significados que existen en su espacio más próximo

“Yo creo que el hecho de cómo la gente ve su barrio, sus cosas porque creo que cuando hay una pintura o hay algo que es artístico, se vuelve un símbolo dentro de donde tú vives cachai, es una energía que tu absorbes, que inconscientemente te está dando un recuerdo, una emoción de algo cachai, entonces creo que estos rayados y estas cosas generan símbolos de fuerza o como tótem, como que tu mirai y leí una frase y decí como “oh weón, dignidad”. Weón podí estar tanto del rechazo, del apruebo, pero leí dignidad y todos la quieren pu cachai. Entonces se vuelve un símbolo de decir como “ya esto es como, es bacán pu”. (Marcos)

Intervenir la ciudad permite poder generar un cambio político, interrumpiendo el discurso que existe en el espacio a través de diferentes artefactos ya sea dentro de la misma arquitectura o a través de plasmar imágenes en el espacio urbano

“(...) cualquier intervención en la ciudad genera un cambio político creo yo, ya sea desde (...) rayar resistencia como decíamos denante. Todos esos generan cambios políticos porque el espacio es, el espacio tiene una dimensión política, entonces si tú pones no solamente a través de imágenes, sino que en la arquitectura o en lo que sea, los colores, en todo generai cambios políticos. (...) Si yo no tengo como un discurso político partidista, para nada. Pero si me interesa la idea de transmitir a través de las artes otras ideas, hay otras cosas que la gente puede reconocer y puede sentirse identificada y salir no se po a protestar por eso o a poner sus fotos, por ejemplo, que no necesariamente tienen que ser fotos de protestas y cosas así, ¿hay otras cosas más cachai? hay otras cosas más por las que uno puede intervenir el discurso y poner tus imágenes.” (Víctor).

En este apartado se observan los objetivos de inter-venir la ciudad, algunos con el afán de contribuir principalmente a la protesta, otros con la idea de concientizar y contra informar, así como también alterar lenguajes, discursos y simbologías presentes en el espacio urbano. Ciertamente algunos cambios se observan de modo más concreto como el deseo de cambiar de la actual constitución, así como otros más a largo plazo pensando en el futuro y en el bienestar de las nuevas generaciones.

El arte se transformó entonces en el arma para poder contribuir con la revuelta social, es la herramienta de los/as activistas para poder intervenir no solo el espacio urbano sino también para crear y recrear los nuevos escenarios que se avecinan cargados de fuego y balas, pero también de ferviente creatividad. El arte es un arma de apropiación territorial, de reapropiación de la propia vida, de visibilizar la realidad actual pero también para visibilizar la historia, las experiencias sociales. Al respecto podríamos mencionar al artivismo

cuya misión no radica en determinar unas estrategias estéticas imperantes, ni realizar juicios de valores estéticos, pero sí que a través de unas tácticas artísticas miméticas a las políticas, queden incorporados a las distintas problemáticas sociales que acontecen..., además, permite la creación de nuevas narrativas capaces de alterar los

códigos y signos ya establecidos en el subconsciente de la sociedad, que desarrolla a su vez determinadas tácticas que consolidan otras formas políticas posibles, con un mayor compromiso con la sociedad y no con el arte (Becker,1996). El principal objetivo es generar mayor impacto y visibilidad posibles, utilizando para ello tácticas publicitarias que les ofrece el entorno, así como las redes sociales como medio de difusión de las acciones. (Ortega Centella, 2015, pág. 104)

De esta forma el arte es el arma que nos permite construir la realidad. Como menciona Lagos Martínez (2015) son múltiples y heterogéneas las acciones colectivas que surgen, que expresan nuevas subjetividades, que buscan novedosas formas de resistencia y la promoción de un proyecto de sociedad alternativo.

El intervenir la ciudad a través del arte encontró distintos objetivos entre ellos el informar y contra informar haciéndose cargo de visibilizar el escenario de la revuelta, de lo que allí acontecía. Además, buscó generar cambios políticos entre los cuales se pudo observar como resultado el plebiscito del 25 de octubre de 2020. Y lo que se ve reflejado en el siguiente gráfico respecto a la importancia que le atribuyen las personas respecto a cambiar la actual Constitución:

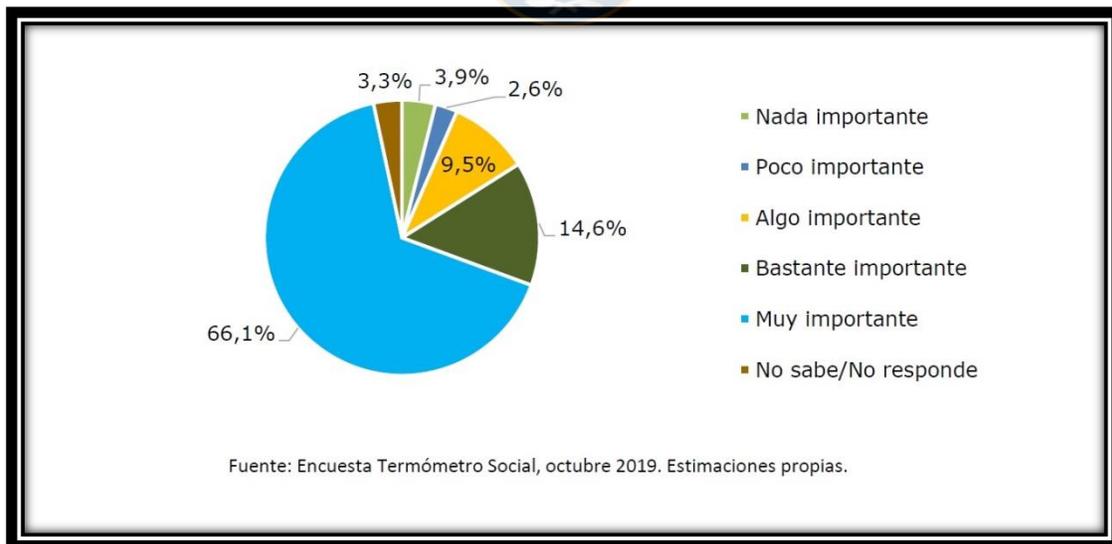


Gráfico N°6: “¿Cuán importante considera usted que es para el país que se cambie la actual Constitución?”¹²

En la siguiente sección se describen los principales repertorios de acción colectiva desplegados por los/as activistas durante la revuelta del 18 de octubre, prestando especial atención en las dinámicas de reconfiguración de la calle y el espacio urbano.

7. Repertorios de Acción colectiva

Si nos ponemos a pensar respecto a la organización que se daba para intervenir la ciudad lo cierto es que fue bien variado desde redes sociales hasta el contacto cara a cara.

“Es que yo creo que actualmente las redes sociales son como la forma de comunicación que está como implantada entre todos nosotros y, ese fue el momento en que nos sirvieron. Antes era muy (...) entretención, ego, y al final eso no, no fue lo principal. Lo principal fue como apañarnos entre todos. (Carmen)

“En mi caso yo creo que más en red”. (Gladys)

“Si, si, por wasap, Instagram”. (Violeta)

En algunos casos las redes sociales fueron la plataforma principal para poder organizarse y coordinarse al momento de intervenir el espacio urbano, sin embargo, había cierta cautela al momento de utilizar las plataformas digitales, al respecto:

“Igual siento que es peligroso como la red social porque quizás, no sé, hay gente que a lo mejor te puede decir que eres como exagerada, que le das color con la cuestión, pero a veces si puede jugarnos en contra grabar historias y cosas así. Al mostrar la cara de los compañeros o que tengas en tu red social información real de ti cachai. Pueden cursar una investigación por la quema de cualquier cosa y te encuentran a ti fácilmente porque tienes ahí todo público. Igual puede ser en contra y yo creo que hay otros canales como digitales más seguros como los que conocemos, telegram, que se yo”. (Mercedes)

¹² “Informe Termómetro Social. Octubre 2019” Fuente: DESOC Núcleo Milenio en Desarrollo Social. Centro de Microdatos Universidad de Chile, Colabora COES Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social

La mayor parte de los activistas manifiestan que la organización de las actividades que realizaban se desarrollaba de forma personal, en el contacto cara a cara y de forma más bien espontánea.

“(…) para mí fue super espontaneo todo lo que he realicé o realizamos con amigas. Fue como, no sé, un día estaba en mi casa la primera vez que sucedió. Que fue con un, una pintura que hice de Piñera que fue como con la cabeza cortada (...) Y claro, la escanie y todo, después imprimí en mi casa porque en esos días no estaba nada abierto como pa mandar a imprimir. Fue todo súper hechizo por lo mismo te digo, fue muy espontaneo también. Mmm, no sé, salí a pegarlos como el 20 de octubre cachai, 20, 21, bueno. Y fue muy inmediato y bueno con el paso de los días también las otras acciones que fui realizando, que fuimos realizando con amigas que... fue de la misma manera, no fue como algo tan premeditado, no fue un trabajo como que yo te dijera “me pasé más de una semana haciéndolo” cachai. (...), las, las acciones que, o sea, las intervenciones que realicé como, entendiendo como, que sí son colectivas en el acto de... tampoco desmerezco como la ayuda que me han brindado creo. Por ejemplo, de mis obras claro, fue también con un círculo cercano porque ... Claro, una busca como esa, esa cercanía, por lo mismo po, más confianza, sentirme más apañada cachai.” (Violeta)

Como se menciona las actividades desarrolladas se hicieron con amistades y de forma espontánea sin tanto trabajo previo, sino en el momento en que se pensaba realizar la acción se realizaba el trabajo para lograr sacarla adelante.

“Igual ponte tú, los trabajos que yoo hice fueron muy, muy de palabra y muy, muy, más allá de la red social como cercano cachai. Con la persona que pintamos acá en el exsodimac era un amigo con el que hablaba siempre, pero nos veíamos casi todos los días acá cachai, entonces un día conversando (...) y fue como: “oye, podríamos pintar tal vez con esta temática del tatuaje el exsodimac” para dar un mensaje ponte tú a la gente cachai. Ehh no participé de ningún grupo así como grande que diga ya mira, vamos a juntarnos en esta wea y vamos a pintar este lado, después vamos a ir a pintar este otro lado si no que fue como un poquito de una manera más espontánea y de lo que nos nacía en el momento pu, onda, la organización pa hacer ese mural fue como de un día pa otro po, ni siquiera tenía tan claro lo que iba a dibujar ni lo que iba, el mensaje que quería entregar, cuando pintamos acá al frente de la X tampoco cachai, pero siempre he participado como... llegar a ese aporte de una forma súper espontanea, súper como que nace, no se pu, voy a protestar, voy a las marchas, llevo una lata ponte tú y rayo cachai, escribo algo, como tratar de generar como este caos que a la vez entrega mensaje y fuerza a todas las personas que están como protestando y todo esto pu”. (Marcos)

En otros casos, el trabajo se realizó a través de colectivos en llamados autoconvocados con personas conocidas para poder organizar el trabajo.

“Por ejemplo... el ejemplo que te voy a dar es sobre el colectivo digámoslo así, “x”. Que se hacía al final un llamado autoconvocado entre nosotras que nos conocíamos, chicas que íbamos conociendo, con diálogos previos se hablaba de que temas o interés se podría hacer y nos organizábamos de acuerdo con nuestros tiempos, veíamos los lugares donde podríamos intervenir, con quienes contábamos, que cosas necesitábamos y así. Como que todo era mucho más autoconvocado y al mismo tiempo horizontal y algo que se dio harto de hecho en la revuelta. Como que olvidamos esta jerarquización de que existe quizás un presidente, presidenta, vocero, eso ya no existía po, cada uno podía aportar de la forma en que consideraba que era correcta y de las herramientas que poseíamos también. (...) Como te decía al comienzo con las redes que una tenía nos juntamos decían como “oye ¿quieres participar en tal y tal cosa? Ya sí, tengo tiempo. Ya juntémonos a conversar sobre esto va a llegar tal y tal persona o van a llegar tales personas.” Se juntaba, conversábamos, abrían los materiales y surgía como de repente, de forma inmediata... como muchas veces también otro tipo de actividades que, si requerían de más tiempo, que coordinábamos días y cosas así (Gladys)

“Básicamente por contacto, muy improvisado la verdad. Fue a través de la urgencia, la necesidad de hacer algo nomas, así como vamos a ver si esto nos resulta y fue a través de contactos, a través de todos estos círculos igual y de las organizaciones que se iban dando a través de la protesta. Ibas conociendo a personas y, finalmente, irlas conociendo y debido a esa profundidad que te permitía igual todo este contexto, ibas viendo quien podía apañar y quién no. Entonces fue eso más que nada, juntarse, no pensarla tanto y hacerla. Todo autogestionado. Creo que igual se dio mucho eso no hubo financiamiento exterior, organización exterior como lo pudiese pensar Piñera. Todo autogestionado, también tomando recursos tanto visuales, o sea más que nada visuales de nosotras o de otras personas que sabíamos que estaban ilustrando a modo de protesta también por lo que sucedía consultándoles si podíamos utilizar sus trabajos para pegarlos en las calles y todo bien.” (Anita)

Como se puede observar si bien la coordinación se da en redes sociales, lo cierto es que en la conversación personal es donde se desarrolla la coordinación de las actividades, en la confianza de poder autogestionar fuerzas y recursos para el desarrollo de actividades que permitan intervenir el espacio urbano. Estas coordinaciones se dieron de forma

personal ya bien con amigos/as, círculos cercanos y llamados autoconvocados a personas de confianza.

a) El arte en las murallas.

Si pretendemos indagar en el trabajo realizado por los artistas, desde su propia voz nos cuentan como desarrollaron alguna de las intervenciones del espacio urbano

“Mis ilustraciones las sacamos a la calle. (...) a veces en las marchas se podía, pero igual usábamos otros contextos. De hecho, aprendimos a pegar en la calle y hacerlo rápido y hacerla corta porque igual era peligroso poh. (...) pegábamos algo. A mí siempre lo que me causó demasiada extrañeza es que les molestara tanto un dibujo... Hay uno que fue súper popular que de hecho apareció en un libro hace poquito (...) es un ticket, uno de esos de turno, esos que sacas para que te atiendan y dice que las personas para que las atiendan en el servicio de salud deben esperar un año y dice “un año”. (Carmen)

Las ilustraciones y trabajo de los artistas eran pegados en contextos marcha por considerarse espacios más seguros por la cantidad de personas que estaban habitando el espacio urbano, sin embargo, se aprendió a pegar en otros contextos más peligrosos para apropiarse de la ciudad.



Tribunales de Justicia. Concepción.

Registro de artista participante del Estudio.

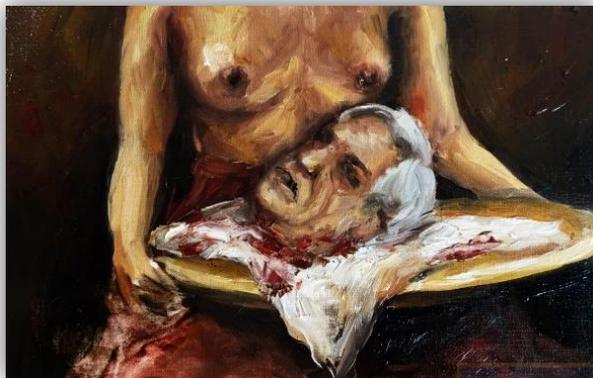
Figura N°3: Intervención en Tribunales de Justicia, Concepción.

“Yo tengo un proyecto que se llama “Nuevas sen-sexualidades desde el Sur” que es un proyecto anterior al tema del 18 de octubre. Lo llevo desarrollando un par de años y que tiene que ver con esto de las corporalidades que hablábamos, los cuerpos en el espacio público están como hegemonizados cierto. Hay una cultura occidental, primer mundista que pone un tipo de cuerpo en la publicidad, en el espacio público y todo eso, La idea de este proyecto, es un proyecto de fotografía, que partió en Cuenca , en una residencia de arte que hice; tiene que ver con interrumpir ese discurso y visibilizar las corporalidades que son disidentes , las personas trans, los cuerpos intersex, los cuerpos travestis , todo lo que sea disidencia sexual y que ha sido históricamente excluido presentarlo en la ciudad cachai Y la forma de presentarlo en la ciudad, de interrumpir el discurso es a través de una técnica que se llama paste, y el “paste” es la idea de simplemente salir y pegar como afiches en la calle, Entonces esa técnica yo la empecé a desarrollar con herramientas de bajo costo, materiales baratos para que cualquier persona que quisiera hacerlo, pueda hacerlo. (...) yo estuve haciendo talleres de eso (...) Y cuando fue el estallido, ahí me pidieron que hiciera uno, me dijeron “oye podría enseñar la técnica para que la gente pueda salir y pegar sus afiches en la calle” Entonces participé de esa instancia y eso se formó toda una serie de personas que empezaron a hacer sus afiches, que la gracia es que tú los imprimes con materiales baratos, con hojas de oficio de carta, y los armai y los vas pegando en la calle. Y es una cuestión bien sencilla en realidad cachai. Pero que la gente comúnmente no sabe, en este momento del 18 de octubre estaba toda esta efervescencia de querer hacer cosas, de querer salir y poner tus cosas en la calle, expresar, decir cuáles son tus demandas, todo eso. ¿Y la gente le llamó mucho la atención entonces empezaron a asistir y la técnica se empezó como a reproducir cachai? Como que yo la enseñe una parte, y estas otras personas hicieron este mismo taller en Talcahuano, en San Pedro, y la gente empezó como a hacerlo así. Y bueno a través de las redes yo mandaba tutorial, la gente veía tutoriales en internet y cosas así. Yo creo que eso fue, por un lado.” (Víctor)

En el caso anterior, se manifiesta que se quiere poner en la calle temáticas ligada a los cuerpos disidentes como parte del discurso que irrumpe en el espacio urbano, de modo de romper con los estándares hegemónicos que existe del mismo a través de la técnica paste graffiti.

“Lo primero fue claro, he, salí a pegar em, como una ampliación que hice eh, de la pintura que te comentaba. Salí a pegar por el centro. En tres puntos em, que fue, el Telepizza, eh también en tribunales, y la tercera estuvo en O’Higgins, (...) por lo menos esta acción yo igual eh, la sentí muy cómo, no sé, muy como de la guata también, como muy visceral todo lo que implicó obviamente después (...) como al ser

intervenciones tan espontaneas, quizás, hasta yo misma después me, me asombraba, o me sorprendía, como de, de ciertas interpretaciones que hasta yo misma le sacaba después al mismo rollo cachai. Por ejemplo, em, no se po, la intervención de, de la cabeza de Piñera en, en una bandeja que, que igual era como un poco, atribuyéndole al tema de Salomé cachai, como que le corta la cabeza de... Y es como una figura súper potente he, de, de la mujer también ¿Por qué también había un cuerpo femenino dentro de, de este, esta composición? Obviamente lo atribuyo porque he estado muy metida en cosas feministas



cachai. (...) Esa imagen me la bajaron como 3 o 4 veces de las redes sociales. (...) y aquí también entro a la segunda intervención que realicé que fue, ya en noviembre, em, que fue una intervención que constaba de, creo que, diez piezas que eran como pinturas de vulvas que realicé ahí en la rotonda de Paicaví con Carrera, en una de esas pasarelas que hay. Eh bueno, como se trataba de hacer(...)Es de la misma fórmula, o sea, hacer las pinturas, escanearlas, ehh imprimirlas y salir a pegar”. (Violeta)

Figura N°4 y N°5: Intervención Artística en Tribunales de Justicia de Concepción.

Registro: Artivista participante del estudio

“Pegando serigrafía, monos, rayando. Primero tenía monos hechos de lo que sentía nomas, mi maestro me dijo este mono hagámoslo cachai. Entonces el me enseñó a hacer serigrafías y la hicimos la serigrafías en su taller así varios monos y los dejamos secar y después cuando estuvieron secos coordine con compañeres que también eran de la asamblea que te había dicho antes, que les interesa el tema de la visualidad, de ir a pegar, cosas así y ellos me acompañaron a pegar el mono. Y

también fui sola. Y después hice otra actividad que fue por todos los asesinados que ya había con la revuelta po. Entonces hice una lista de personas que habían sido asesinadas y bien grande también unas gráficas, unas letras que decían pacxs asesinxs, Piñera asesino y eso lo salí a pegar también. Papel barato, engrudo y los pegaba. Todo autogestionado y en lugares que les llegara a los pacos o donde pasara harta gente, los paraderos”. (Mercedes)

Las actividades también fueron realizadas con compañeros de asambleas en las que participaban las/os activistas o de manera individual.



Figura N° 6 y N°7: Listado de personas muertas en “democracia”.

Registro: activista participante del estudio

“esos dos murales... (...) nos juntamos en la mañana y limpiamos como el muro, estaba con pintura seca que se iba a caer, entonces lo limpiamos, le pusimos un fondo blanco pa poder pintar encima y, ahí se fue dando. Fue bacán la experiencia porque, la gente apañaba hartito, así como vecinos de ahí mismo salieron, nos dieron agua, nos dieron galletas. Así como que en ese momento sentí igual una, que estaba haciendo un aporte súper brígido pu.” (Marcos).



Fuente: Conceartecallejero

Figura N° 8: Intervención en Avenida Paicaví, 2019.

“Recuerdo la realización de gigantografías como por ejemplo de Camilo Catrillanca, siento que fue impactante porque justo se instaló al lado de un rayado que decía Camilo Catrillanca y la gigantografía era justo del mismo espacio que tenía entonces como que no sé, en pleno centro al lado de Tribunales de Justicia entonces por lo menos yo eso lo recuerdo con cariño y no sé, por algo pasó. (...). Y también como cosas no se recuerdo como algo inmediato que surgió desde mi casa con las chicas que vivía, que fue como oye está pasando tal y tal cosa, qué onda, dónde se denuncia, entonces que se nos ocurrió hacer propaganda a través como poníamos información como si sufres de violencia tanto, policial, denuncia tal y tal y pasamos el número del Instituto de Derechos Humanos, pasamos correos de abogados que estaban ayudando y esas cosas. También interveníamos así.” (Gladys)



Figura N°9 y N° 10: Intervención artística Mall del Centro, Concepción.

Registro: (Instagram)

“Lo que hicimos fue intervenir las calles, los muros en particular del centro de Concepción, a través de fotografía e ilustraciones que mostraran, desde nuestra visión, lo que estaba ocurriendo. (...) Mis fotografías, más que nada, lo que buscaban era primero mostrar la fuerza, en particular respecto al fuego. Tampoco fue algo muy pensado, como que me fui dando cuenta de a poco, que en las fotos había un factor común que era el fuego. Y eso, para mí siempre reflejaba la fuerza de las personas y, asimismo, mostrar la represión policial. Y también desde esos parámetros y símbolos, de esa forma, podía pensar la imagen y hacerla, porque la foto análoga tiene otros tiempos también. Iba desde esa postura.” (Anita)



Figura N°11 y N°12: Intervenciones realizadas en la ciudad de Concepción.

Registro fotográfico: Artivista participante del Estudio.

“Y por otro lado el trabajo que hacemos en “x” es trabajo sobre proyecciones, nosotros hacemos MAPPING (...) decidimos utilizar esta idea de proyectar cosas para transmitir mensajes, también ahí pusimos como frases, imágenes como para mostrar esas cosas, en conjunto con un grupo de personas, yo creo que, desde el 18 de octubre hasta ahora, todo el año la gente ha empezado a hacer proyecciones, se hacen en Stgo. Hacen los de light lab, de hecho, hay una iniciativa en Stgo que es bien bakan porque es un cabro que su casa mira justo hacia una gigantografía que esta como desocupada entonces él todas las noches proyecta una frase que le mandan por las redes, tú puedes mandar tu frase y el loco la proyecta y todo. También ahí hay como un... como los nuevos medios sirven pa interrumpir la ciudad, o sea para interrumpir el discurso de la ciudad y para generar como esta... nuevas expresiones desde las artes nuevas también, de los medios (Víctor).



Figura N°13:

Proyección realizada en Tribunales de Justicia, Concepción.

Registro: (Instagram)

Los activistas manifiestan que sus acciones eran ligadas al arte a través de la serigrafía, el graffiti y la pega de material impreso ya sea de gigantografías, de fotos o pinturas realizadas por ellos/as. Explican que sus trabajos fueron pegados por el centro de Concepción como lugar donde se realizaban las marchas y hacían suyo el espacio urbano en ese contexto o en momentos donde sintiesen mayor seguridad. A su vez, hicieron uso de la tecnología para plasmar imágenes y mensajes en murallas a través de la técnica *mapping*.

b) Practicas recurrentes.

Dentro de las practica más recurrentes observadas por los activistas fueron el rallado de las paredes ya sea a través de gaffitis, pintatón de murales y pegar imágenes impresas. Al respecto, mencionan que todas las personas dieron rienda suelta a su creatividad para hacer suyas las calles.

“Yo creo que pintar, pintar murales, aunque sean chiquititos, monitos, rayados y pegar cosas igual, pero creo que lo que más, por lo menos lo que yo más absorbí fueron los monos que hacían o las cosas que escribían. Toda la gente se puso muy creativa y empezaron todos a pintar y a hacer cosas entonces como que estaba todo muy colorido, quizás para otra persona sería como pura mierda, así como todo rayado, pero a mí me gusta eso porque es lo que siente la gente y la calle está ahí porque es nuestra, y hay que usarla.” (Mercedes)

“Es que las paredes se volvieron hablantes, entonces considero que al menos en Valpo que yo lo veía muchos en las marchas y todo era mucha performance, música, danza, teatro en las marchas. Mucha intervención, pero también mucha gente pegando cosas en las calles y todo era muy informativo, eso era muy bonito. Considero que eso ha sido como lo más potente, la perfo, que de la perfo no queda como registro, a no ser que tú hayas estado ahí o hayan fotos o algo, en cambio lo que queda pegado en las paredes, eso siempre va a estar y es bacán porque se va reconfigurando constantemente, no siempre está lo mismo pegado en la calle. Tu trabajo puede durar un año pegado o puede durar medio día, una hora. Eso es lo bacán” (Carmen)

“Yo creo que el paste fue algo súper fundamental, como que yo nunca había visto tanto paste. De hecho, yo cuando empecé a usar la técnica dije “esto está tan pasado de moda que nadie lo va a pescar, a nadie le va a interesar” Y pal 18 quedó la cagá y un montón de gente empezó a hacerlo, no digo que eso... o sea creo que se dio naturalmente la gente empezó a ver que podía imprimir cosas, empezó a pintar cosas y pegarlas en la calle. Creo que eso es fundamental. Otro que yo creo que es aún más es el tema de los murales que ya tiene como una historia como clara en Chile, en Latinoamérica y en los movimientos políticos del mundo. Yo creo que ha pasado un poquitito la influencia de la BRP (Brigada Ramona Parra) o de los UMLEM (Unidad Muralista Luchador Ernesto Miranda) que son como organización que se dedican a hacer murales y esta vez desde el estallido fue una cosa mucho menos partidista, como más de la gente, más social y todo eso. Creo que el muralismo también fue súper importante, el graffiti, hartos cabros que no tenían como tanta afinidad política empezaron a salir a la calle y a cambiar su graffiti que decían su nombre por graffitis que decían no sé po “dignidad”. Y yo creo que el tercero que decíamos de los medios nuevos, (...) el tema del mapping. Yo creo que esas tres son como las formas fundamentales que vi en cuanto a intervención de las ciudades, por lo menos desde el lado artístico porque también creo que hubo intervenciones de botar los semáforos, pero claro, lo que me interesa a mí que es el lado creativo. Creo que esos fueron los tres fundamentales.” (Víctor)

En el caso de Víctor, menciona que específicamente fueron 3 las actividades más recurrentes, en las que identifica el paste grafiti, murales y mapping.

“Yo creo que hubo de todo, se pudo ver de todo en ese momento había por ejemplo estaban los artistas autoconvocados de Concepción que claro ellos realizaban actividades más de carácter cultural como también colectivos de chicas más o menos me acuerdo de que hacían intervenciones en la feria o en lugares donde ellas residían. También recuerdo a la gente de la agüita de la perdiz que también hizo una especie de exposición de fotos de lo que había pasado las últimas dos semanas y fueron cosas igual que fueron más inmediatas. Y también obviamente había actividades también para hacer más contra ... darle cara digamos a carabineros” (Gladys)

“Creo que tuvo que ver con la expresión en las calles, más allá, por ejemplo, claro en las marchas se veían performances, etc., pero fue este vomito verbal que se reflejó en las calles a través de pegar cosas, a través de escribir cosas, de pintar murales. Creo que eso fue como lo más recurrente que hubo. Cambió la ciudad, se empezó a reestructurar todo, finalmente como te digo los muros fueron la expresión para las personas.” (Anita)

Si bien dentro de la revuelta social del 18 de octubre del 2019 aparecieron acciones más bien clásicas como marchas, canticos, pancartas y ocupaciones del espacio público, lo cierto es que estas cohabitaron con tácticas más emergentes del contexto actual.

Entre los nuevos repertorios de acción colectiva podemos encontrar a la *coordinación a través de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación*, entre los que encontramos una mezcla entre lo espontaneo y lo táctico. En dónde las redes sociales fueron una herramienta eficaz para el entrecruzamiento que se daba entre el espacio de la calle y la red. Sin embargo, los/as activistas agregan que estas herramientas deben ocuparse con cierta cautela por ser un arma de doble filo. Hernández y Chaguaceda (2013) mencionan que el valor agregado de los medios alternativos como creadores de comunicación alternativa radica en que quiénes son protagonistas del proceso son actores sociales que están inmersos en regímenes de dominación, censura y manipulación, establecidos por los medios convencionales, donde el acceso y distribución de la información es altamente controlado y/o distorsionado. Tricot (2012) agregará que los

repertorios de acción colectiva desarrolladas por los/as activistas sean tradicionales o no, lo cierto es que se ha echado mano a las nuevas tecnologías de la Información y la Comunicación para ejercer nuevas formas de política.

La *auto convocatoria* fue otra nueva forma de coordinación para el logro de actividades. De corte horizontal en el que no existían mediadores ni liderazgos rígidos se acordaban los tiempos, las temáticas y materiales necesarios para desarrollar las actividades, podemos mencionar además que fueron una clara herencia del movimiento feminista del año 2018. Como mencionara Players (s/f) en los jóvenes alter-activistas ya no se trata de seguir las órdenes de un líder o de trabajar para fortalecer una organización, por el contrario, cada uno actúa como responsable de su propio activismo y decide cuánto tiempo y para que causa se quiere movilizar.

Finalmente, dentro de los repertorios de acción colectiva innovadores podemos encontrar aquellas actividades estéticas y simbólicas, todas dentro del campo de las artes plásticas y la visualidad. Al respecto, las/os activistas manifiestan que sus actividades estaban ligadas al arte a través de la *serigrafía*, *graffiti*, *la técnica paste-graffiti* y *exposición de fotos* en donde la temática de descontento, injusticia, demandas de dignidad y cuerpos disidentes irrumpen en el espacio público. Es más, entre las prácticas más recurrentes se encuentra el muralismo (como modo histórico de intervenir la ciudad) el graffiti, el paste graffiti, la performance durante marchas, la exposición de fotografías y el mapping como la táctica innovadora de acción colectiva. Todas estas prácticas no convencionales, es decir, que se encuentran fuera de la demanda al poder constituido son aquellas prácticas llamadas no normativas, tácticas transgresivas, acciones no sistemáticas o prácticas directas en las que como menciona Reguillo (2017) y Sandoval (2020) son nuevas prácticas que se caracterizan por su carácter abierto, que no se circunscriben a ninguna ideología particular; por su tono festivo en el que caben todas las indignaciones contra el sistema, por su capacidad tecnológica, que han convertido a internet en un aliado fundamental y en un espacio de viralización eficaz. Ganter Solís, Vergara Andrades & Fuica Rebolledo (2017) agregarán que desde la post dictadura en adelante los repertorios de acción colectiva en contexto de protesta y movilización urbana vienen mostrando importantes signos de cambio donde los propios repertorios clásicos de protesta han ido

permeados por acciones de tipo estéticas de corte festivo, donde influyen fuertemente el cuerpo como soporte festivo que ensambla poderosamente lo lúdico y lo político en el marco de la ocupación de la calle, es más, plantean que efectivamente las prácticas de artivismo carecen de plan o de un programa político específico, siendo más bien tácticas que estratégicas, de modo que su diseños de futuro está más abierto que clausurado por etapas o axiomas muy deterministas o militantes.

8. Sentidos y significados de la revuelta

Al preguntarle a los/as artivistas respecto al sentido de su acción, las respuestas fueron muy variadas en un primer momento nos comentan que las acciones fueron destinadas a impedir que se disolvieran las manifestaciones por las acciones de las carabineros; en un segundo momento, el sentido de las acciones fue principalmente visibilizar y dejar registro de los acontecimientos acaecidos durante la revuelta por ejemplo; el asesinato de personas, información que en términos de las/os activistas no aparece en las noticias de los medios de comunicación tradicionales y que si puede aparecer y hablar desde las muros del espacio urbano contribuyendo a un trabajo de memoria.

“Bueno mientras estaba en el principio como luchando mi fin era como tratar que la manifestación no se disolviera porque el rol de los pacos es disolverla, esparcir a la gente, que se disuelva la masa y que se vayan po cachai. Entonces la idea al principio era resistir y mantener la manifestación por el mayor tiempo posible para que se vea el descontento de las personas po, que no vamos a parar y que estamos en la calle, que estamos alegando y que nos tienen que escuchar cachai. Entonces mi fin primero era como ese, como que no se disolviera, que los pacos no pasaran. Y después ya con lo artístico es como dejar algo, un registro de lo que pasó, de lo que sentí, de que lo viví, de lo que vivieron los compañeros también, porque después esas cosas nadie te las va a contar po, ósea uno nomas las puede contar y no va a salir en las noticias, no va a salir en la enciclopedia cachai. (...) Visibilizar injusticias que no se ven en otros medios de comunicación. Ósea esta esa información en internet, pero nadie busca cuantas personas se han asesinado durante esto cachai. Entonces si uno los pone en la calle, los tiene ahí po. Es como más” oye si po, han matado caleta de gente po hueón, nos han matado caleta.” Y ahí como que uno toma conciencia y le da rabia y a lo mejor se suma a la manifestación esa persona cachai” (Mercedes)

“Sí, fue como potente para mí, para las dos partes, para la parte que necesitaba informarse y para la parte que necesitaba el cachetazo poh. A los fachos les molesta mucho ver eso en la calle, como que les molesta que la gente se informe. Se sienten pasados a llevar probablemente y siempre mi trabajo ha sido rajado, siempre lo sacan (...)” (Carmen)

“Impactante, yo creo que no había entendido bien, o sea, entendía lo que me provocaba hacer la foto y verla y decir qué bueno que se haya reflejado lo que yo quería, pero no entendía que eso de verdad podía ser objeto de impacto para otras personas. Entonces, por ejemplo, me acuerdo de que el primer día que llevo la foto, me acuerdo de que fue impresa en un gran formato y la vieron mis compañeras y fue como: ¡no!, ¿qué onda? Era de una barricada, de unos cabros haciendo una barricada, recién empezando y fue como qué genial, y que genial también que, a través del trabajo de otras personas, como el trabajo de Ana que intervino las fotografías con texto, podemos entregar otro mensaje también po. Como finalmente el conjunto también se hace súper potente. Entonces fue bonito, fue bonito ver que también puedes ser un aporte, por último, visualizar algo que genere una opinión, que genere, aunque sea contraria pero que la genere, que provoque, que sea algo que implique reflexionar. Entonces siento que también al estar ubicado en calles que son céntricas implica eso, que te obliga a reflexionar o a pensar. Además, eran muros que estaban completamente intervenidos, entonces tu ibas por la calle viendo todo lo que estaba y de alguna u otra forma ibas reflexionando en cuanto a lo que había. (...) creo que más que la infraestructura, sí cambio la concepción de la ciudad. Porque, como te digo, algunos muros ya están vacíos, entonces hay que seguir llenándolos, pero sí creo que cambio la concepción de qué podemos hacer como ciudad y de cómo se puede configurar esta, como finalmente no son solo muros, no es solo concreto, no es que solamente un edificio está acá, sino que esto está acá por algo y tenemos que buscar el por qué y darle la importancia que corresponde, utilizar estos muros para algo, utilizar estas calles para expresarnos. Entonces, creo que más que haber cambiado la disposición de las cosas en la ciudad, de estructura, cambio la concepción de ciudad, de cómo la entendemos, de cómo nos relacionamos con ella y cómo la entendemos también como parte de nuestra construcción de realidad. Cómo se conecta, por ejemplo, con nuestra memoria. He notado también que, en muchos grupos en muchas personas, y me incluyo también, la ciudad se ha transformado en objeto de interés desde el punto de vista de la memoria. No solo tránsito por acá, sino que quiero saber qué pasó acá. Porque finalmente estos espacios también tienen historia, entonces eso creo que ha cambiado más que otra cosa, la concepción de ciudad y cómo entendemos esta ciudad como parte de nuestra realidad más allá de la disposición de la infraestructura.” (Anita)

Agregan que además de visibilizar, la intención de intervenir la ciudad es generar cambios políticos a través de la intervención artística del espacio urbano.

“De hecho cualquier intervención en la ciudad genera un cambio político creo yo, ya sea desde poner un mall hasta no se cualquier lesera, rayar resistencia como decíamos delante. Todos esos generan cambios políticos porque el espacio es, el espacio tiene una dimensión política, entonces si tú pones no solamente a través de imágenes, sino que en la arquitectura o en lo que sea, los colores, en todo generai cambios políticos. (Víctor)

“Yo creo que en primer lugar es un sentido muy personal porque sentía que estábamos todos, todas super unidas a poder decir las cosas que nos molestaban y en segundo lugar también tiene un sentido político porque como que la gente muchas veces pensó yo creo, de que lo político se le atribuía solamente a poder participar como en ciertas instituciones u organismos o piños políticos como se dice a nivel universitario, pero no po, es participar en ese tipo de actividades, salir con un lienzo, salir con una pancarta, hacer comunicados a través de internet, poder hablar con las personas con las que te juntas sobre el tema, sobre lo que está pasando, es un sentido super político po. Y también nos ayuda mucho a aprender y también a retroalimentarnos po y no sé, buscar posible solución a través de las cosas que tenemos y de lo que sabemos también(...)Yo creo que significó en que muchas personas que no necesariamente se dedican al arte o del tema del grafiti o la pintura pudieron expresar en las paredes todo lo que sentían porque, no se tu recuerdas, veías las calles del centro y estaban todas las paredes intervenidas como que no había espacio para poner cosas, así como “oh quiero poner algo, no ya no hay espacio, tienes que hacerlo en otra parte”. Y no se habían murales, grafitis y hermosos y que no se me impresionaban que los hacían tan rápido (...)”. (Gladys)

Para otros/as el sentido de intervenir la ciudad se vio reflejado en el contexto más cercano, en el barrio y en las relaciones que se generaron en este, entablando relaciones más cercanas y por tanto aumentando el sentimiento de seguridad, confianza, ayuda mutua similar a lo ocurrido en el terremoto del año 2010.

“(…) sí creo que hay un cambio mental y un cambio como de, de emoción en cuanto a la gente y sobre todo como que te lo digo, así como súper cercano a lo que pasa en mi barrio que es este cachai, que, que conocí a vecinos, que conozco otros otra gente de otros edificios y se generó como algo solo por el hecho de, del estallido social pu. Eso me hace tener más seguridad donde estoy viviendo cachai, poder entender de

que, si me pasa algo, cualquier cosa, tengo un vecino cerca que me puede ayudar con algo cachai. Creo que me, me genera un poco esa sensación de, del terremoto. Como cuando pasó esta wea cachai, como que había una unión de todos así súper grande donde se fue haciendo como más seguro el tema del, del barrio donde estai pu cachai y siento que ahora con lo que pasó con el estallido social me pasó lo mismo, como que sentí una seguridad, sentí que ya no estoy tan solo con mi pensamiento acá en Concepción, en este barrio cachai. Voy a conocer de repente otros vecinos que tal vez no me caen tan bien por diferencias cachai, pero de cierta forma todos deseamos como el bien al otro y la seguridad de acá pu. (...) yo creo que más lo emocional que lo estructural porque estructuralmente siempre van a tratar de volver a que la wea se, como que vuelva a ser como estaba antes pu” (Marcos)

Habitar la revuelta para las/os activistas sin dudas fue una acción no libre de sentidos y significados. En un primer momento el objetivo de las acciones estuvo destinados a impedir que se disolvieran las acciones, a sostener y no soltar la calle, a mantener la fuerza de la revuelta en el espacio urbano. En un segundo momento, el objetivo de las intervenciones urbanas fueron visibilizar aquello que los medios de prensa tradicionales no decían, el sentido entonces fue dejar registro de los crímenes por parte de los agentes del Estado en el momento de la revuelta, contribuyendo de este modo a un trabajo de memoria, a generar testimonio para el devenir de las nuevas generaciones, de la historia.

Otros de los sentidos de la intervención urbana fue la intensión de generar cambios políticos tanto a nivel nacional lo que se vio reflejado en el plebiscito de octubre, como a nivel más local, ya sea alterando el espacio de la ciudad de Concepción, así como los barrios- siendo estos espacios más cercanos para cada activista donde se intervienen opiniones y relaciones sociales. Como menciona Martínez y Cubides (2019) significar a la política como capacidad instituyente que instalada en el sujeto contribuye de manera activa la conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado, (Lechner, 1986) lo que posibilita instalar al sujeto como centro de la acción política porque lo hace visible como inherentemente político y porque posibilita pensar la política como subjetividad y como producción colectivo-subjetiva; es decir, como el arte y la disposición de construir además de lo posible, *lo deseable, donde tienen cabida la memoria, la resistencia, la imaginación, la creatividad, la utopía, la multiplicidad de saberes y experiencias que organizan nuestra existencia individual y colectiva.* (Martinez & Cubides, 2019, pág. 173)

9. Rol de las Redes Sociales

Las redes sociales han jugado un rol sustancial en la revuelta social, al respecto las/os activistas nos mencionan que gracias a las redes sociales se puede informar y comunicar noticias respecto a los atentados a los derechos humanos acaecidos durante la revuelta social, información que no aparece en otros medios de comunicación manejados por las elites económicas y políticas.

“A yo creo que fueron máximas porque fueron la única manera de informarte de forma real, si la tele nunca paró de mentir”. (Carmen)

“Yo creo que justamente estaba conversando eso con mi gente que, yo creo que las cosas serían muy distintas si no tuviéramos las redes sociales. Por ejemplo, estábamos conversando y comparando la dictadura de Pinochet con la dictadura de ahora, que yo le llamo neo dictadura, con todas sus letras, y si no fuera por las redes sociales los derechos humanos estarían mucho más pasados a llevar, porque ahora nos podemos comunicar entre nosotres, podemos grabar, tenemos pruebas, entonces ya los locos no... no es como antes que llagaban y mataban a cualquiera en la calle, nadie se enteraban de nada cachai, los botaban, los llevaban en camiones cachai. Y siento que si no fuera por las redes sociales quizás esa hueá sería más o menos así o quizás no tanto. (...) cumple ese rol de visibilizar, de mostrar lo que realmente está pasando en la calle. Yo no veo tele por ejemplo y me informo a través de os canales de información que hay en Instagram porque muestran. Los locos están ahí en la calle grabando, mostrándote la hueá que está pasando. En cambio, en la tele te muestran una imagen sin sonido, eligen las partes que muestran y te cuentan lo que estás viendo cachai. Entonces siento que... ahora que estuve con mi familia, ven mucha tele y me doy cuenta como la tele va manipulando su pensar cachai. Hasta un punto que incluso llegan a ser contradictorios con sus propios ideales o su propia ética po.” (Mercedes)

Las redes sociales se tornaron fundamental para el desarrollo de la revuelta, al respecto nos mencionan que fueron trascendentales al momento de posicionar el discurso público y la difusión de violaciones a los derechos humanos, cosa que no ocurría en dictadura.

“Mira yo encuentro que es fundamental , yo igual tengo ese rollo de que... mucha gente dice “ah es que la vida real está en la calle o fuera del celular y todo“ pero igual yo creo que no es tan así cachai? como que mucha gente pasa 5 o 6 horas al día en su celular o en su computador y se ha convertido en parte de una verdadera realidad, la realidad digital por eso también hablo del espacio público digital, y las

cosas que pasan ahí condicionan y crean las ideas que están en la cabeza de las personas y cómo la gente se comporta y las decisiones que toma, las decisiones políticas y todo eso. Entonces, creo que es fundamental eso, y lo que pasó pal 18 –O creo yo, tuvo mucho que ver con eso, la gente... si hubiese sido como no sé en la dictadura, que no había ningún medio, o sea ningún medio de comunicación para comunicarse, no como a un medio de comunicación tradicional me refiero, ningún medio para comunicarse más libremente quizá no hubiésemos sabido de los abusos, de la violación a los DDHH y todo eso. Entonces, como que siento que la comunicación a través de las redes fue fundamental, como que no habría sido la misma... el mismo estallido si no hubiese sido por las redes sociales. Ahí también tú te preguntas cómo no sé po... muchas veces puede ser un arma en contra tuya, una cosa que te está escuchando que no sé po, que te saca el rollo y toda la cuestión pero por otro lado, tampoco puedes evitar que la gente se tome esos espacios y empiece a construir cosas desde ahí. Y no sé, de repente cuando la gente veía los videos cuando le pegaban a las personas, también generaban empatía hacia esas personas y todo eso se iba difundiendo a través de las redes.” (Víctor)

Insisten en que sirvió para informar y viralizar información que no salía a la luz y agregan que sirvió para coordinación de las acciones realizadas en la revuelta.

“Yo creo que, a partir del 18 de octubre, he, le tomé el peso a las redes sociales yo creo, como de, con la importancia de viralizar cierta información, em, por toda la presión que se ejerce también a través de ese medio. No sé, creo que es, creo que jugó un papel fundamental en cuanto a develar ciertas cosas que estaban ocurriendo, que se estaban ocultando a medios internacionales cachai, em, si siento que fue de vital importancia para todo, para todo el movimiento, también en temas de coordinación, em, también en temas de, no sé, de lo que ocurrió con filtrarse ciertas informaciones cachai. Que tiene como el doble... tiene su lado bueno y su lado malo también, pero, pero sí, yo encuentro que ha sido de vital importancia para todo lo que aconteció, no sé si sin redes sociales hubiera llegado a -yo creo que sí- pero quizás dejando muy bajo de la alfombra muchas cosas que estaban ocurriendo.” (Violeta)

“(...) contribuyó también en el sentido de denuncia. Muchas de las cosas que ocurrieron no se hubiesen visto si no se hubiese sido por las redes sociales. También de coordinación, creo que igual fue también un comprender que ya no puedo comunicar directamente ciertas plataformas porque igual el contexto es peligroso. Entonces fue reorganizarse digitalmente y, al mismo tiempo, siento que contribuyó en este hecho de denunciar, de mostrar lo que estaba pasando, no solamente acá en Chile sino también hacia el exterior y creo que eso es lo que puedo sacar como positivo, pero sí, y creo que no se puede negar, que sí hubo mucha instancia para

fake news y eso me parece súper dañino, porque le debemos a la gente un acceso a una información que sea verdadera, que sea fidedigna. Ahí no estás jugando a que la gente vea y listo, estás jugando con cómo la gente genera su opinión. Entonces hay que tener mucho cuidado con eso.” (Anita)

Las/os activistas dejan de manifiesto que las redes sociales jugaron un rol fundamental de contrainformación a los medios de comunicación tradicionales que contaban una parte de la historia. A su vez servían para poder informarse respecto a las actividades que se estaban realizando los días de la revuelta.

“¡Uf! importante, muy muy importante porque, en primer lugar, cuando paso el tema de la revuelta, ósea recuerdo el 18 de octubre en el metro, veíamos a través de redes sociales de como una chica estaba sangrando por un perdigón que le había disparado carabineros. Entonces a través de ese medio nos enteramos de que estaba pasando tal y tal cosa en Santiago porque tengo muy bien ese recuerdo de que claro, yo iba en la micro recuerdo de Penco hacia Concepción y el micrero iba escuchando la radio Biobío y en la radio Biobío se hablaba de que había disturbios en Santiago, que estos hueones estaban vueltos locos y que carabineros intentaba mantener el orden. Mientras yo estaba con el celular viendo a través de medios de contra información y diciendo y mostrando claramente que estaba pasando. Entonces siento que las redes sociales jugaron un rol muy importante porque nos informó realmente de cómo se daban las cosas. Y después con el día claro vimos que pasaban una gran cantidad de abuso por parte de las fuerzas armadas, carabineros, marinos, todos y eso se veía así explícitamente. A través de las redes sociales nos informamos de las actividades que se estaban realizando, todos los días había algo y todos los días se estaban subiendo cosas y no necesariamente de gente que participaba activamente, si no que personas x que estaban yendo a las marchas, que a través de sus grupos o desde sus veredas compartían información.” (Gladys)

Sin embargo, mencionan que las redes sociales hay que saber ocuparla pues pueden jugar un rol en contra de la revuelta, como ha sucedido, de modo que son herramientas que deben ser bien utilizadas.

“Igual siento que es peligroso como la red social porque quizás, no sé, hay gente que a lo mejor te puede decir que eres como exagerada, que le das color con la cuestión, pero a veces si puede jugarnos en contra grabar historias y cosas así. Al mostrar la cara de los compañeros o que tengas en tu red social información real de ti cachai. Pueden cursar una investigación por la quema de cualquier cosa y te encuentran a ti

fácilmente porque tienes ahí todo público. Igual puede ser en contra y yo creo que hay otros canales como digitales más seguros como los que conocemos, telegram, que se yo.” (Mercedes)

“Yo creo que es información, las redes sociales le han dado mucha información a la gente donde ya no ... Creo que antes la información era súper sesgada como para ciertas personas y ahora tení un banco de imágenes, un banco de información para leer donde cualquier persona se puede informar y puede tener una opinión, puede generar un discurso que, creo que antiguamente eso no pasaba pu y las noticias, no sé, no eran, no se sensibilizaban tanto como ahora creo. Creo que ahora tu cachai que hace un minuto no se pu, el otro día hace un minuto te enteraste de que un loco que había caído en el Mapocho cachai. Y esa wea antes no pasaba pu, teníai que esperar las noticias en la noche. Entonces esto genera una inmediatez súper, súper bacán, peligrosa creo, pero a la vez, es porque no tiene filtro cachai, no tiene ningún filtro pa quien va dirigido el mensaje pu. Se genera como esta pelea virtual a través también de gente que está en contra también de esto, pero es como se lo toma cada uno también po.” (Marcos)

“Creo que igual son un arma de doble filo, y de pronto trato de verlo de forma más analítica, de profesión o por defecto profesional finalmente, pero siento que al ser tan masivas y al ser tan ilimitadas abarcan muchas cosas. Si bien pueden informar y son una plataforma más democrática de informar, también porque no están manejadas como el rollo de los medios de comunicación ni están bajo estas manuales de comunicación que tienen todos, con un objetivo más en particular, que es lo que atraviesa finalmente los medios tradicionales, siento que también se presta para difundir cosas que no son verdaderas, y en ese sentido, para desinformar, no hay filtro, no hay un filtro de lo que es verdadero y qué no, hay un montón de fake news que sí generan efecto en algunas personas, porque no todas las personas tiene un acceso a una información que sea veraz y responsable, me refiero en el sentido de que no hay cuidado a través de lo que se está informando y las personas que están informando, y de pronto informan cosas que no son verdaderas, no les importa que hayan personas que lleguen y se la van a creer. Lo hacen nomas. Entonces creo que eso tampoco es correcto, siento que igual hay un trabajo que se tiene que hacer, y que me imagino que deben hacerlo periodistas, que actualmente sí hay grupos que se dedican a chequear la información, o gente que está especializada, de ir filtrando si esto es una noticia verdadera, para entregar una información verdadera a las personas, un acceso a la información como corresponde. Pero eso me pasó, siento que las redes sociales nos permitieron informar, que no se escondiera esto, que no se censurara lo que estaba sucediendo, pero asimismo también hubo faltas.” (Anita)

En el apartado, se evidencia que las redes sociales tuvieron un rol fundamental en la revuelta social del 18-O principalmente informando y contra informando frente a los medios de comunicación tradicionales que dejaban fuera principalmente temática ligadas a las violaciones de derecho humanos ocurridos durante los días de la revuelta.

Manifiestan además que las redes sociales deben ser bien utilizadas porque pueden desinformar por el poco filtro que existe respecto a la información que se sube y por lo insegura que pueden llegar a ser al filtrar información de personas involucradas en acciones colectivas que son penalizados por el aparato estatal.

10. Redes Sociales y Reconfiguración del espacio urbano

Las redes sociales han influenciado las dinámicas que se dan en el espacio urbano al respecto las/os activistas comentan que influenciaron con su información la realización de manifestaciones y la organización de actividades que se desarrollan en la ciudad.

“Yo creo que en las manifestaciones. Como el mismo hecho de que, no se pu, este loco se haya caído no sé, al Mapocho y al otro día ya estaban protestando por eso cachai. Como que creo que tuvo una gran influencia a través de redes, a través de las organizaciones, para poder actuar como de una forma rápida.” (Marcos)

“Creo que también tiene que ver con divulgar lo que estaba, difundir lo que estaba sucediendo y esa difusión hizo que más personas se interesaran y por lo tanto hizo que el espacio fuera más democrático. La gente pierde el miedo cuando ve que hay un grupo de personas que está haciendo algo, ya no se siente solo, entonces va a intervenir más las cosas, como viste que hubo esa intervención entonces yo igual puedo hacerlo porque tampoco es que tengan que hacerlo personas expertas. Siento que jugó ese rol, un poco de democratizar los espacios desde lo digital hacia lo físico, es que también siento que no se puede solamente centrar lo digital porque hubo tanto, fue tanto lo que sucedió, fue tanta la comunicación que hubo, que fue un complemento. Era una retroalimentación constante, siento que todo lo que sucedió se dio, en términos comunicacionales o en términos de organización, fue debido a ambas cosas. Tanto a la digital que nos permitió tener un alcance a muchas personas, pero también a esto de poder comunicarnos en las calles, de perder este individualismo, de dejarlo atrás, de entender que desde lo colectivo podríamos hacer cosas. Por eso la gente andaba conversando en la calle, organizándose, conociendo

a otras personas, que en un contexto antes del 18 de octubre no habría sucedido.”
(Anita)

Las plataformas digitales al entregar cierto tipo de información influyen a más personas a poder ser parte de la revuelta social lo que permite la democratización del espacio urbano.

“(…) Si tiene un impacto yo creo que tiene que ver como con las lógicas que pasan en la ciudad, las lógicas de comportamiento, porque las redes como que... mira yo no sabría decir si tiene un impacto como físico porque en realidad si tú te pones a ver Concepción o cualquier otra ciudad, ¿no han cambiado tanto en lo físico en base a lo digital cachai? son como lenguajes distintos, pero si afecta ponte tú las conductas y los comportamientos que tienen las personas. (...) Entonces, creo que las conductas también son condicionadas como por esta realidad digital que te digo yo. Y también creo que hay algunas cosas más físicas, ponte tú lo que hacen los de “light lab” en Stgo. Ellos como que interrumpen la ciudad con un formato digital, que es todo como en proyecciones que también crea un cruce cierto;! Como se proyecta lo digital sobre lo... no sé si real, lo digital sobre lo análogo, que es la realidad misma, lo material.” (Víctor)

Finalmente, manifiestan que las redes sociales influyen el comportamiento de las personas en el espacio urbano, por tanto, altera el orden de las dinámicas que rigen la ciudad. Del mismo modo existen ciertas plataformas digitales que irrumpen en la ciudad a través de la tecnología como lo es la técnica mapping.

Las redes sociales jugaron un rol determinante en la revuelta social de 2019, gracias a estas se pudo informar y comunicar diversos atentados y abusos a los derechos humanos acaecidos en la revuelta, como menciona Tricot (2012) las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTICs) ofrecen la oportunidad como herramientas eficientes tanto para el posicionamiento de discursos así como la exposición de problemáticas y demandas, situación disímil a lo sucedido durante la dictadura cívico militar de la década del 70' y 80'. Y este es precisamente el valor de los medios de comunicación alternativos pues como menciona Ayala y Bello (2007 en Hernández y Chaguaceda 2013) estos se encuentran precisamente frente a lo dominante en cuanto a su gestión y los contenidos que entregan. De modo que las/os actorxs políticos cuentan su propia versión de realidad haciendo uso de las NTICs. Como menciona Lagos Martínez (2015) será el internet y las tecnologías digitales, en particular las redes sociales, las que permiten expandir y visibilizar los movimientos, pero también contribuyen fuertemente a la

constitución y consolidación de organizaciones, generando nuevas condiciones para el activismo social y político, otorgándoles además como menciona Sandoval (2020) mayor autonomía comunicacional e informativa.

Finalmente, las redes sociales van a influenciar las dinámicas que se dan en el espacio urbano ya sea a través de la organización, coordinación o el incentivo de actividades a través de la información que entrega. Las redes sociales influirán en el comportamiento de las personas en el espacio urbano alterando el orden que rige en las ciudades, del mismo modo, afectará físicamente el espacio urbano a través del uso de nuevas tecnologías a través de la técnica mapping. De esta forma como menciona Lago Martínez (2015) las movilizaciones contemporáneas, entre otras, se caracterizan por la apropiación social de internet, combinando el activismo en la calle con el activismo en el espacio virtual.

11. Aproximaciones al Inter análisis: Reporte etnográfico

Como parte del proceso de tesis decidí realizar una actividad de retroalimentación con las personas participantes del estudio en donde se planteó una jornada en la que se pudiese realizar un intercambio de saberes respecto a los resultados de la investigación. Si bien, la actividad estaba planificada inicialmente para el jueves 14 de enero de 2021 -para la cual estaban confirmadas 4 personas participantes- se tuvo que replanificar para el miércoles 13 de enero producto de que decretaron cuarentena total para la comuna de Concepción debido al alza de casos covid-19 en la zona.

La actividad se realizó el miércoles 13 de enero de 2021 en la Ciudad de Concepción a las 18.00 horas. Participan Víctor, Carmen y la alumna tesista. (duración 1 hora aprox). Salí del departamento donde me encontraba a las 17:55 horas del miércoles para encontrarme con Víctor en un negocio cercano en Remodelación Paicaví, cerca del centro de Concepción, me pidió guardar algunas cosas en el departamento donde me encontraba, a lo que accedí, para luego salir y reunirnos con Carmen en el exsodimac (ubicado en entre las calles Ongolmo con Los Carrera). Luego de encontrarnos, los tres nos acercamos a una plazuela cercana al Colegio Juan Gregorio Las Heras, y alrededor de una manta comenzamos la jornada.



Figura N° 14: Plazuela frente al Colegio Juan Gregorio Las Heras

Nos sentamos a conversar respecto a los proyectos en los que estábamos cada uno/a para luego ahondar y discutir respecto a los resultados preliminares entregados con anticipación a cada uno/a vía correo electrónico. En el transcurso de la conversación se compartieron los objetivos uno, dos y tres de la tesis que integra: Semblanzas, habitar la revuelta, motivaciones de la revuelta, emociones de la revuelta y revuelta de las emociones, espacios urbanos y el arte, el arte como arma de la revuelta, repertorios de acción colectiva, sentidos y significados de la revuelta, y el rol de las redes sociales.

En el apartado de “semblanzas” los/as artistas les pregunté si se sentían parte de una generación que hereda estrategias de movilización de otras movilizaciones o generaciones, a los que respondieron:

- Víctor: Sí, fue distinto en los territorios donde se daban los enfrentamientos. Si bien se dio en los secundarios, pero esto se dio en toda la gente
- Carmen: Si, se heredaron ciertas estrategias, pero este último fue más transversal.

Es decir, se sienten parte de una generación que heredó estrategias de otras generaciones de movilización como la revolución pingüina, pero sin embargo la revuelta del 18-O fue algo transversal a todas las demandas, con colaboración intergeneracional y

transterritorial. Del mismo modo, agregan que fue distinta la movilización del 180 en los territorios donde se daban los enfrentamientos, en otros núcleos urbanos no solo en los secundarios sino en toda la gente.

Mientras las/os participantes iban haciendo sus intervenciones fui tomando nota de sus percepciones y opiniones.

En un segundo momento del encuentro, les planteo elaborar un mapa colectivo con los principales lugares de intervención de la ciudad de Concepción, a lo que Víctor y Carmen acceden con entusiasmo. Para el logro de esta actividad las/os participantes marcaron en el mapa los lugares de Concepción donde habían intervenido el espacio urbano. Si bien accedieron a marcar los lugares de intervención prefirieron no marcar que actividad y/o técnica artística desarrollaron en cada uno de estos lugares por resguardo al trabajo que ellos/as realizan. A continuación, se presenta el producto de esta actividad.

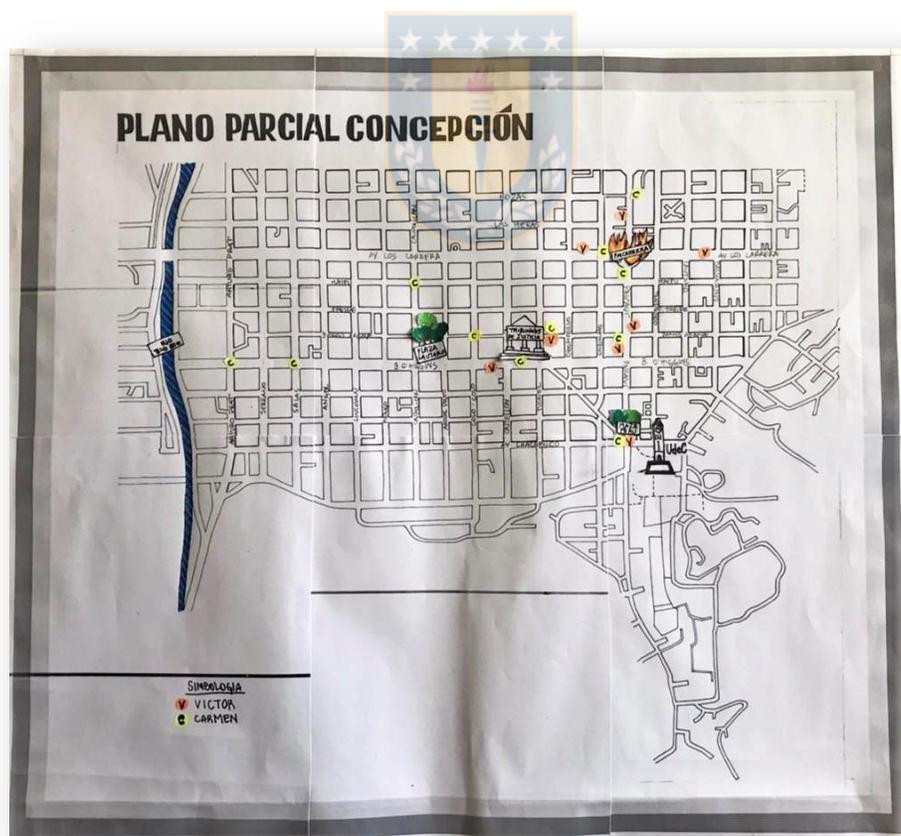


Figura N° 15: Mapa participativo

Fuente: Elaboración propia

En el mapa se marcan -tan como explica la simbología del plano parcial de Concepción- los lugares donde Carmen y Víctor realizaron sus intervenciones por lo general en el Centro de la ciudad de Concepción en arterias principales como Av. Los Carrera, Paicaví, cerca de la plaza Perú, y otras calles céntricas. En el mapa se marcan lugares emblemáticos de la ciudad de Concepción como el río Bio Bío, la Plaza Lautaro (ex plaza de la Independencia, bautizada con este nombre por lxs manifestantes posterior al estallido del 18-O), tribunales de justicia, Universidad de Concepción y “Paicarrera”, este último lugar también bautizado así posterior a la movilización del 18 de octubre debido a ser el epicentro de movilizaciones y de enfrentamientos con las fuerzas del orden público, y que une a las calles Paicaví con Avenida Los carrera, de ahí su nombre.

Finalmente, y como parte del tercer objetivo de la jornada planificada se dio cierre proceso de tesis con los participantes del estudio, si bien estamos hablando de un cierre formal no podemos dar cuenta de un cierre total a un proceso de intercambio de saberes. Se agradeció su participación durante todo el proceso investigativo, a su participación en las entrevistas y por la participación en la coedición tanto de la transcripción como de los resultados preliminares.

Si bien la actividad estaba planificada para una hora aproximadamente. Cerca de las 19:00 horas fuimos a comprar un bebestible para poder seguir compartiendo y conversando. Víctor fue el primero en retirarse pues tenía que realizar una sesión de fotos a las 19:00 horas, por lo que me quedé conversando cerca de una hora con Carmen en una plaza en remodelación Paicaví, Concepción.

VI. Capítulo 5: Discusión y Conclusiones

En el siguiente capítulo se presentan los principales hallazgos y conclusiones de estudio, como sus alcances y proyecciones más relevantes. Asimismo, se presenta la discusión de resultados del estudio correspondiente al cuarto objetivo específico de la tesis, el cual pretende analizar las relaciones entre los relatos y vivencias de los activistas, sus

principales repertorios de acción colectiva y las formas de reconfiguración del espacio urbano y la ciudad.

En cuanto al perfil sociocultural y existencial de quienes colaboraron en este estudio, los relatos de vida permiten dar cuenta que las/os participantes desarrollan actividades ligadas al arte a través de la pintura, el dibujo, ilustraciones, el tatuaje, la fotografía, etc. aunque no todos pueden dedicarse al arte a través de trabajos remunerados, dedicándose -de esta manera- a diversos empleos como la conserjería, la administración, el periodismo y la autogestión a través de emprendimientos de comida. Otro aspecto a relevar se refiere a que muchos de éstos poseen trayectorias políticas, ya sea a través de las trayectorias familiares, de preferencia vinculada a una sensibilidad de izquierda, lo que influye en sus prácticas políticas actuales.

Del mismo modo, otras actividades que influyen su participación política actual es el hecho de que muchos tienen socialización política y aprendizajes desarrollados a partir de otros episodios políticos y ciclos de protesta, como el mochilazo de 2001, la revolución pingüina de 2006, el movimiento estudiantil de 2011 y el movimiento feminista auto convocado del año 2018, como parte de sus marcadores generacionales (PNUD, 2015). En ese sentido, es preciso destacar que, si bien no existe participación política partidista en ninguno de ellos/as, sí presentan una participación política juvenil que refleja un activismo creativo e innovador con una fuerte crítica a las formas más tradicionales de militancia (Valenzuela, K. 2006).

En cuanto a la forma en que se desarrolló el habitar de la revuelta y los efectos que tuvo en el espacio urbano, podemos mencionar que para el caso Concepción la revuelta se inició un día 19 de octubre, luego de tomar conciencia sobre los acontecimientos a nivel nacional. Habitar la revuelta no sólo fue ser parte de ella, sino que implicó la reorganización del cuerpo y las emociones, la calle y la plaza, el tiempo y las formas de enunciación. Ello, muchas veces, a través del fuego y la destrucción, la desmonumentalización como arte o el arte de la desmonumentalización, esto es, la negación radical del orden imperante de las cosas, el tiempo, las relaciones y la vida. Espacios

cargados de debate, dialogo, crítica pero también de creación de nuevos vínculos que promovían la colaboración, la horizontalidad, la democracia efectivamente participativa. Con ello podemos dar cuenta de la producción de otro espacio público, que se constituyó a través de la performatividad, de repertorios y de tácticas tan diversas como espontáneamente coordinadas. Esta nueva geografía tiene un elemento eminentemente conflictivo como mencionara Talledos Sánchez (2015) en los espacios urbanos, donde históricamente se han desatado las revoluciones, las revueltas, los levantamientos, los disturbios e innumerables desacuerdos en la forma de organizar el mundo urbano.

Dentro de las principales motivaciones y emociones detonantes del denominado estallido social, fue posible identificar en los relatos de lxs manifestantes, algunos de carácter histórico, entre los que podemos mencionar el despertar de un país entero queriendo ser parte del proceso que en esos días acontecía. Del mismo modo un rol importante jugó el descontento frente al abuso y la indignación con el modelo político y económico impuesto en Chile a partir de la dictadura cívico-militar y luego profundizado y perfeccionado por los gobiernos progresistas del bloque político de la Concertación. Asimismo, frente a las graves, sistemáticas, reiteradas, generalizadas e impunes violaciones a los derechos humanos de los manifestantes por parte de la policía de Carabineros en el marco del 18-O, genera una amplia y transversal indignación y repudio ciudadano contra el gobierno, el estado policial y las elites económicas, políticas e intelectuales que han avalado, de un modo u otro, que el horror se volviera hacer presente en Chile como en los años de la dictadura cívico-militar. Por último, es posible relevar lo que H. Flam (2005) plantea como el proceso de liberación emocional en el contexto del 18-O, esto es, una dinámica mediante el cual la ciudadanía logra liberar y “despertar” emociones de modo catártico, que un sistema político mantenía dormidas, anestesiadas o en estado de hibernación, tal cual ocurrió durante el 18-O en las marchas-carnavales, durante la ocupación de las plazas, durante las asambleas barriales autoconvocadas, etc. Una sensación de euforia colectiva y felicidad no privatizada, sino compartida fue uno de los principales rasgos que evocan los relatos de lxs activistas.

Es preciso mencionar también que la tesis aquí planteada buscó en todo momento poder aportar a la generación de un saber descolonizador, tanto de la teoría como de la

metodología, a través de una propuesta investigativa de tipo dialógica y participativa, en la que las y los participantes se incluyeron como colaboradores y coeditores al momento de la transcripción de sus propios relatos, como en el momento de editar los resultados preliminares que iban surgiendo a lo largo del estudio, mediante dispositivos que incluyeron actividades y ejercicios de Inter análisis y discusiones compartidas.

Ahora, siguiendo esta línea de discusiones y conclusiones, es posible plantear lo que podrían ser perspectivas de análisis tentativas que intentan poner en relación la diversidad de elementos que pone en juego la investigación.

Como se ha mencionado a través de los relatos de lxs manifestantes, que forman parte del caso de estudio, habitar la revuelta se ha configurado en la modificación empírica y vivencial del espacio urbano, de sus estructuras, de la arquitectura y de su equipamiento, sus ritmos, usos y rutinas cotidianas, apareciendo formas complejas, diversas e inéditas de habitar el espacio urbano. Desde ese punto de vista, el 18-O implicó un acontecimiento (Araujo, 2019, Badiou, 1998), una revuelta social inédita en la historia de Chile, que ha alterado el campo de las ideas, de los modos de hacer y pensar el espacio urbano y mucho más.

Siguiendo la argumentación de Henri Lefevre (1974), en la producción del espacio, es posible observar la disputa de dos espacios: uno abstracto y otro diferencial. Si bien el espacio abstracto representa el espacio del capitalismo, el espacio diferencial es donde tienen cabida las formas de resistencia practicadas en la ciudad, es el espacio de lucha contra la homogenización del espacio abstracto, es el espacio que enfatiza las contradicciones y que lleva inscrito en su génesis el potencial de la conflictividad y fricción entre fuerzas históricas y sociales obedecen a intereses opuestos y antagónicos.

A partir del testimonio de lxs activistas que colaboraron con el estudio, es posible evidenciar, nuevos espacios socio-políticos y la conformación emblemática de geografías socio-emocionales inéditas, generadas en el marco específico de la revuelta, con formas otras de ocupar y recuperar épicamente el espacio urbano, de interrumpir y producir un

espacio-tiempo relacional y heterotópico, donde tiene cabida la desobediencia civil, la compleja red de repertorios de acción colectiva escenificados durante las jornadas de protesta, la multitud de afectos compartidos y la disputa concreta del espacio urbano, en tanto territorio y en tanto ciudad posible, por venir, imaginada colectivamente (Harvey, 2013). Del mismo modo habitar la revuelta, ha permitido la creación de nuevos vínculos y la producción de relaciones definidas por la colaboración, la participación democrática y la horizontalidad. Tal como menciona Telledos Sánchez (2015), el derecho a la ciudad aparece en escena para plantearse como un derecho colectivo existente pero también como un derecho a reconstruir y recrear las ciudades.

En este sentido, es posible observar y evidenciar a partir de este estudio, las formas de resistencia expresadas a partir de una red compleja de repertorios de acción colectiva donde convergen y hacen sinergia las tácticas clásicas de ocupación de la calle con los nuevos repertorios performativos de acción colectiva y/o conectiva (Ganter, 2017), como aquellas actividades inscritas dentro del campo de las artes plásticas y la visualidad, que incluyen el graffiti, la serigrafía, la técnica pastegraffiti, la exposición de fotografías o el mapping; donde se evidencia la estrecha interacción y coordinación entre la calle y el espacio digital, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Asimismo, aparecen y se multiplican las inéditas (hasta cierto punto) tácticas y espacios de autoconvocatoria, en tanto formas innovadoras de formar parte, de ser parte, de hacerse parte del acontecimiento, con el deseo de encontrarse con otros, de imaginar colectivamente otros mundos posibles y donde puedan converger lxs “sin parte”, donde se acuerdan tiempos, temáticas y recursos materiales necesarios para desarrollar espacios constituyentes, de encuentro popular y soberano, festivos, catárticos, estratégicos también.

Si bien todas estas técnicas han permitido que la calle comience hablar su propio lenguaje (distinto al que han utilizado los medios de comunicación tradicionales por décadas), lo que se ha puesto en valor y de relieve en la investigación es el rol que juega el arte como lenguaje y medio para el desarrollo de la revuelta.

El arte de esta forma se convirtió en un arma de apropiación y reconfiguración territorial, así como también en el motor para la producción de subjetividades, nuevas formas de subjetividad, que permiten la creación y la práctica de otra concepción de lo político, donde tienen cabida una multitud de actos de vida, que tal como menciona Ganativa (2003), compromete la totalidad social, el trabajo, la cultura, el Estado, lo público y el pensamiento. Así, a partir de los relatos de lxs activistas, el rol del arte ha sido el contribuir a reensamblar sentidos sueltos y dispersados por la lógica del mercado, a fracturar el sentido común dominante y a introducir nuevos sentidos, abiertos a un devenir plural. También los mundos del arte y su lenguaje, sus formas de enunciación, en ningún caso trascendental y derivado de una metafísica de la vanguardia, ha contribuido –desde abajo hacia arriba- a restituir las confianzas populares, los sentidos de comunidad, los espacios de encuentro, de memoria intersubjetiva, en conexión directa con ciertas producciones artísticas y referentes culturales emblemáticos a nivel internacional, nacional y local, como lo fue, en el contexto de la dictadura cívico-militar chilena, el rol que jugaron ciertas brigadas muralistas asentadas en la cultura de izquierda, el colectivo de artes CADA, etc. Así, como se ha planteado, el arte es un lenguaje, es un arma, pero también es un articulador que ensambla elementos, actores, espacios y memorias que estaban sueltas o que existían de modo inexistente, por lo que permite reelaborar el sentido de las cosas, genera contra sentidos y sentidos alternativos, recombina elementos y retazos muchas veces antagónicos o problemáticos: racionales, emocionales, inconscientes, semióticos, cibernéticos, etc.

De esta forma el arte, los mundos del arte, ya no como decorado de la política, como escenografía o telón de fondo para que los héroes de la política se manifiesten, sino como artes de hacer de los cualquiera, esto es, de los “sin parte”, de la diversidad anónima de activistas que se manifestaron y constituyeron en artistas en el contexto de la revuelta del 18-O, adquirió un potencial y un carácter emancipatorio y antagonista que logró –por momentos- contribuir a eclipsar el sueño inducido del oasis chileno.

En esa línea, a modo de hipótesis preliminar, sin tratarse de una producción exclusiva de un segmento o colectivo-vanguardia, el espacio empírico que evidenciamos para el caso de estudio, no precede ni a la acción ni a la praxis de lxs activistas, todo lo

contrario, se conforma y constituye de modo predominante y material en el hacer colectivo de lxs activistas, allí irrumpe dicha espacialidad socio-temporal, con sus propias reglas performativas y modos populares de autoorganizar el paisaje, en el propio proceso de producción, ocupación y modificación creativa e inventiva del espacio y el tiempo por parte de los cualquiera. Instancia donde también converge un inicial proceso de subjetivación impertinente y destituyente, expresado en los relatos de lxs activistas.

Este proceso de subjetivación es que la tesis reconoce de modo provisorio con el nombre de artivismo en el contexto de la revuelta del 18-O. Subjetivación que ha contribuido a hacer aparecer la contradicción y la fractura entre el mundo de los que forman parte y el mundo de los que sobran, al postular existencias que son al mismo tiempo inexistencias en el contexto de la revuelta en la ciudad de Concepción y también a nivel nacional. De ahí que la subjetivación, ante todo, responde a la capacidad relacional de un colectivo social para des-conocer, des-obedecer y des-identificarse (en tanto enjambre de identidades) del código sobre el cual se organiza la comunidad, el espacio, la experiencia sensible, eclipsando siempre todo orden urbano, todo orden público, todo orden político (Ranciére, 1996).

Hasta aquí la tesis ha intentado dejar de manifiesto las principales formas de reconfiguración del espacio urbano a partir de los relatos y repertorios de acción colectiva desplegados por los activistas que participaron en el ciclo de protestas del 18-O, en la ciudad de Concepción; y el papel que ha jugado el arte de los “sin parte”, o bien, las artes de hacer en ese proceso.

Aquí insistimos en que la concepción de arte que maneja la tesis toma una importante distancia de las concepciones que la pretenden como una lengua impoluta, trascendental, elitista o vanguardista de los procesos productivos implicados en el campo del arte y la creación artística, es decir, a partir del intercambio de saberes con y desde lxs activistas en el marco de este estudio, se asume al arte como uno de los tantos mundos y juegos de lenguaje, ni superior y trascendental a otras formas de comunicación y expresión existencial; y que más que representar una determinada realidad interviene directamente en ella para contribuir a modificarla y alterarla. Esta concepción del arte tributa menos a la representación de ciertas ideas o valores; y más a la producción de subjetividades singulares y polémicas, mundos que disienten del ethos neoliberal. De este modo,

contribuye –como lenguaje y espada- en los diversos procesos de emancipación, en el despertar de todes, en donde los cualquiera, cada uno/a se conecta con su potencial imaginativo en los diversos espacios donde se desenvuelve, creando nuevos vínculos, comunidades, sentidos, cartografías sociales, universos relacionales, tiempos y horizontes de futuro. Dando cuenta que en el marco del 18-O, la revuelta se constituyó en un arte y el arte en una revuelta.

Ahora, la pregunta por la emancipación implica de qué o de quiénes y un cómo. Por ello, se trata principalmente de una emancipación de lo que precariza la vida y la indignifica. Una forma de vida donde predomina la privatización no sólo de lo que se consideran bienes comunes de las comunidades humanas, sino también de los propios vínculos y relaciones sociales. Una forma de vida, definida por la racionalidad neoliberal, extractiva, patriarcal y predatoria, donde por más de 30 años estuvimos bajo el sueño inducido del oasis chileno, y donde el mantra fue que no había alternativas ni sociedad más allá de este mundo clausurado. El arte aquí configura un lenguaje y un dispositivo que visibiliza otros mundos posibles, contribuyendo a la emancipación/descolonización del cuerpo, la percepción, la memoria, el espacio, el tiempo, las múltiples formas que adopta la sujeción, la revuelta de las emociones y los afectos, detonando despertares complejos y diversos de ese sueño inducido, donde el tiempo de la conflictividad y el desacuerdo estaba anestesiado. Aquí la política no se expresaría tanto en la oposición de un sector político contra otro sector político en el marco de una topografía determinada, sino en la disputa y el conflicto entre mundos; el mundo de los que cuentan e importan y el mundo de los que no cuentan y sobran, las existencias inexistentes (Ranciére, 1996).

VII. Bibliografía

- Alvarez- Gayou Jurgensons, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós Educador.
- Araujo, K. (2019). Desmesuras, desencantos, irritaciones y desapegos. En K. Araujo, *Hilos Tensados*. Santiago de Chile: USACH.
- Araujo, K. (2019). INTRODUCCIÓN. Chile en la encrucijada. En K. Araujo, *Hijos Tensados*. Santiago de Chile: USACH.
- Baringo Ezquerria, D. (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. *QUID 16*, 110-126.
- Botero, P. (2011). Movimientos generacionales a partir de cinco experiencias de acción política en Colombia. *nómadas*, 61-75.
- Candón Mena, J. I. (2012). Ciudadanía en la Red: poder y contrapoder en los medios de comunicación. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 18(2), 679-687.
- Clemencia, R. (2009). De medios alternativos a Medios Ciudadanos: Trayectoria teórica de un término. *Sage Publications*, 13.25.
- Cornejo , M., Faundez, X., & Besoain, C. (2017). El análisis de datos en enfoques biográficos-narrativos: desde los métodos hacia la intencionalidad analítica.
- Cornejo, M., Mendoza, F., & Rojas, R. (2008). La investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño metodológico. *PSYKHE*, 29-39.
- Cornejo, M., Mendoza, F., & Rojas, R. (2008). La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. *PSYKHE*, 17(1), 29-39.
- Delgado, M. (2013). *Artivismo y pospolítica. Sobre la stetización de las luchas sociales en contextos urbanos*. Barcelona.
- Díaz-Parra, I., & Candón-Mena, J. (marzo de 2014). Espacio geográfico y ciberespacio en el movimiento 15M. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, XVIII(470), 1-15.
- Font, C. (2016). *revistanos*. Recuperado el 2021, de <https://www.revistanos.cl/los-muros-de-concepcion-estan-rapeando/>
- Ganter Solis, R., & Zarzuri Cortés, R. (2020). Rapsodia para una revuelta social: retazos narrativos y expresiones generacionales del 18-O en el Chile actual. *UNIVERSUM*, 74-103.

- Ganter Solís, R., Vergara Andrades, C., & Fuica Rebolledo, I. F. (2017). Coleidoscópolis: Signos de cambio en los repertorios de protesta callejera en la ciudad de Concepción-Chile. *UNIVERSUM*, 32(2), 81-105.
- Harvey, D. (2012). *Ciudades Rebeldes Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Ediciones Akal, S.A.
- Hernández Ceballos, I., & Chaguaceda Noriega, A. (enero-junio de 2013). Alternative Communication and Community Media in Nicaragua: Experience oh the "Chage Agents" Collective. *Quórum Académico*, 6386.
- Hernandez Sampieri, R., Fernandez Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2010). *Metodología de la investigación*. (S. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, Ed.) Mexico.
- Herrmann Coelho-de-Souza, C. (2015). Las fisuras del espacio abstracto hacia el diferencial: los conflictos ambientales entendidos a través de Henri Lefebvre. *ecologia Política*, 106-108.
- Lago Martinez, S. (2015). Movimientos sociales y acción colectiva en la sociedad en red. *Latinoamericana de Comunicación*, 113-130.
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Revista de Sociología*(3), 219-229.
- Longoni, A. (1999). Brigadas muralistas: La persistencia de una práctica de comunicación político-visual. *Revista de critica cultural*.
- Martinez, M. C., & Cubides, J. (2019). *Acercamiento al uso de la categoría de 'sujetividad política' en procesos investigativos*. Bogotá.
- Martínez, M., & Cubides, J. (2012). Acercamientos al uso de la categoría de 'sujetividad política' en procesos investigativos. 169-189.
- Martuccelli, D. (2019). El largo octubre chileno. Bitácora sociológica. En K. Araujo, *Hilos Tensados*. Santiago de Chile: USACH.
- Ortega Centella, V. (2013). Del artivismo como acción estratégica de nuevas narrativas artístico-políticas. *Calle14*, 101-111.
- Ortega Centella, V. (2015). *DEL ARTIVISMO COMO ACCIÓN ESTRATÉGICA DE NUEVAS NARRATIVAS ARTÍSTICO-POLÍTICAS*. Granada: Revista Calle.
- Oslender, U. (2002). Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una "espacialidad de resistencia". *Scripta Nova*, 1-15.

- Pinto Veas, D. A. (2012). *Estado y pobladores en la configuración del territorio: del campamento nueva habana a la población Nuevo Amanecer*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Pleyers, G. (octubre-diciembre de 2015). Volverse actor: dos vías para los movimientos sociales en el siglo XXI. *Revista de Estudios Sociales*, 179-183.
- Pleyers, G. (s.f.). *La via de la subjetividad: Experiencia vivida, autonomía y creatividad en contra del neoliberalismo*.
- PNUD, P. d. (2015). *Informe sobre Desarrollo Humano en Chile 2015 "Los tiempos de Politización"*. Santiago de Chile.
- Poma, A., & Gravante, T. (2013). Emociones, protesta y cambio social. Una propuesta de análisis. *Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 21-34.
- Pujadas, J. (2000). El metodo biográfico y los géneros de la memoria. *Revista de Antropología Social*, 127-158.
- Richard, N. (1999). Tramas urbanas y fugas utópicas. *Revista de Crítica Cultural*.
- Rivera Hernandez, R. (2014). De la Red a las calles: #YoSoy132 y la búsqueda de un imaginario político alternativo. *Argumentos*, 59-76.
- Sandoval, J. (2020). El repertorio de acción política en el ciclo de moilizaciones estudiantiles chilenas. *Revista de Estudios Sociales*, 86-98.
- Sandoval, J. (2020). El repertorio de acción política en el ciclo de movilizaciones estudiantiles chilenas. *Revista de Estudios Sociales*, 86-98.
- Sandoval, J. (2020). El repertorio de acción política en el ciclo de movilizaciones estudiantiles chilenas. *Revista de Esrudios Sociales*, 86-98.
- Schlefeifer, P. (enero-junio de 2015). Estado, mercado y medios de comunicación en el capitalismo neoliberal. *Nueva época*(23), 215-238.
- Schuster, F. L. (2005). Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva. En G. Aboy Carlés, *Tomar la Palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina Contemporánea*. (págs. 43-83). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Sisto, V. (2008). La investigación como una aventura de producción dialógica: la relacion con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea. *Psicoperspectivas*, 114-136.

- Sisto, V. (2008). *La investigación como una aventura de producción dialógica: La relación con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea*. Recuperado el 26 de julio de 2020, de <http://wwwpsicoperspectivas.cl>
- Sotomayor López, F. I. (2019). Malestar, acción colectiva y movimientos sociales en Chile (2001-2017). *Aposta*, 44-60.
- Subirats, J. (2015). Todo se mueve. Acción colectiva, acción conectiva. Movimientos, partidos e instituciones. *Revista Española de Sociología*, 123-131.
- Svampa, M. (2010). *Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina*. OneWorld Perspectives.
- Talledos Sánchez, É. (2015). David Harvey, Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana. *Estudios Sociológicos XXXIII*, 688-693.
- Ting, X., & van Stekelenburg, J. (2018). Cuando Internet se encuentra con la acción colectiva: Las formas tradicionales y creativas de la participación política en China. *Actual Análisis de Sociología*, 911-928.
- Tricot, T. (2012). Movimiento de estudiantes en Chile: Repertorios de acción colectiva ¿algo nuevo? *Revista Faro*(15).
- Valdés, S. (2013). Subjetividad, creatividad y acción colectiva. *Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, 169-184.
- Valenzuela Fuentes, K. (2007). Colectivos juveniles: ¿inmadurez política o afirmación de otras políticas posibles? *Última Década*, 31-52.
- Vieytes, R. (2004). *Metodología de la Investigación en Organizaciones, mercado y sociedad: Espitemología y técnicas*. Buenos Aires: De las Ciencias.

VIII. Trabajos citados

- Alvarez- Gayou Jurgensons, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós Educador.
- Araujo, K. (2019). Desmesuras, desencantos, irritaciones y desapegos. En K. Araujo, *Hijos Tensados*. Santiago de Chile: USACH.
- Araujo, K. (2019). INTRODUCCIÓN. Chile en la encrucijada. En K. Araujo, *Hijos Tensados*. Santiago de Chile: USACH.
- Baringo Ezquerro, D. (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. *QUID 16*, 110-126.
- Botero, P. (2011). Movimientos generacionales a partir de cinco experiencias de acción política en Colombia. *nómadas*, 61-75.
- Candón Mena, J. I. (2012). Ciudadanía en la Red: poder y contrapoder en los medios de comunicación. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 18(2), 679-687.
- Clemencia, R. (2009). De medios alternativos a Medios Ciudadanos: Trayectoria teórica de un término. *Sage Publications*, 13.25.
- Cornejo , M., Faundez, X., & Besoain, C. (2017). El análisis de datos en enfoques biográficos-narrativos: desde los métodos hacia la intencionalidad analítica.
- Cornejo, M., Mendoza, F., & Rojas, R. (2008). La investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño metodológico. *PSYKHE*, 29-39.
- Cornejo, M., Mendoza, F., & Rojas, R. (2008). La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. *PSYKHE*, 17(1), 29-39.
- Delgado, M. (2013). *Artivismo y pospolítica. Sobre la estetización de las luchas sociales en contextos urbanos*. Barcelona.
- Díaz-Parra, I., & Candón-Mena, J. (marzo de 2014). Espacio geográfico y ciberespacio en el movimiento 15M. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, XVIII(470), 1-15.
- Font, C. (2016). *revistanos*. Recuperado el 2021, de <https://www.revistanos.cl/los-muros-de-concepcion-estan-rapeando/>
- Ganter Solís, R., & Zazuri Cortés, R. (2020). Rapsodia para una revuelta social: retazos narrativos y expresiones generacionales del 18-O en el Chile actual. *UNIVERSUM*, 74-103.
- Ganter Solís, R., Vergara Andradas, C., & Fuica Rebolledo, I. F. (2017). Coleidoscópolis: Signos de cambio en los repertorios de protesta callejera en la ciudad de Concepción-Chile. *UNIVERSUM*, 32(2), 81-105.
- Harvey, D. (2012). *Ciudades Rebeldes Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Ediciones Akal, S.A.

- Hernández Ceballos, I., & Chaguaceda Noriega, A. (enero-junio de 2013). Alternative Communication and Community Media in Nicaragua: Experience of the "Change Agents" Collective. *Quórum Académico*, 6386.
- Hernandez Sampieri, R., Fernandez Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2010). *Metodología de la investigación*. (S. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, Ed.) Mexico.
- Herrmann Coelho-de-Souza, C. (2015). Las fisuras del espacio abstracto hacia el diferencial: los conflictos ambientales entendidos a través de Henri Lefebvre. *ecologia Política*, 106-108.
- Lago Martinez, S. (2015). Movimientos sociales y acción colectiva en la sociedad en red. *Latinoamericana de Comunicación*, 113-130.
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Revista de Sociología*(3), 219-229.
- Longoni, A. (1999). Brigadas muralistas: La persistencia de una práctica de comunicación político-visual. *Revista de crítica cultural*.
- Martinez, M. C., & Cubides, J. (2019). *Acercamiento al uso de la categoría de 'subjetividad política' en procesos investigativos*. Bogotá.
- Martínez, M., & Cubides, J. (2012). Acercamientos al uso de la categoría de 'subjetividad política' en procesos investigativos. 169-189.
- Martuccelli, D. (2019). El largo octubre chileno. Bitácora sociológica. En K. Araujo, *Hilos Tensados*. Santiago de Chile: USACH.
- Ortega Centella, V. (2013). Del artivismo como acción estratégica de nuevas narrativas artístico-políticas. *Calle14*, 101-111.
- Ortega Centella, V. (2015). *DEL ARTIVISMO COMO ACCIÓN ESTRATÉGICA DE NUEVAS NARRATIVAS ARTÍSTICO-POLÍTICAS*. Granada: Revista Calle.
- Oslender, U. (2002). Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una "espacialidad de resistencia". *Scripta Nova*, 1-15.
- Pinto Veas, D. A. (2012). *Estado y pobladores en la configuración del territorio: del campamento nueva habana a la población Nuevo Amanecer*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Pleyers, G. (octubre-diciembre de 2015). Volverse actor: dos vías para los movimientos sociales en el siglo XXI. *Revista de Estudios Sociales*, 179-183.
- Pleyers, G. (s.f.). *La vía de la subjetividad: Experiencia vivida, autonomía y creatividad en contra del neoliberalismo*.
- PNUD, P. d. (2015). *Informe sobre Desarrollo Humano en Chile 2015 "Los tiempos de Politización"*. Santiago de Chile.

- Poma, A., & Gravante, T. (2013). Emociones, protesta y cambio social. Una propuesta de análisis. *Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 21-34.
- Pujadas, J. (2000). El metodo biográfico y los géneros de la memoria. *Revista de Antropología Social*, 127-158.
- Richard, N. (1999). Tramas urbanas y fugas utopicas. *Revista de Crítica Cultural*.
- Rivera Hernandez, R. (2014). De la Red a las calles: #YoSoy132 y la búsqueda de un imaginario político alternativo. *Argumentos*, 59-76.
- Sandoval, J. (2020). El repertorio de acción política en el ciclo de moilizaciones estudiantiles chilenas. *Revista de Estudios Sociales*, 86-98.
- Sandoval, J. (2020). El repertorio de acción política en el ciclo de movilizaciones estudiantiles chilenas. *Revista de Estudios Sociales*, 86-98.
- Sandoval, J. (2020). El repertorio de acción política en el ciclo de movilizaciones estudiantiles chilenas. *Revista de Esrudios Sociales*, 86-98.
- Schlefeifer, P. (enero-junio de 2015). Estado, mercado y medios de comunicación en el capitalismo neoliberal. *Nueva época*(23), 215-238.
- Schuster, F. L. (2005). Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva. En G. Aboy Carlés, *Tomar la Palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina Contemporánea*. (págs. 43-83). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Sisto, V. (2008). La investigación como una aventura de producción dialógica: la relacion con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea. *Psicoperspectivas*, 114-136.
- Sisto, V. (2008). *La investigación como una aventura de producción dialógica: La relación con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea*. Recuperado el 26 de julio de 2020, de <http://wwwpsicoperspectivas.cl>
- Sotomayor López, F. I. (2019). Malestar, acción colectiva y movimientos sociales en Chile (2001-2017). *Aposta*, 44-60.
- Subirats, J. (2015). Todo se mueve. Acción colectiva, acción conectiva. Movimientos, partidos e instituciones. *Revista Española de Sociología*, 123-131.
- Svampa, M. (2010). *Movimientos Sociales, matrices socio-políticos y nuevos escenarios en America Latina*. OneWorld Perspectives.
- Talledos Sánchez, É. (2015). David Harvey, Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana. *Estudios Sociologicos XXXIII*, 688-693.

- Ting, X., & van Stekelenburg, J. (2018). Cuando Internet se encuentra con la acción colectiva: Las formas tradicionales y creativas de la participación política en China. *Actual Análisis de Sociología*, 911-928.
- Tricot, T. (2012). Movimiento de estudiantes en Chile: Repertorios de acción colectiva ¿algo nuevo? *Revista Faro*(15).
- Valdés, S. (2013). Subjetividad, creatividad y acción colectiva. *Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, 169-184.
- Valenzuela Fuentes, K. (2007). Colectivos juveniles: ¿inmadurez política o afirmación de otras políticas posibles? *Ultima Década*, 31-52.
- Vieytes, R. (2004). *Metodología de la Investigación en Organizaciones, mercado y sociedad: Espitemología y técnicas*. Buenos Aires: De las Ciencias.



IX. Adjuntos



UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Sociología y Antropología

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

A través de la presente declaro conocer y estar informado de los propósitos del Proyecto Multidisciplinario “Repertorios de Acción Colectiva en los ciclos de protesta asociados al año 2019 en el Gran Concepción” Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Concepción (Vrid n° 120/20; período 2020-2021) a cargo del investigador responsable Dr. Rodrigo Ganter Solís (Rut: 8.778.763-k), del Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Concepción. Por tal razón, **DOY MI CONSENTIMIENTO** para participar como entrevistada/o en el estudio anteriormente señalado.

La conversación producto de la entrevista será de carácter voluntario, libre y confidencial, por lo cual se garantiza la privacidad y anonimato de las personas y las opiniones emitidas por los y las entrevistados, mediante *etiquetas* y *pseudónimos* consignadas en las transcripciones. Asimismo, se aclara que la entrevista no reportará beneficio económico para el entrevistado y que la conversación será registrada a través de medios como la grabadora digital, cuyos datos y soporte quedarán almacenados en las oficinas del depto. de Sociología, en el notebook personal del Profesor Ganter, quien será el responsable de custodiar la información.

Los resultados del estudio estarán circunscritos exclusivamente al ámbito académico y universitario, resguardados por el Comité de Ética de la Universidad de Concepción y no tendrán una difusión en los medios masivos de prensa escrita y audiovisual. Asimismo, usted podrá dar por concluida en cualquier momento la entrevista sostenida sin mediar explicación de causa. Se aclara que los entrevistadores/as serán el investigador responsable del estudio, el Profesor Rodrigo Ganter Solís, y la tesista de Magister en Investigación Social y Desarrollo Constanza Riquelme Caro (Rut: 18.239.008-9), proyecto adscrito al Departamento de Sociología de la Universidad de Concepción. Por último, queremos consignar que su participación en el proyecto de investigación no reviste ningún riesgo (ni físico, ni psicológico) que se deriven directamente de su implementación. Por el contrario, su testimonio podrá contribuir – indirectamente- a la promoción del desarrollo social y humano en ciudades como Concepción.

NOMBRE ENTREVISTADO/A (VOLUNTARIO/A) _____

FIRMA ENTREVISTADO/A _____ FECHA ENTREVISTA _____



DR. RODRIGO GANTER SOLÍS
INVESTIGADOR RESPONSABLE

CONZTANZA RIQUELME CARO
ALUMNA TESISISTA

Este documento se firmará en dos ejemplares (uno quedará en manos del/a entrevistado/a y el otro en manos de la universidad). Si tiene alguna pregunta durante cualquier etapa del estudio, puede comunicarse con el Profesor Rodrigo Ganter al fono 041-2204746, o bien, al correo electrónico: rganter@udec.cl o con la alumna tesista Conztanza Riquelme Caro al correo electrónico conyrcaro@mail.com